



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Filosofía y Letras

Instituto de Investigaciones Antropológicas

Uso y apropiación de los recursos forestales en el Alto Nazas, Durango

**P R E S E N T A
TRABAJO DE TESIS PARA
OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN ANTROPOLOGÍA
Rosa María Torres Aguayo**



Director de Tesis: Hernán Salas Quintanal

Ciudad Universitaria, Mayo 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

AGRADECIMIENTOS	4
------------------------	---

INTRODUCCIÓN	6
---------------------	---

CAPITULO I. CONSTRUYENDO LA TEORÍA

1.1 Usos, manejo y sustentabilidad en torno al recurso forestal.	17
1.2 Apropiación del territorio.	27
1.3 Construcción de la identidad colectiva.	33

CAPITULO II. LOS BOSQUES Y SANTIAGO PAPASQUIARO EN SU CONTEXTO

2.1 La importancia nacional y regional de los recursos forestales.	37
2.2 La importancia de los recursos forestales para la cuenca del Nazas.	39
2.3 El contexto socioeconómico y forestal en El Alto Nazas y Santiago Papasquiario.	43
2.4 Los actores y los recursos forestales en Santiago Papasquiario.	52
2.4.1 <i>La veda</i>	54
2.4.2 <i>Productores Forestales Mexicanos (PROFORMEX), la paraestatal en el estado de Durango</i>	56
2.4.3 <i>El manejo comunitario</i>	62
2.5 Los actores sociales involucrados en el uso de los recursos forestales.	
2.5.1. <i>El Estado</i>	66
2.5.2. <i>Los productores</i>	68
a) <i>Unión de Ejidos y Comunidades Forestales General Emiliano Zapata (UNECOFAEZ) en Santiago Papasquiario</i>	69
b) <i>Unidad de Administración Forestal, Unidad Santiago Papasquiario</i>	73

CAPITULO III. EL CASO DE ESTUDIO: USO Y APROPIACIÓN DE LOS RECURSOS FORESTALES

3.1 Comportamiento de los miembros de la UNECOFAEZ con respecto a los usos y apropiación de los recursos forestales.	78
3.2 Usos y apropiación de los recursos forestales por parte de los miembros de la Unidad de Administración Forestal.	86
3.3 Conformación de la identidad colectiva de los usuarios del bosque	94
CONCLUSIONES	97
ANEXO 1	
Listado de entrevistados en trabajo de campo	101
ANEXO 2	
Graficas de producción forestal nacional, estatal y municipal	102
BIBLIOGRAFÍA	109

AGRADECIMIENTOS

A quien siempre agradeceré por la confianza y apoyo es a mi Madre. Ella sabe que es buen pretexto para seguir adelante en todas las locuras que se me ocurren. Después están mis hermanos. Ese par son los causantes de que no quiera regresar a casa, pero siempre, de una u otra forma hacen que me acuerdo de ellos.

A quien nunca me cansaré de agradecer es al Dr. Hernán Salas, ya que su apoyo, confianza y mucha, mucha, mucha paciencia fueron los factores que me hicieron pensar en el posgrado y estar tratando de escribir todo esto.

Gracias Doc.

A mis compañeros de generación. Con ellos no solo compartí el frío de los salones, sino las fiestas, “crudas” y hasta las experiencias de campo. En todos encontré algo que siempre llevare conmigo. A la mayoría les doy las gracias por ser parte de mi vida en el posgrado.

A la mayoría de los profesores del posgrado que hicieron de las clases un aprendizaje sensacional. Algunos de estos profes son el Dr. Javier Gutiérrez ya que su clase me ayudo a la construcción de mi marco teórico y la Dra. Sara Lara ya que su “carrilla” me ayudo a redactar y terminar la tesis. Gracias.

Una parte importante para la conclusión de este trabajo fueron las correcciones y observaciones de los lectores. Susan, Javier, Prof. Mario y Guillermo, el aventurarse en la lectura de, especialmente, mi tesis pese a lo complicado que pudo haber sido su lectura, merece mi agradecimiento. Sus comentarios y precisiones no fueron más que exactas, al igual que las correcciones hechas hicieron enfocarme más en mis deficiencias

Todos vamos y venimos, pero quienes siempre están ahí para ayudarnos con lo embrollos y dificultades técnicas son Vero, Luz e Hilda, gracias chicas.

Esta investigación no se podría pensar sin la ayuda de todos los informantes en campo. Desde mis primeros contactos la gente de La Unión de Ejidos y Comunidades Forestales General Emiliano Zapata, pasando por los cronistas de la región, hasta los integrantes de las Unidades de Administración Forestal, al Inge, a Trinidad y a Fisher por las entrevistas, la aclaración de todas mis dudas y la confianza que hicieron que mi estancia en campo fueran realmente productivas. A todos los que directa o indirectamente me ayudaron proporcionándome información. Los agradecimientos, a toda a gente que me brindó las entrevistas como a los comisariados ejidales, y a quienes me ayudaron a conseguirlas son infinitos.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca otorgada para la realización del posgrado y a la Coordinación de Estudios de Posgrado de la UNAM.

Agradezco al proyecto IN302709 del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM, por la beca que me otorgaron para terminar la tesis.

Muchas Gracias...

INTRODUCCIÓN

La Comarca Lagunera es una zona metropolitana en el norte del país con características históricas particulares. Abarca parte de los estados de Durango y Coahuila. Distribuidos en 15 municipios (Torreón, Matamoros, San Pedro de las Colonias, Francisco I. Madero y Viesca por la parte de Coahuila. Y Gómez Palacio, Lerdo, Tlahualilo, Mapimí, San Pedro del Gallo, San Luis del Cordero, Rodeo, Nazas, General Simón Bolívar y San Juan de Guadalupe en la parte de Durango). Esta región ha sido producto de diversos acontecimientos en la historia, que van desde ser una de las primeras regiones en organizarse para el reparto de tierras, en 1936, hasta llegar a formar parte de una zona importante para la producción del algodón.

El sentido de construirse como una región interestatal se ha dado a partir de su articulación por vínculos de índole económica, que ha estado relacionada históricamente al aprovechamiento de los recursos hidráulicos de la cuenca integrada por los ríos Nazas y Aguanaval (Romero, 2007: 43). Este aprovechamiento se inició con el cultivo del algodón, que a principios del XX, hizo de la región una de las principales productoras del país.

La Comarca Lagunera se encuentra en una zona semidesértica lo cual, alrededor de la mitad del siglo XX, la enfrentó a problemas de sequía así como a la baja en el precio del algodón, lo que ocasionó que se abandonara este cultivo y se pensara en otras formas de explotar las tierras.

El crecimiento y desarrollo urbano de la zona que corresponde a la época de mayor asentamiento humano, a mediados del siglo XIX, no fue un proceso causal ni espontáneo; por el contrario, respondió al auge alcanzado por el cultivo del algodón; se trata de una

región artificial que ha operado con la lógica del pragmatismo capitalista y su necesidad de expansión (Salas, 2002:17 y 18).

Aunado a la crisis por la falta de agua, Salas (2002) señala que se comienza una desintegración de los ejidos colectivos y las tierras pasan a propietarios privados, lo que ocasiona un cambio hacia la producción lechera y forrajera y hacia una experimentación en cultivos como la vid, el trigo, árboles frutales y actividades pecuarias de porcinos y aves, que hasta el momento algunos siguen formando parte de la producción regional. Hernández (2011) indica que la producción agrícola de la región está basada en la explotación del agua subterránea, abastecida en parte por los escurrimientos de la cuenca alta a través del Río Nazas.

En la actualidad, con los 15 municipios se llega a un total de 1, 488,508 habitantes (INEGI, 2010), siendo los más numerosos los municipios de Torreón, Gómez Palacio y Lerdo. La mayoría de las actividades económicas, para esta región, se basan en la agricultura. Sin embargo, las tres ciudades principales son captadoras de industrias y prestadoras de servicios. La región posee la productora de leche LALA y la industria minera PEÑALES, las más importantes en su ramo por su producción y activos económicos en el país.

Para el manejo del agua, la Comisión Nacional del Agua (CNA) (2007) divide al país en cuencas hidrológicas, que consideran la forma en la que escurre el agua en la superficie (cuenca hidrográfica) y desde el subsuelo (acuífero). La zona a estudiar se encuentra en la Región hidrológica número 36 denominada Nazas – Aguanaval y se encuentra dividida en tres regiones: cuenca alta que es donde se genera el recurso del agua, aquí se encuentran los municipios de Santiago Papasquiaro y Tepehuanes, en Durango; cuenca media como zona intermedia y tiene municipios como Rodeo, San Luis del Codero,

San Pedro del Gallo y Peñón Blanco, y cuenca baja que es donde se utiliza el recurso generado en la parte alta, sus municipios más representativos son Torreón, Matamoros, Francisco. I. Madero en la parte de Coahuila, Gómez Palacio y Lerdo en el estado de Durango.

Las actividades agrícolas de la región se basan en los sistemas de agua rodada y de bombeo. El agua rodada abastece las tierras agrícolas en base a diversos canales esparcidos a través de 17 distritos de riegos. Dicho abastecimiento se da gracias a las aguas del Río Aguanaval y del Río Nazas. Este último objeto, de esta investigación, nace a partir de la confluencia del Río Sixtín y del Río Ramos, en la parte de la sierra de Durango denominada Cuenca Alta de la región hidrológica Nazas – Aguanaval y desemboca en la Laguna de Mayran ya en el estado de Coahuila, recorriendo un total de 560 km.

Las aguas del Río Nazas se administran a través de dos construcciones de sistema de presas; la primera denominada Lázaro Cárdenas “El Palmito” que inicio su construcción en 1936 y fue inaugurada en 1946, y la Francisco Zarco “Las Tórtolas” que su construcción fue de 1965 que estuvo en funcionamiento para regular una de las avenidas más grandes del río Nazas, generada en 1968. El resto de las venidas de Río Nazas fueron en 1991, 2008 y la más reciente en el 2010.

Los habitantes de la cuenca alta y baja, que respectivamente son las regiones donde se generan y usan, respectivamente, el recurso hídrico, han generado una serie de propuestas para el cuidado del recurso forestal. Dichas propuestas se basan en implementar el pago por servicios ambientales de usuarios de la cuenca baja, hacia los usuarios de la cuenca alta para el cuidado del bosque, y generar las condiciones necesarias para su reproducción. El pago por servicios ambientales es un:

Mecanismo flexible y adaptable a diferentes condiciones, que apunta a un pago o compensación directa por el mantenimiento o provisión de un servicio ambiental específico para lograr el equilibrio con los recursos del entorno, por parte de los usuarios del servicio el cual se destina a los proveedores. En las cuencas hidrográficas normalmente se consideran la implantación de mecanismos de mercado para la compensación a los propietarios de tierras aguas arriba con la finalidad de mantener o modificar un uso particular del suelo que afecta la disponibilidad o la calidad del recurso hídrico (FAO – REDLACH, 2004).

Desde hace al menos un par de años, la CNA en conjunto con instituciones de educación como el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuaria (INIFAP CENID-RASPA) con sede en Gómez Palacio, y organizaciones civiles en la Comarca Lagunera como la Red de Investigadores de Agua y Recursos Ambientales (RIARA), se han dado a la tarea de comenzar a trabajar en la implementación de este pago.

Tal pago está enfocado en “promover y fomentar el involucramiento de la participación social a fin de conservar y valorizar la provisión continua de servicios ambientales en la Cuenca del Río Nazas, que contribuya a detener y/o revertir la degradación de la cuenca” (Proyecto Irritila, 2009) y ello origina la distribución de agua en la parte baja.

La idea del pago por servicios ambientales por parte de usuarios tiene una historia más cercana. En la sierra de Zapalinamé ubicada en Saltillo, Coahuila, la asociación civil denominada Protección de la Fauna Mexicana A.C. (PROFAUNA) logro la promoción, organización y difusión orientados a la conservación y preservación de esta sierra, considerada un área natural y reservorio de agua, donde se localiza la mayor parte de la batería de pozos que abastece a la ciudad de Saltillo, logrando la aceptación de 18, 000 donantes, aportando un donativo voluntario a través del recibo del agua, lo cual ha servido

para la conservación del suelo, así como programas de reforestación y vigilancia para evitar y combatir incendios forestales, o retiro de basura, así como la conservación de la flora y fauna.

El cuidado del bosque en la sierra de Durango no es exclusivo de los grupos o comunidades y ejidos que han entrado al programa de pago por servicios ambientales implementado desde la cuenca baja. Existen organizaciones o uniones de ejidos que se han dedicado al cuidado de la sierra, sin precisamente tener en cuenta la preocupación de los habitantes de la parte baja de la Región Hidrológica. Una organización de éstas es la denominada Unión de Ejidos y Comunidades Forestales General Emiliano Zapata, que manejan actividades encaminadas a reforestaciones y actividades económicas, sin tomar en cuenta la parte baja o el pago de servicios ambientales que se mencionaron con anterioridad.

Las inquietudes que surgieron a partir de la información antes dada son las siguientes:

- ✓ Teniendo en cuenta el servicio de pago por servicios ambientales, ¿cómo se puede generar la apropiación de los recursos forestales por parte de los miembros de la Unión de Ejidos y Comunidades Forestales General Emiliano Zapata en el municipio de Santiago Papasquiaro, Durango?
- ✓ Se puede identificar el comportamiento derivado de las actitudes de un grupo forestal para retratar la construcción de identidad hacia los recursos forestales.

La hipótesis que ha guiado esta investigación es que la apropiación y el cuidado de los recursos en la cuenca alta se han estado manejando desde hace tiempo, de manera que con la implementación del pago por servicios ambientales no se vea mermada la

producción afectando la economía de la cuenca alta. La implementación del pago de servicios ambientales de los usuarios de la cuenca baja no generará una transformación generalizada de los usos del recurso forestal, ya que las prácticas llevadas a cabo son habituales, y se adquieren rutinas lo que hace difícil el cambio en un cuidado forestal.

En segundo lugar, las condiciones afectivas hacia los bosques generan referentes de identidad colectiva para el cuidado de éstos, lo que provoca una reproducción de identidades que dan como resultado un uso y manejo adecuado del bosque.

Los objetivos de la investigación son los siguientes:

- ✓ Reconstruir la problemática ambiental del recurso forestal en la cuenca alta.
- ✓ Definir y analizar cuáles son las transformaciones sociales que dieron origen a la Unión de Ejidos y Comunidades Forestales General Emiliano Zapata.
- ✓ Estudiar la relación entre la población y los usuarios del recurso forestal en la cuenca alta.
- ✓ Analizar los rasgos de identidad colectiva en relación a los recursos forestales.

El estudio se centrará en la Unión de Ejidos y Comunidades Forestales General Emiliano Zapata (UNECOFAEZ), ya que es la organización campesina con mayor representatividad en los municipios de la cuenca alta. Sus miembros son quienes cuidan el recurso forestal que a su vez contribuye a promover, restablecer y enriquecer el recurso hídrico que se aprovecha en la Comarca Lagunera (cuenca baja).

De esta manera, la intención de esta investigación es entender la apropiación del recurso forestal, reconocer las identidades y representaciones hacia estos recursos.

El espacio tiempo será desde la década de los 70's, en que nace la Unión de Ejidos en la región, hasta la actualidad. Se realizó una búsqueda de los primeros integrantes de la

organización para obtener información respecto del manejo forestal y del comportamiento de los usuarios del bosque con el paso de los años.

Unión de Ejidos y Comunidades Forestales General Emiliano Zapata se constituyó, el 20 de agosto de 1976, estuvo integrada por veinte ejidos y comunidades bajo el lema de “Por el aprovechamiento integral de los bosques por sus propios dueños”. Para el 2002 eran una organización al servicio de 72 ejidos y comunidades de producción forestal y agropecuaria que beneficia a 10,600 productores. Esta Unión de Ejidos ha impulsado la creación de grupos industriales; ha contribuido a la distribución y transmisión de líneas eléctricas, beneficiando a ejidos y comunidades de municipios de la región, tales como Canelas, Guanaceví, Otáez, San Dimas, Topia, Tepehuanes y diversos ejidos y comunidades como el Ejido 16 de Septiembre, Ejido San Nicolás, Ejido los Altares, Ejido San Diego de Tenáez, Ejido Cañada de San Miguel el Negro, Comunidad San Jorge, Comunidad Boca del Potrero, entre otros.

La Unión de Ejidos tiene socios en los municipios mencionados anteriormente, pero es en Santiago Papasquiari donde más se da a notar la representatividad, esto debido al número de miembros dentro del municipio, ya que es ahí donde se encuentran las oficinas centrales de la organización campesina, lo que hace que se genere una gran cantidad de agremiados hacia la zona y que sea de mayor representatividad para el municipio.

En Santiago Papasquiari se han conformado las Unidades de Administración Forestal, donde se utilizan diversas estrategias y mecanismos para promover y fortalecer la organización social productiva, también se brinda un servicio de calidad en el manejo sustentable de los recursos forestales.

Toda investigación social se basa en “la capacidad humana de realizar observación participante. Actuamos en el mundo social y somos capaces de vernos a nosotros y nuestras acciones como objetos de ese mundo” (Hammersley *et al*, 1994: 40).

En este caso, la etnografía como método de investigación, se utilizó en todo el proceso de investigación, generó descripciones que ayudaron a la reconstrucción de los usos del bosque desde principios del siglo XX hasta la actualidad. También, la diversidad de las fuentes permitió la triangulación y comprobación de la teoría con el trabajo de campo.

La investigación se desarrolló con entrevistas de campo, de enfoque etnográfico anteriormente mencionado, ya que se busca llegar a una descripción densa y detallada de lo que rodea a los miembros de Unión de Ejidos y Comunidades Forestales General Emiliano Zapata. Se realizaron entrevistas semiestructuradas e historias de vida con actores involucrados en el uso y manejo de los recursos forestales.

El trabajo de campo se realizó en dos temporadas. La primera en el verano del 2010, cumpliendo una estancia de mes y medio; lo más significativo de esta primera etapa fue conocer a la mayoría de los entrevistados y poder recorrer la zona serrana, lo cual, ya en la segunda temporada de campo, realizada en diciembre del mismo año, se dificultó por cuestiones de seguridad. Se entrevistaron a seis comisariados ejidales de diversos ejidos en el municipio de Santiago Papasquiaro que, en su mayoría, han trabajado con la Unidad de Administración Forestal desde sus inicios, lo cual me permitió conocer la cuestión histórica que se plantea en uno de los objetivos. En la última estancia de campo, se revisaron cifras en cuanto al manejo del bosque. Se logró establecer un vínculo con los iniciadores de la organización campesina, y que hoy día son un referente histórico de ella, para lograr las entrevistas que me dieron la mayor parte, las cuestiones históricas de la organización campesina, su consolidación y el inicio de las Unidades de Administración Forestal..

La estructura de la Tesis está conformada por tres capítulos. En el primero se abordan las cuestiones teóricas, partiendo de la definición de uso y manejo de los recursos forestales, y así comprender otros conceptos, como los de sustentabilidad y restauración. Trabajar en estos conceptos, como primera parte de los incisos del capítulo teórico, surge de las mismas entrevistas, ya que empleaban los conceptos de uso y manejo en diferentes situaciones y un diferente significado, lo cual me llevó a buscar esta diferencia desde la teoría y así podemos señalar que los usos del bosque están basados en el aprovechamiento tal cual de los recursos, mientras que el manejo está encaminado al uso adecuado de los bosques para no llegar a una sobreexplotación de los recursos forestales. En el segundo apartado del primer capítulo se presenta la noción de apropiación del territorio, buscando explicar el territorio desde el aspecto geográfico, delimitado por fronteras y divisiones territoriales, y también desde la apropiación simbólica, lo que genera una identificación al lugar donde se dan las interacciones sociales y por consiguiente las identidades relacionadas con el apego afectivo que se tiene al territorio. Así llegamos a la parte final del capítulo teórico, que es la construcción de la identidad colectiva. Las formas de construcción de identidad tienen que ver por un lado con “hábitos, prácticas, creencias” (García, 1984) y por otro con las condiciones materiales y culturales.

El capítulo dos, denominado “Los bosques y Santiago Papasquiari en su contexto” nos acerca a la importancia nacional y regional de los recursos forestales. Se estima que en nuestro país existen de 3 mil a 5 mil especies forestales leñosas, 5 a 10 veces más que los Estados Unidos y Canadá juntos, en donde se conocen alrededor de 650 especies leñosas, y que éstas no contribuyen de manera significativa a la economía nacional. Un segundo apartado es explicar la importancia de los recursos forestales para la cuenca del Nazas, ya que estos recursos aumentan la infiltración de agua, disminuyen la cantidad de sedimentos

en presas e incrementan la “oferta” de agua en épocas de secas, situaciones que deben saber aprovecharse en zonas bajas como la Comarca Lagunera. Así llegamos a la descripción socioeconómica y forestal de la parte alta de la cuenca Nazas – Aguanaval y del municipio de Santiago Papasquiari. En esta descripción de los recursos forestales, entran a conocer a los actores y las situaciones que han caracterizado la región, como la veda, la empresa paraestatal que funcionó entre 1965 y 1980 y la forma en como hoy día se maneja el bosque. Un último apartado de este capítulo tiene que ver con la descripción de los actores sociales involucrados en el uso y manejo de los recursos forestales, tales actores son el Estado y los productores, estos últimos organizados con la Unión de Ejidos y las Unidades de Administración Forestal (UAF).

En el último capítulo se presenta el estudio de caso, dando énfasis a los usos y apropiación de los recursos forestales. En el primer apartado se describe el comportamiento de los miembros de UNECOFAEZ con respecto a los usos y apropiación. Describo tres de las primeras administraciones de la organización campesina, ya que son las que gestaron una buena parte de lo que es, hoy en día, el manejo del recurso y la forma en que se administra. Aquí también describo los inicios de la Unidad de Administración Forestal (UAF) Santiago, los comportamientos que se han dado para el uso y aprovechamiento del recurso forestal y la existencia y formas de la apropiación. Un segundo punto es el comportamiento y acciones de los miembros de la Unidad de Administración Forestal en las tareas del cuidado del bosque que tiene que ver con el uso y la apropiación de los recursos forestales. Este tiene la importancia para comprender cómo se pueden entender identidades con respecto al recurso forestal. Estas acciones son las que generan apropiaciones e identidades. Un último punto de este tercer capítulo es la conformación de la identidad colectiva de los usuarios del bosque. Tiene como base el capítulo teórico,

donde se hace referencia a la conformación de las identidades, sin embargo, la estructura es el resultado del trabajo de campo. Aquí se describe cómo se construye la identidad a partir de una apropiación del recurso forestal, teniendo como actores sociales a la Unidad de Administración Forestal y los integrantes de la organización campesina.

CAPITULO I. CONSTRUYENDO LA TEORÍA

“Pisamos territorios que en apariencia son reales,
pero en un análisis profundo de nuestras visiones,
la realidad termina siendo un territorio irreal”
Anónimo

1.1 Usos, manejo y sustentabilidad en torno al recurso forestal

Traer a colación los conceptos de uso, manejo y sustentabilidad de los recursos forestales resulta importante ya que la bibliografía y la práctica dictamina que existen diferencias entre los conceptos. Tales diferencias ocasionan que dentro de la investigación queden asentadas las diferencias de manera que no se ocasionen confusiones. En el transcurso de este apartado, se tratará de exponer en qué consisten tales diferencias.

En el caso de los recursos forestales, se propone un concepto que utilice las formas de uso o de manejo desde el punto de vista de aprovechamiento sustentable. En el aprovechamiento sustentable se articulan aspectos culturales, tecnológicos y sociales, y “estos niveles constituyen, se sostienen y funcionan como una red o un sistema articulado de recursos culturales, naturales, tecnológicos y económicos” (Leff, 2000: 69). Esta red empieza a tejerse cuando se inicia una nueva forma de aprovechar el bosque con la introducción de tecnologías en el uso y manejo del recurso forestal, que permiten un uso más adecuado de los recursos, lo que supone una nueva forma de manejo del bosque por parte de las comunidades.

Por aprovechamiento sustentable se entiende el uso y manejo del recurso forestal de tal manera que se dé un equilibrio entre lo que se extrae y lo que se reforesta. Tal equilibrio es importante para no generar una depredación del recurso y que los pobladores adquieran la conciencia del cuidado del bosque (Toledo, 2002).

En la zona serrana de Durango es recurrente, desde hace por lo menos veinte años, el cuidado de los recursos (agua, suelo y bosque) con programas para reforestar o para la instalación de cercas y se de el cuidado del recurso forestal. Otra forma de cuidado que conjuntan los recursos mencionados anteriormente, son las represas que se construyen en suelos erosionados que tienen desgaste por falta de terreno vegetal que permita retener el agua de lluvia. Con estas represas, la tierra que baja desde las partes altas se detienen en estas estructuras y se comienza una rehabilitación de los suelos al permitir aumentar la masa vegetal.

El concepto de uso se define como la práctica que conduce a la productividad que obtenemos del bosque, y manejo como el aprovechamiento de los recursos forestales. Aprovechamiento, se entiende como la relación que existe entre lo que se invierte, ya sea en mano de obra como en los insumos y lo que se obtiene (Toledo, 2002).

Se puede identificar el concepto de uso como una presión sobre los recursos naturales (Reyes-Escutia *et al.*, 2009). La presión hacia los recursos la identificamos por las difíciles condiciones económicas en las que viven las comunidades de la parte alta de la cuenca, ya que al obtener pocos ingresos del uso del bosque, pese a talar un buen número de toneladas de árboles, la paga no es la suficiente como para que las comunidades logren sobrevivir, y es cuando optan por formas alternas de subsistencia, como la ganadería y el cultivo de productos para consumo local, prácticas que ponen en riesgo la conservación ambiental.

El uso de los recursos forestales implica la extracción de los recursos sin exceder las capacidades de renovación de la naturaleza y un uso equitativo con la perspectiva de mejorar las condiciones de vida de la población (SEMARNAT). Tales usos y beneficios que se puedan dar con la sociedad se pueden basar en la aplicación de tecnologías. Cuando

la aplicación de estas tecnologías va acompañada de un proceso educativo permite una mejor eficiencia en el uso de los recursos. La tecnología que se emplea en la parte serrana de Durango, va encaminada al monitoreo de las posibles zonas de corte, utilizando para ello Sistemas de Información Geográfica y manejo de mapas digitales, de manera que los productores sepan qué van a cortar y puedan saber un estimado de cuanto se tardarían en cortar de nuevo o las áreas que se tienen que reforestar en esa temporada, logrado así un control de la zona.

Los usos del bosque, en algunas zonas, se han visto desplazados por la producción agropecuaria debido a la poca rentabilidad que genera el recurso forestal y los largos periodos de espera entre un *corte* y otro. En la región de Santiago Papasquiaro se han venido contrarrestando estos usos a través de la concientización del aprovechamiento del bosque y las consecuencias que traería la deforestación en caso de que continuara la producción agropecuaria en la zona. Además, se ha contrarrestando el uso agropecuario del suelo con los beneficios que obtienen los productores cuando se les asignan recursos económicos de carácter federal o estatal para el cuidado de la zona. Este cuidado de la zona involucra a las comunidades para que no se de una explotación del bosque y tengan a cambio apoyos con programas por parte de instancias federales como la Comisión Nacional Forestal por esta otra forma de utilizar el bosque.

En los poblados donde continúa la producción agropecuaria, el personal de la Unidad de Administración Forestal ha estado trabajando con las comunidades para que las tierras de cultivo se ubiquen en los alrededores de la población, sin extenderse a la zona de los bosques. Esta forma de concientización del cuidado del bosque ha sido reforzada a través de proyectos con remuneración económica por parte de instituciones públicas para evitar la deforestación a causa de la ganadería extensiva o la expansión de las tierras

agrícolas. Esta remuneración económica consiste en programas como ProÁrbol o el pago por servicios ambientales que se aplican a las comunidades participantes.

Otros usos y manejos que se le dan al bosque en la región son las actividades de ecoturismo. Tales actividades, comparten importancia por la belleza natural, la cual se estaba aprovechando por los poblados de los alrededores de la cabecera municipal para recreación, sin embargo, las actuales condiciones de seguridad que se viven en la región han obstaculizado el desarrollo del ecoturismo, ya que no se garantiza la seguridad ni para los prestadores de los servicios, ni para los paseantes.

Al igual que el concepto de uso que tiene varias connotaciones, el concepto de manejo propone elementos que tienen que estar presentes en la comunidad, y se basa en “la correcta articulación entre los valores culturales, los valores motivacionales generados por principios éticos y morales, y la valorización económica sobre los procesos productivos” (Leff, 2000: 71).

Esta articulación de elementos supone una apropiación de parte de los actores y los encamina a hacerse partícipes de lo que ocurre en la zona. También puede ser un referente de pertenencia territorial y apropiación social, lo cual implica una relación estrecha entre el medio ambiente, su manejo y los habitantes de las comunidades.

El aprovechamiento y usos del bosque nos hace pensar en una apropiación basada solamente en el bienestar económico de la población, pero las actividades que se llevan a cabo para el cuidado del recurso forestal muestran un trabajo continuo que mantiene una estrecha interdependencia funcional entre la presencia de la comunidad y sostenibilidad de cualquiera de los recursos, en este caso, forestal (Poats, 2000). Esta interdependencia tiene que ver con el beneficio económico, pero también con su cuidado y uso racional.

Hoy día, las formas de cuidado del recurso forestal en la zona traen consigo nuevas ideas y estrategias de producción (Poats, 2000). Una “nueva idea” es el pago por servicios ambientales, y esto puede llegar a culminar en una estrategia de producción a largo plazo, ya que al impedir la extracción del bosque, a largo plazo, en cierta porción de tierra, se pueden generar recursos que lleguen a significar una ganancia mayor, que si se decidiera aprovechar el bosque en las condiciones actuales.

El pago por servicios ambientales, según Wunder, es “una transacción voluntaria donde un servicio ambiental bien definido es „adquirido“ por al menos un comprador de servicios ambientales a por lo menos un proveedor de estos servicios” (2006: 3). Para el caso de los recursos forestales, “bien definido” significa zonas ya predeterminadas de bosque dadas por la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), el “comprador” serían los habitantes de la Comarca Lagunera, ya que son ellos los que han estado haciendo mayor aprovechamiento del recurso “agua” que se genera en la parte alta y el “proveedor” serían los usuarios del bosque en la parte alta, ya que son los que quedarían como responsables de su cuidado y del seguimiento e implementación del pago por servicios ambientales.

Se pueden observar las similitudes entre uso y manejo, ya que ambos van encaminados al cuidado del medio ambiente mediante acciones sustentables y diversas acciones para el cuidado del bosque. Por acciones sustentables se puede enunciar el pago por servicios ambientales que se está implementando poco a poco en la región, y del cual se hizo mención anteriormente.

Para que se pueda hablar de un manejo sustentable de los recursos, se debe tomar en cuenta la “racionalidad cultural y el conocimiento de los grupos campesinos locales, es decir, los sistemas de creencias, saberes y prácticas que configuran sus modelos holísticos de percepción y uso de los recursos naturales” (Reyes-Escutia *et al.*, 2009).

El manejo contiene prácticas de reducción dañinas, un manejo de especies apropiadas para reforestar, manejo integrado de plagas, en pocas palabras, manejo adecuado para poder pasar por sociedades sustentables. Toledo (2002) señala que, para que un manejo sea sustentable o más amigable con el medio ambiente y traiga sustento a las comunidades, deben utilizarse cantidades menores de insumos y obtener mayores volúmenes de producto.

Las acciones que se incluyen en el manejo forestal son la conservación, el aprovechamiento y la restauración. En el aprovechamiento existen dos formas de usos del recurso forestal, que son extractivo y no extractivo; el primero hace referencia a los productos maderables y no maderables que se pueden extraer del bosque y el segundo se refiere a programas como servicios ambientales.

Así, podemos decir que los “usos” del bosque están basados en el aprovechamiento tal cual de los recursos, mientras que el “manejo” está encaminado a un uso adecuado de los bosques para no llegar a una sobreexplotación de los recursos forestales. El “uso adecuado” tiene como referencia una apropiación del recurso forestal y es lo que permite que no exista una sobreexplotación por las sanciones que como organización se han planteado para el cuidado del mismo, lo que señalaré más adelante.

No sólo el uso y manejo son parte integral del cuidado de los recursos naturales o, en este caso, de los forestales. Se debe hacer mención del concepto de restauración, tal concepto no es muy utilizado en los bosques mexicanos debido a que los confunden con “los términos plantación, reforestación y restauración como si fueran sinónimos, cuando en realidad no lo son” (Sánchez *et al.*, 2005: 85).

El concepto de conservación, en su aplicación para el manejo del recurso forestal, Sarr *et al.* (2004) lo define como una práctica que se tiene que echar a andar cuando la zona

destinada a la restauración ha sufrido daños importantes. Tales daños están vinculados a la tala para cambiar el uso del suelo a uno de carácter agrícola o ganadero, cuando la calidad del suelo llega a un grado de erosión ya no es funcional para que se pueda poner en práctica una reforestación o algún tipo de rescate del suelo.

El punto de degradación del suelo puede ser tal, que podríamos llegar a preguntarnos ¿cómo es posible que se pueda hacer tal uso del suelo? Ausubel (2000) hace mención puntual de la participación poblacional, ya que es tal el número de habitantes en el planeta, la demanda de productos vinculados con el campo, la ganadería y la madera lo que generan esta sobreexplotación de los recursos, no sólo de los forestales.

Sánchez propone un concepto de restauración ecológica:

busca restablecer total o parcial la composición taxonómica, la estructura y la función de ecosistemas deteriorados, y reacondicionar aquellos ambientes que se encuentran degradados, restableciendo sus condiciones naturales originales o al menos algunas similares a las iniciales, de tal forma que se compensen los daños resultado de causas naturales o antrópicas (Sánchez *et al.*, 2005: 45).

La idea principal de llevar a cabo una restauración consiste en “la rehabilitación de estructuras y los atributos que son típicos de los recursos naturales; los ecosistemas forestales” (Kuuluvainen *et al.*, 2002), lo cual implica procesos a largo plazo, ya que son zonas que no serán utilizadas para obtener algún tipo de beneficio. Lo que se hace en la zona es tratar de recuperar la vegetación que se perdió por los usos inadecuados que ocasionaron la degradación del suelo.

Así como existen países o estados que sobreexplotan sus recursos, existen otros que están actuando en consecuencia para la prevención de un desabasto o daños irreparables a los ecosistemas y a sus recursos. Existen países, donde “los grandes propietarios de bosques

industriales pretenden seguir los estrictos códigos de conducta de los pueblos indígenas con respecto a sus prácticas” (Ausubel *et al.*, 2000) y así, establecer pautas de conservación que se originan en pobladores que han trabajado y cuidado el recurso de una forma distinta a la que se lleva a cabo en sociedades industrializadas u occidentales.

La restauración se utiliza cuando los procesos regenerativos naturales de la zona se han deteriorado o el sitio está tan degradado que la recuperación tomaría un tiempo excesivamente largo (Sarr *et al.*, 2004). Un elemento importante de la restauración es tener una visión de todo lo que rodea al bosque, las funciones que tenía, el tipo de flora y fauna, la composición, estructura y función ya que son parte fundamental para que se pueda tener éxito en el proceso que se va a emplear (Kuuluvainen *et al.*, 2002).

Por tratar aspectos muy diversos en cuanto a la aplicación, empezando por el acuerdo de la comunidad, las zonas que quieren entrar a los procesos de restauración deben crear “una eficaz estrategia diplomática para la restauración de los bosques ya que será necesario ajustar la sabiduría convencional y la actualización de las instituciones existentes” (Ausubel *et al.*, 2000). Esta estrategia diplomática supone llegar a acuerdos con los poblados involucrados o las personas externas, ya que serán zonas en las que no se podrá hacer ningún tipo de uso, y tienen que estar conscientes de que la restauración llevará tiempo, y algunas personas o comunidades verán afectadas sus actividades económicas. La actuación de las instituciones involucradas puede llegar a provocar actitudes de descontento por parte de la población, ya que ello significa un cambio en sus estructuras de trabajo que han reproducido por años.

Sánchez *et al.* (2005: 85) indican las siguientes condiciones de carácter más práctico que se tiene que tomar en cuenta en una restauración:

- a) La remoción o reducción al mínimo de las causas que originaron el deterioro.

- b) La reconsideración efectiva de aquellas actividades humanas que originaron esas causas de daño, buscando la mayor compatibilidad posible de las actividades humanas con el funcionamiento eco sistémico.

Entonces, se puede decir que la restauración es “el proceso de ayudar a la recuperación y gestión de los sistemas ecológicos” (McCarthy *et al.*, 2002). De esta manera queda claro que los conceptos de uso, manejo y restauración los recursos están estrechamente ligados a su conservación.

La conservación, como se mencionó anteriormente, se refiere al hecho de hacer un uso sustentable de los mismos. Por sustentables se entienden aquellas prácticas que permiten, a pesar de los usos, una reproducción del bosque mediante la articulación de varias preocupaciones, tanto sociales, culturales y económicas como ambientales.

El propósito fundamental de la conservación es reservar la biodiversidad y esto está relacionado con las tradiciones de intervención humana y con los patrones de uso de los recursos que han propiciado, beneficiado y mantenido esta biodiversidad (Boege, 2008). Toledo y Bassols indican que los procesos de conservación tienen que ver con una memoria biocultural. Tal memoria se expresa por la variedad o diversidad de genes, lengua y conocimientos o sabidurías (Toledo y Bassols, 2008). Así, la memoria queda instalada y reproducida en las sociedades rurales, debido a que se han mantenido con sistemas familiares de producción de pequeña escala (Toledo y Bassols, 2008) y, en el caso de los usuarios del bosque en la sierra de Durango, los acontecimientos históricos para la apropiación del recurso ocasionaron la reproducción de ésta memoria.

Toledo y Bassols (2008) mencionan que “todo productor rural requiere de medios intelectuales (y afectivos) para realizar la apropiación de la naturaleza” (2008: 70).

“El saber ambiental campesino se consolida en el modo de ser y el formar parte de, siempre estrechamente ligado a la acción y la práctica de los sujetos. Se produce en forma oral y se conserva como acervo de conocimiento que identifica a una comunidad, por oposición a otra” (Reyes-Escutia *et al.*, 2009).

Los campesinos de las comunidades de Santiago Papasquiaro tienen una representación particular de la forma de utilizar los recursos naturales. Lo ven como un recurso del cual obtienen el producto para sobrevivir y tienen que sacarle provecho, sin embargo, tienen en cuenta que también deben de cuidarlo para aumentar los tiempos de aprovechamiento que se le da al bosque.

Los usuarios del bosque están conscientes que si algo llegara a suceder con el bosque, los perjudicados y afectados serían ellos. Es por ello que se ven en la necesidad de cuidar el recurso, y lo hacen con campañas de reforestación, con las prácticas que dejen un aprovechamiento local del recurso como lo son los sistemas de presas o recubrimiento de tierra que eviten la degradación del suelo. Realizar estas actividades con una remuneración económica, les hace actuar en tiempos precisos, ya que si alguno de los trabajos no es entregado en tiempo, se podría cancelar la ayuda económica, ya que esa es una condición para dar los apoyos en estos trabajos.

Para las formas de cuidar los recursos naturales, unos lo hacen por tradición, otros por beneficio social y económico, pero ambos buscan un aprovechamiento y manejo de los recursos.

En consecuencia, las diferentes definiciones y formas de cuidado del recurso forestal lleva, lleva inmiscuido una apropiación del territorio, ya que es ahí donde se generan relaciones que les permite a la población reproducir una identidad basada en el uso de los recursos naturales, o en este caso, de los recursos forestales.

1.2 Apropiación del Territorio

Los “usos”, “manejo” y “restauración”, son conceptos que llevados a la práctica, se reproducen en territorios determinados. En el siguiente apartado se busca explicar el Territorio desde el aspecto geográfico delimitado por fronteras y divisiones territoriales, y desde la apropiación simbólica del territorio, lo que genera una identificación al lugar y donde se dan las interacciones sociales, por consiguiente identidades relacionadas con el apego afectivo que se le tiene al territorio.

Bonnemaison (1981) comenzará la parte de definiciones de territorio señalando que es una zona geográfica que se compone de un conjunto de estructuras anidadas en el hábitat natural e indicativo de visualidad.

Deja claro que el territorio está definido como ese espacio geográfico donde llevamos a cabo diversas actividades que tiene que ver con lo que observamos y con lo que de alguna manera está objetivamente determinado. La definición no integra elementos como la parte donde se llevan a cabo interacciones, que es el territorio simbólico, lo cual nos deja limitados para el desarrollo de éste y los otros conceptos que se verán más adelante.

Una definición que nos acerca más a los elementos que en la definición anterior no están integrados es la que brinda Giménez. Este autor concibe al territorio como cualquier extensión de la superficie terrestre habitada por grupos humanos (Giménez, 1999: 27) y delimitado en diferentes escalas: local, municipal, regional, nacional o supranacional. Se trata del espacio estructurado y objetivo estudiado por la geografía física y representada cartográficamente.

El concepto anterior ya propone elementos que ayudarán a la integración de lo simbólico y de la construcción de las identidades. Hace mención de una superficie terrestre,

lo cual es importante, ya que es ahí donde se dan las interacciones y actividades que generan integraciones al territorio dado.

Para entender el territorio desde la parte simbólica, Benedetto (2006) describe al territorio como un “producto social que puede presentarse como una matriz de interacciones, donde el poder juega un papel preponderante en la determinación de las relaciones que se concretan en el espacio” (Benedetto, 2006: 114). Aquí marca que se tiene que pensar el territorio en el ámbito de las relaciones sociales y no simplemente en el espacio geográfico. El territorio descrito habla de relaciones y, son esas las relaciones que se están buscando para empezar a trabajar en un territorio simbólico. En toda interacción social se puede hablar de una apropiación del territorio, ya que si las prácticas llevadas a cabo se comentan y entienden, es que existe un interés en las actividades y una identificación con el territorio.

El territorio al que nos estamos refiriendo se encuentra dentro del ámbito rural, y es donde se “desarrollan un conjunto de actividades económicas que exceden en mucho a la agricultura” (Echeverría y Ribero, 2002) y es la base, en conjunto con los recursos naturales, de las actividades económicas y sociales. Las actividades económicas no se basan por completo en la explotación de los recursos forestales, lo conjuntan las actividades agrícolas y la explotación de animales.

Gilberto Giménez propone el concepto de “apilamiento de los territorios”. Tal apilamiento nos brinda siete nichos territoriales (Morales y Rohemer 1972, citado en Giménez 1999) distribuidos alrededor de la persona. El primer nicho lo denomina “el hombre y el gesto inmediato”, el segundo es “la recámara del departamento”, el tercero es “la casa o el departamento”, el cuarto “el barrio”, el quinto “la ciudad”, el sexto “la región” y el séptimo nicho “el vasto mundo”. De esta manera, los primeros cuatro nichos forman

parte de la vida cotidiana del individuo. Tales nichos nos dan la idea de cómo nos movemos dentro de la región y la frecuencia con que lo hacemos.

Bonnemaison (1981) hace referencia a lo anterior y menciona como “pequeños refugios”. Hace hincapié en el territorio nacido y el punto (donde se realizan la mayoría de las actividades) y marcas en el suelo (que en Giménez son los nichos territoriales). En las primeras zonas donde se dan las interacciones más cercanas, “se ordena mitad de la vida y las raíces grupo social, mientras que en la periferia y por lo variable, el área disminuye gradualmente espacio secundario a la descripción más o menos clara” (Bonnemaison, 1981).

Entonces, el territorio “se caracteriza, por el papel primordial de la vivencia y del marco natural inmediato, juntamente con la posibilidad de desplazamientos frecuentes, si no cotidianos. Serían a la vez espacios de sociabilidad comunitaria y refugios frente a las agresiones externas de todo tipo” (Giménez, 1997), en torno al cual se dan entramados de relaciones simbólicas.

Las descripciones muestran el desplazamiento de los actores sociales dentro del territorio donde llevan a cabo las interacciones sociales (Velázquez, 1997), tales interacciones llevan a que se empiece a dar una apropiación del espacio de manera simbólica, ya que es ahí donde se generan diversas actividades y relaciones que generan apegos al territorio.

Un primer acercamiento al concepto de territorio es el de un “espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicas” (Giménez, 2007: 151).

El espacio apropiado está construido en un orden histórico y social, por lo tanto “en estos territorios se arraiga la historia, la tradición y la cultura de la mayor parte de los

pobladores” (Echeverría y Ribero, 2002). Para el caso de los usuarios del bosque en la parte serrana de Durango y las Unidades de Administración Forestal involucrados en los usos y manejos del bosque, la parte histórica que los hace sentirse arraigados fue la lucha que se dio para recuperar el manejo de los recursos forestales que estaban cooptados por la paraestatal PROFORMEX, como mencionará en los siguientes capítulos.

Concebimos al territorio como “un lugar de comunión y valores” (Bonnemaison, 1981), lugar donde se reproducen prácticas. Gómez y Maecha (2001) nos dicen que el territorio es el escenario de las relaciones sociales. Es un espacio de poder, gestión y dominio del estado. Y esto es por el hecho de ser una construcción social, y como tal, la competencia o la idea de tener personajes dominadores y dominados genera las relaciones de poder o dominación.

El territorio se vincula estrechamente a la cultura, ya que es una forma de apropiación de los espacios y de cómo las interacciones sociales o los procesos culturales van dando significado al territorio. De esta manera, entendemos cultura como un “conjunto complejo de signos, símbolos, normas, modelos, actitudes, valores y mentalidades a partir de los cuales los actores sociales confieren sentido a su entorno y construyen, entre otras cosas, su identidad colectiva” (Giménez, 2007: 163).

Así, la cultura hace existir una colectividad, en este caso los usuarios del bosque en la sierra de Durango, lo que permite cohesionar a sus actores y legitimar sus acciones (Giménez, 1996), a través de lo que son los hechos culturales. Dicho de otro modo, la cultura específica de una colectividad implica una síntesis de los siguientes hechos culturales (Giménez, 1996: 13):

- ✓ La cultura como comunicación, como conjunto de sistemas de símbolos, signos señales, emblemas, lenguas, hábitat, alimentación, etcétera.

- ✓ La cultura como almacenamiento de conocimientos, de creencia, de instituciones, del conocimiento práctico del sentido común, etcétera.
- ✓ La cultura como visión del mundo. Incluye religiones, filosofías, ideologías, todas las reflexiones que impliquen un sistema de valores.

Estas dimensiones analíticas se reproducen en las actividades de los individuos, y es mediante esta reproducción de los hechos culturales que se da un sentido de valor al territorio.

Es mediante la constante interacción y la identificación que se genera una apropiación del territorio y, de esta manera, adecuamos en definitiva otro concepto de territorio como el “objeto de un fuerte apego afectivo y se representa como una pantalla sobre la cual las comunidades proyectan su imaginario, sus valores y su identidad” (Giménez, 2007: 173).

La cultura “hace existir una colectividad en la medida en que constituye su memoria” (Giménez, 2000: 13-14). Esta memoria los hace identificarse con el territorio, los hace construirse referentes simbólicos hacia las acciones que construyen su memoria y les da una identidad que tiene como referente esta memoria.

A partir de la valorización que se da del territorio, producto de las prácticas sociales, es que se construye el apego, y es éste el que genera la apropiación del territorio, todo a partir de las cuestiones simbólicas que se reproducen gracias a la memoria. Entonces,

“la apropiación del espacio, sobre todo cuando predomina la dimensión cultural, puede engendrar un sentimiento de pertenencia que adquiere la forma de una relación de esencia efectiva, con el territorio. En este caso el territorio se convierte en un espacio de identidad o, si se prefiere, de identificación, y puede definirse como “una unidad de arraigo constitutiva de identidad” (Bonnemaison, 2004, citado en Giménez y Héau, 2006).

Las formas de organización que se forman a partir de los recursos forestales forman una concientización para controlar el uso del suelo para la producción agropecuaria, son los que permiten las interacciones físicas y materiales y los que generan el apego afectivo a la región, ya que es la forma de forjar una identidad, identidad que los distingue de los usuarios de otros estados, identidad que los lleva a sentirse identificados con la región y, de esta forma, generar mecanismos de cuidado forestal para un aprovechamiento controlado.

Para que se dé una apropiación del territorio, debe existir un sentido de pertenencia hacia el espacio que rodea a los individuos y una identificación con el grupo (Izquierdo, 1998). El sentido de pertenencia al espacio está dado en los usuarios del recurso forestal, ya que las acciones para la conservación del bosque los hacen pertenecer a tal lugar, los hace sentirse que forman parte una colectividad que los identifica como grupo, y que los hace actuar en conjunto para cualquier tipo de acciones que se lleven a cabo y que los involucre.

El sentido de pertenencia a un grupo también consiste en “la inclusión de los individuos en un grupo, la cual puede ser mediante la función de algún rol dentro de la colectividad o mediante la apropiación e interiorización, al menos del complejo simbólico-cultural que funge como emblema de la colectividad en cuestión” (Mercado y Hernández, 2010: 231). Los factores a destacar de lo anterior es el rol y el emblema de la colectividad, que en este caso es la Unidad de Administración Forestal y la Unión de Ejidos. Los roles que juegan los usuarios del bosque es el de salvaguardarlo, cuidarlo de los incendios, de las plagas. El papel que juegan los usuarios del bosque está basado en la responsabilidad que se les otorga por el hecho de cuidar el bosque. O como lo indica Giménez (1999) “A través de nuestra pertenencia nos apropiamos al menos parcialmente de su repertorio simbólico-cultural para definir la dimensión de nuestra identidad”.

El territorio tiene que ver, aparte de los aspectos geográficos que lo delimitan, con la existencia del territorio simbólico, que tiene que ver con la apropiación a partir de la reproducción de la memoria, lo que genera apego y reproducción de actitudes que llevan a una identidad.

Una parte interesante que mencionar es el fortalecimiento de las relaciones establecidas en el territorio. Tal fortalecimiento se da “estimulando lazos de identidad y cooperación basados en el interés común de proteger, valorizar y capitalizar lo que un determinado territorio tiene, sus especificidades culturales, tipicidades, naturaleza en cuanto a recurso y en cuanto a patrimonio ambiental, prácticas productivas y potencialidades ambientales” (Albagli, 2004, citado en Flores, 2007: 39).

Se le da un valor económico al recurso natural, pero los lazos y la cooperación que manejan tienen que ver con las cuestiones de identidad y el fortalecimiento del arraigo territorial. Esto nos permite comenzar a hablar de identidad colectiva, en cuyo inicio se tiene que tomar en cuenta la existencia de una pertenencia social, ya que implica la identificación del individuo con diferentes colectividades (Giménez, 2007). Colectividades que, para el caso de esta investigación, recae en una organización regional y donde los adscritos se sienten identificados con las prácticas que se llevan a cabo hacia dentro y fuera. Así, empezamos a identificar que la identidad tiene elementos “socialmente compartidos” (Giménez, 2007: 62) y características de pertenencia.

1.3 Construcción de la identidad colectiva

Las formas de construcción de identidad tiene que ver con “hábitos, prácticas y creencias” (García, 1984) que están relacionados con las condiciones materiales y culturales.

Una primera aproximación a la identidad tiene que ver con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás (Giménez, 2007). Es en este sentido que nos identificamos como parte de una sociedad, como parte de una colectividad y como parte de un grupo social que tiene relación con nuestras actividades sociales, políticas y económicas. Es lo que nos hace sentirnos parte de un territorio, ya que está asociado con la apropiación y con la interacción en la zona, o en los nichos territoriales de los que habla Giménez (1999).

La identidad contiene elementos que se comparten con el resto de la sociedad, lo que da como resultado la pertenencia a grupos. Los elementos colectivos destacan las similitudes, mientras que los individuales enfatizan la diferencia, pero ambos se relacionan estrechamente para constituir la identidad única, aunque multidimensional, del sujeto individual.

El concepto de Identidad, también va de una generalidad a una particularidad. Se maneja en un primer término la construcción de una identidad comunitaria, para después, a partir de esta, formar una identidad colectiva. Una particularidad que hace diferente las identidades individuales (Giménez, 2007) de las colectivas o grupales, es que en la individual las acciones van en respuesta del actor social en cuestión; mientras que en las colectivas o grupales, las acciones van en beneficio de la colectividad. Así, existan diferencias individuales, las acciones se hacen en conjunto y el beneficio es para la colectividad.

El proceso de identidades colectivas tiene que pasar primero por una identidad comunitaria. Gutiérrez (2009) nos dice que la identidad comunitaria “significa una solidaridad y organización social basada en creencias comunes, formas de relaciones con la naturaleza y lo sagrado en las construcciones, así como las formas comunes de comprender

el mundo y de resolver los problemas que imperan en el marco de una sociedad comunitaria (Gutiérrez, 2009: 99).

Las creencias comunes son las que permiten que en las relaciones sociales, pese a problemas al interior del grupo, se logre una solidaridad para actuar en conjunto. Lo que los mantiene juntos es la creencia en común que los hace actuar hacia dentro de la colectividad.

Aquí queda claro que la construcción de las identidades está basada en la pertenencia al territorio, lo que los hace tener algo en común, y así dar paso a las identidades colectivas. Gutiérrez (2009: 106) nos indica que la identidad colectiva “es el resultado de las diversas identidades comunitarias que colocan en una posición al conjunto de actores”.

Lo señalado con anterioridad se hace cuando los usuarios del bosque deciden pertenecer a los territorios y empieza a construirse una identidad individualizada.

Esto es un proceso más complejo, se trata de modos de vida convergentes en torno al uso y cuidado del recurso forestal. Recurso que durante décadas les ha brindado formas de sobrevivencia. Si bien el abanico de personalidades puede ocasionar diferencias en otros aspectos, al momento de tomar decisiones que los afectan a todos, es cuando logran complementarse, y así surge, en parte, la identidad colectiva.

Un acercamiento al concepto de identidad colectiva de Alberto Melucci, es “la definición compartida e interactiva, y producida por individuos en interacción, concerniente a las orientaciones de su acción, así como el campo de oportunidades y restricciones en el que tiene lugar su acción” (Melucci, 1989: 34). Entendiendo interacción como las practicas que están basadas en las cuestiones del recurso forestal, y que son llevadas a cabo por parte de los usuarios del bosque como por los integrantes de las Unidades de Administración Forestal.

Es así como las identidades colectivas “constituyen un acontecimiento contingente y precario producido a través de un complicado proceso social” (Giménez, 2007: 67). Como “complicado proceso social” podemos entender la lucha que se generó para obtener el manejo de los recursos forestales, ya que la idea de organizarse y llevar a cabo tal organización llevo por lo menos diez años, a lo que después les seguiría el proceso de organizar a todas las comunidades para emprender las acciones que les diera la oportunidad de ser propietarios.

De esta forma podemos concluir que la identidad colectiva se concibe como un espacio simbólico donde las “prácticas sociales que involucran cierto número de individuos, exhiben características similares en la contigüidad de tiempo y espacio, implican un cambio de relaciones sociales y la capacidad de la gente para inferir en las practicas que se hacen o se están haciendo” (Giménez, 2007: 68).

Las formas de manejo del bosque, si bien están reguladas por las condiciones y estudios oficialistas que se hagan para la extracción, son los usuarios los que deciden, dentro de un campo delimitado por los diversos programas, la manera en que se pondrán en práctica las formas de interacción social. Son los procesos sociales los que generan la pertenencia al espacio y territorio, lo que les genera pertenencia al lugar y al recurso. De esta forma es como se construyen las identidades colectivas.

CAPITULO II. LOS BOSQUES Y SANTIAGO PAPASQUIARO EN SU CONTEXTO

“Tienes que conocerla para utilizarla,
y tienes que utilizarla para salvarla”.
Biólogo Daniel Janzen

2.1 La importancia nacional y regional de los recursos forestales

Según datos de la Organización Internacional para la Agricultura y la Alimentación (FAO) para el año 2003, el 60% de la superficie forestal mundial se encontraba distribuida entre Rusia (22%), Brasil (15%), Canadá (7%), Estados Unidos (6%), China (3.9%), Indonesia (3.2%) y Zaire (3.1%). Para el caso de Latinoamérica, a pesar de tener extensiones de tierras importantes, no juegan papeles importantes dentro de las estadísticas mundiales en producción de bienes maderables. Por ejemplo, Brasil es el país que tiene mayor extensión de bosques en toda América, pero en términos de producción, Estados Unidos y Canadá lo superan. Asimismo, aunque México posee una extensión de bosques más grande que Chile, este último país, recientemente se ha convertido en una potencia exportadora de productos forestales, cuyos productos tienen un mercado importante en México (De la Mora, 2003).

Los mayores productores forestales en el mundo son Estados Unidos, Canadá, Suecia, Finlandia, Japón y China; asimismo Indonesia, Malasia y Rusia quienes cuentan con un gran potencial exportador.

México, a pesar de estar entre los lugares a nivel nacional más importantes por las especies leñosas que posee, éstas no contribuyen de manera significativa a la economía nacional. Según la Asociación Mexicana de Profesionales Forestales (1988: 43) “se considera a la actividad forestal en el contexto de una economía subterránea, en el cual no existen controles ni evaluaciones y se considera que gran parte de la población que habita

en las zonas forestales tiene altos índices de marginación, todo por generar alrededor del 1% del Producto Interno Bruto (PIB)”

Actualmente existen serios problemas asociados a la conservación de los recursos forestales de México. En general, se estima que cerca de 200 especies leñosas de interés forestal se encuentran en la lista de especies amenazadas o en peligro de extinción y que alrededor de 17% de las especies forestales nativas son vulnerables o se encuentran en niveles importantes de riesgo (INEGI, 2007).

A nivel nacional, los municipios con un manejo de volúmenes importantes en la producción forestal maderable se da en la mayoría de los estados, exceptuando los de Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Colima, DF, Morelos, Tabasco y Yucatán (Ver gráfica 1 del anexo). Mientras que en los estados con mayor producción maderable son los estados de Chihuahua, Durango, Jalisco, Michoacán y Oaxaca (Ver gráfica 1 del anexo).

En cuanto al valor de la producción maderera en estos municipios, quien encabeza la lista es Chihuahua con 2, 915,015 pesos en el 2007, que para el 2009, generó una ganancia de 1, 883, 910 pesos (Ver gráfica 5 del anexo).

El estado de Durango obtuvo su mayor ganancia en el 2008, con un total de 1, 534,783 pesos y para el 2009 se generó 1, 350, 782 pesos. Del total del valor de la producción que se generó en el estado de Durango, Santiago Papasquiaro aportó en el 2008, un total de 143, 522 pesos y para el 2009 la ganancia fue de 114, 182 pesos (Ver gráfica 6 y 7 del anexo).

En cuanto a la producción, los tipos de árboles utilizados en el comercio nacional son Pino, Eucalipto, Cedro rojo, Caoba, Teca, Melina y Cedro rosado. La participación estatal en la producción de cualquiera de estas especies es muy intermitente, ya que estados

como Chiapas, Oaxaca y Veracruz tiene producción de todas las especies mencionadas (CONAFOR, 2010).

Para 1990 el estado de Durango fue el primer productor forestal a nivel nacional, aportando un promedio de la tercera parte de la producción nacional. Por la ubicación geográfica de la zona el municipio de Santiago Papasquiaro, enclavado en la Sierra Madre Occidental, se encuentra dentro de la zona con mayor masa arbolada del país.

La superficie forestal en el estado con maderas preciosas y comunes se ha incrementado según el INEGI (2007). De 1961 a 1985, la superficie era de 293, 430 km²; para 1992, bajo a 241, 293 km²; en 1994, la superficie era de 191, 418 km²; ya en el 2000, la superficie era de 308, 160 km².

2.2 La importancia de los recursos forestales para la cuenca del Nazas

La presencia de ecosistemas forestales juegan un importante papel en los procesos de mantenimiento del recurso agua. García (2010) indica esta importancia a través de:

- ✓ Aumento de la infiltración del agua en el suelo y subsuelo
- ✓ Disminución de la cantidad de sedimentos en los cursos de agua
- ✓ Disminución de las descargas torrenciales en los ríos
- ✓ Incremento de la oferta de agua en época de secas
- ✓ Recarga de los acuíferos que abastecen el consumo humano

Para la cuenca del Nazas-Aguanaval o Región Hidrológica Núm. 36, el principal proveedor de líquido es el Río Nazas y éste, a su vez, se provee de agua de la Sierra Madre Occidental o parte de la sierra de Durango, lugar por donde inician las diversas campañas para el cuidado del bosque.

Los recursos forestales ayudan en la mayoría de los casos a la cuenca del Río Nazas-Aguanaval y a la Comarca Lagunera más en específico (ver mapa 1). La infiltración que se dan en la parte alta de la cuenca permite que el agua que llegue a las presas (en el lecho del río Nazas existen dos presas, la primera, denominada Lázaro Cárdenas o “el Palmito” se localiza en el municipio de Inde en el estado de Durango. La segunda presa se denomina Francisco Zarco o “las Tórtolas” se localiza en ciudad Lerdo, Durango) no lleve sedimento y así no se afecte el funcionamiento de éstas.

La Comarca Lagunera recibe y consume el agua que se genera en la Sierra de Durango, la cuenca alta, y nos llega a través del río Nazas. Ahí existe un gran bosque que contribuye a la presencia de lluvias, por eso la llamamos La Fábrica del agua (Tríptico informativo Programa Irritila).

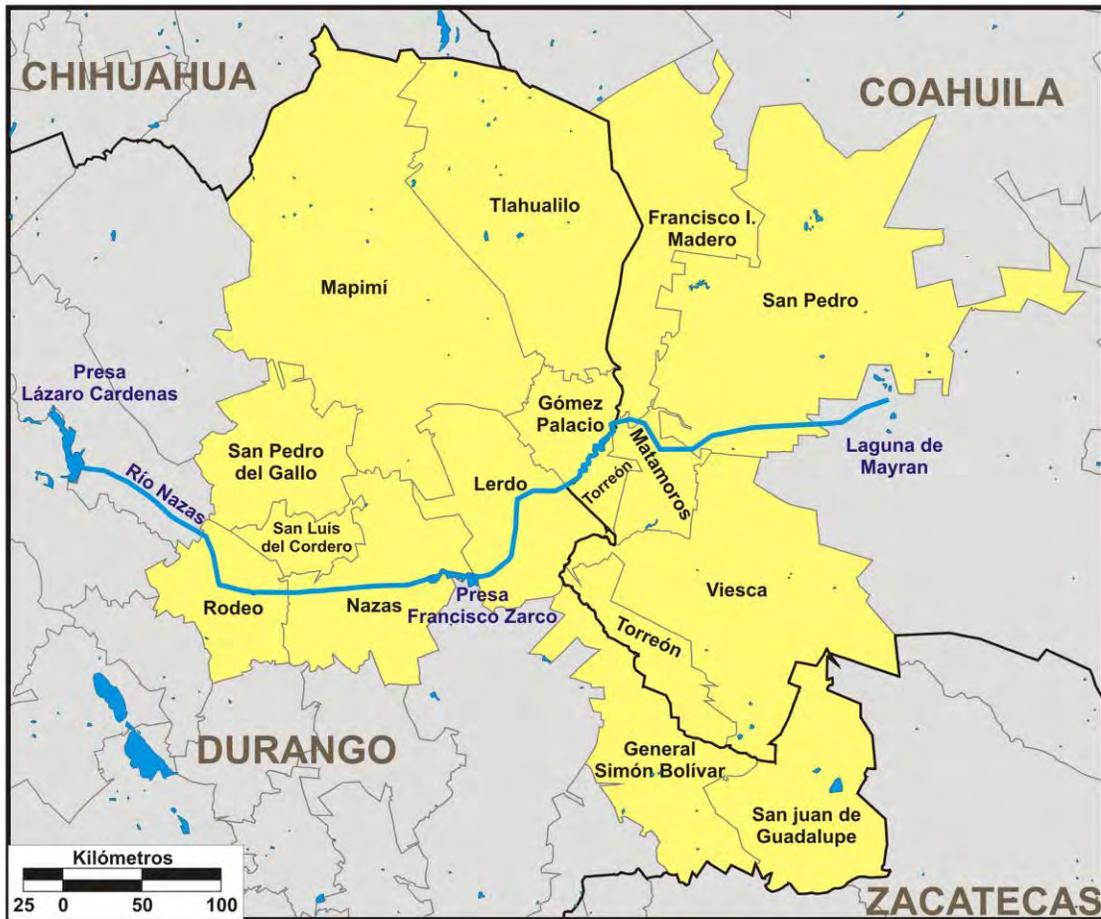
El principal punto por el que el recurso forestal es importante para la Cuenca del Nazas es que gracias al escurrimiento que se genera en la parte alta por las lluvias, en la cuenca baja y el cauce de los ríos generados en Durango, como el Nazas, se logra aprovechar el agua para diversas actividades agrícolas, sobretodo en la Comarca Lagunera.

[...] el agua está muy relacionada con el suelo, pues el suelo si no tiene una cobertura, un árbol, pasto o algo que le ayude a permanecer pues toda el agua lo va desprendiendo y se lo lleva vea, hacia las partes bajas... (Entrevista al director de proyectos de la Unidad de Administración Forestal Santiago, Santiago Papasquiari, junio, 2010).

Visto desde la cuenca baja, el acuífero principal, localizado en la zona conurbana de la Comarca Lagunera¹, es uno de los más explotados de la zona norte del país.

¹ La conformación de la Comarca Lagunera es de 10 municipios del estado de Durango y 5 del estado de Coahuila. Siendo los más representativos, el municipio de Torreón en Coahuila y los municipios de Lerdo y Gómez Palacio en Durango. Estos municipios son de importancia por el hecho de conformarse en una zona conurbada que logra juntar dos estados en una región y por ende, ser unas zonas económicas de importancia para cada estado.

Mapa 1. División municipal de la Comarca o Región Lagunera y presas sobre el río Nazas



Fuente: Salas, 2011.



Denominado acuífero principal-región lagunera, las estadísticas oficiales más recientes del 2009 (Diario oficial), reportan una recarga de 518.9 Millones de metros cúbicos (Mm^3), un volumen concesionado de agua subterránea de 651, 226,585 Mm^3 , un volumen de extracción de agua subterránea consignado en estudios técnicos de 930.9 Mm^3 , lo que da un déficit de -132, 326,585 Mm^3 , lo que ha generado que hoy día sea una de las cuencas más sobre explotadas del norte del país.

El Río Nazas atraviesa la zona conurbana de la Comarca Lagunera, sin embargo, durante décadas la imagen de éste ha sido el de un lecho seco. En los últimos seis años, las lluvias extraordinarias que se han dado en la cuenca alta de la región han provocado que el lecho lleve nuevamente agua, lo que ha generado que el acuífero obtenga una recarga aunque sea mínima.

Fueron muy benéficos los alrededor de mil millones de metros cúbicos de agua que se vertieron entre los meses de septiembre y octubre del presente año (2008) al cauce del río Nazas, vía presas Lázaro Cárdenas y Francisco Zarco y esto es muy probable que haya recargado los mantos acuíferos que están muy pegados al río” (Director de la Comisión Estatal de Agua y Saneamiento (CEAS), Emilio Bichara Marcos Wong).

Se debe de tomar en cuenta que esta zona cuenta con una de las productoras de leche más importantes del país (LALA), donde la mayor parte de su producción tanto de forraje como alimento, se proveen de agua con base en el bombeo, es decir, agua extraída del acuífero.

Desde mediados del siglo pasado, de los malos usos en cuanto al manejo del líquido, han ocasionado que en la actualidad sea más evidente la mala distribución en la ciudad y las complicaciones en la salud de los habitantes de la región por las concentraciones altas de arsénico.

Es por esto que instituciones de educación como la Universidad Autónoma de Coahuila, el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología (COECYT), el consejo técnico de aguas subterráneas de la región, Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), La Cámara Nacional de la Industria de Transformación (CANACINTRA), organizaciones sociales como el Consejo Ciudadano por el Agua A.C. y en Defensa del Ambiente se han empezado a preocupar por el abastecimiento de agua a la Comarca Lagunera.

En la parte alta de la Cuenca, el interés que se ha despertado en la Comarca Lagunera por el cuidado de la zona ha despertado interés en organizaciones campesinas como la Unión de Ejidos y Comunidades Forestales Emiliano Zapata (UNECOFAEZ) y gobiernos locales, como el de Santiago Papasquiari, Durango, para organizarse con los poblados de la zona acerca de lo que se está pensando hacer y saber cómo va la implementación del programa.

2.3 El contexto socioeconómico y forestal en El Alto Nazas y Santiago Papasquiari

La concepción generalizada de los habitantes de la región y estudiosos del río Nazas, a este lo perciben como facilitador de sociedades a partir de su confluencia y gracias al aprovechamiento de sus aguas, Salas indica que “éste ha sido la fuente de vida de la región, su curso determinó el patrón de asentamiento y desarrollo de sus actividades productivas y económicas, que fluctuaban de acuerdo con el afluente anual del río” (Salas, 2002: 135).

Para la administración nacional del agua, la Comisión Nacional del Agua (CNA) ha dividido el país en cuencas, que nada tienen que ver con los límites estatales, ya que la cuenca es “un área donde toda el agua de lluvia o de deshielo drena hacia un mismo punto,

que puede ser un río, un lago, un acuífero o el mar. Sus límites están bien definidos por las partes altas de las montañas (parte aguas)” (Cruz Bello, 2011).

La cuenca del Río Nazas representa la principal fuente de los escurrimientos superficiales en la región hidrológica número 36 (ver mapa 2). El Río tiene su mayor afluencia en el estado de Durango, originándose en la Sierra Madre Oriental a una altitud superior a los 3,000 metros sobre el nivel del mar.

Mapa 2. Regiones hidrológicas



Fuente: CNA, 2007.

La cuenca posee un sistema de drenaje endorreico, lo que significa que la afluencia de las aguas se dan al interior de este, sin desagüe al mar. En el que se pueden diferenciar los escurrimientos ordenados, que van desde su nacimiento en la sierra de Durango, pasando por una altitud de 1,150 metros sobre el nivel del mar y llegando hasta su colector

principal denominado Laguna de Mayrán que presenta escurrimientos difusos (Loyer *et al.*, 1993).

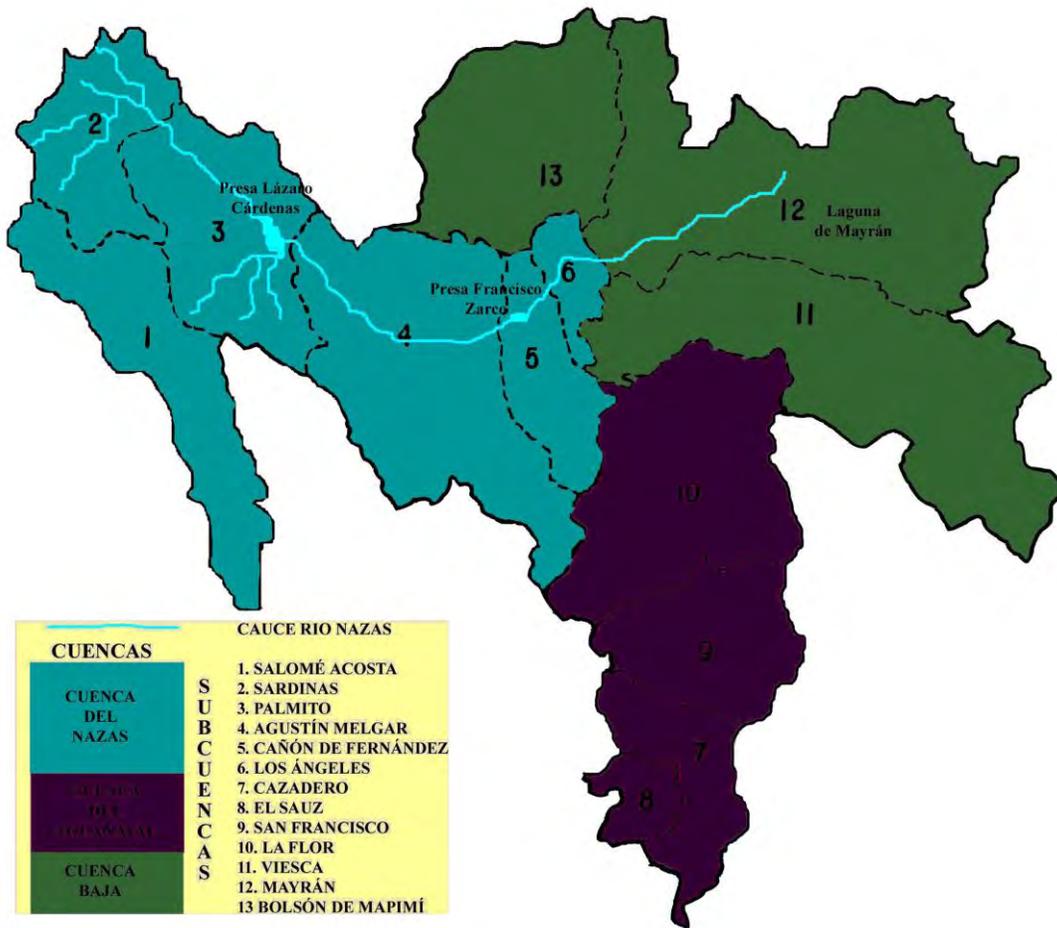
Los principales afluentes del Río Nazas son el río San Juan, del Peñón, arroyo de Naitcha y de Cuencamé. A lo largo de su cauce se encuentran las presas “Lázaro Cárdenas” y “Francisco Zarco” (CNA, 2007).

Según Loyer *et al.* (1993) debido a la disponibilidad del agua, en la cuenca del Nazas – Aguanaval se pueden distinguir tres áreas (ver mapa 3). Estas son:

- ✓ La parte alta que comprende desde el parte aguas, en la sierra de Durango, hasta la presa Lázaro Cárdenas. Está conformada por las cuencas de los ríos Santiago, Tepehuanes, Sixtin y Ramos, con una superficie aproximada de 19,000 km². En esta parte alta del Nazas es donde se producen grandes aportaciones de agua. Con fuertes pendientes, aquí se genera cerca del 85% de los escurrimientos superficiales cuantificados en la cuenca Nazas.
- ✓ La parte media está definida entre las presas Lázaro Cárdenas y Francisco Zarco. Aquí se genera poco menos del 15% del escurrimiento total anual. Esta área contiene los arroyos que confluyen por el margen derecho del río y son más importantes que aquellos que pasan por el margen izquierdo por las cantidades de agua que lleva. Además, en esta cuenca existen pequeños vasos de almacenamiento con fines agrícolas tales como la Catedral, San Pedro del Gallo o la presa Mercedes que pueden llegar a almacenar un total de 12 Mm³.
- ✓ La parte baja queda comprendida desde aguas abajo de la presa Francisco Zarco hasta llegar a La Laguna de Mayrán. Tiene una superficie aproximada de 13,500 Km². En esta región, los escurrimientos son de poca cuantía y únicamente son aprovechados por obras de abrevadero o captación que se localizan en las orillas de

las serranías. Esta parte de la cuenca se encuentra en una zona árida o semiárida de la parte Norte de México. Además, en esta región se desarrolla una llanura, con unos relieves muy poco sobresalientes.

Mapa 3. Mapa de la Región Hidrológica 36 Nazas-Aguanaval, donde se señalan sus cuencas y subcuencas



Fuente: Descroix et al., 1992, cit. en Salas, 2011.

Cabe señalar que la parte alta de la cuenca está conformada por los municipios de Santiago Papasquiario, además Tepehuanes, Guanaceví, San Bernardo, El Oro e Inde, todos en el estado de Durango, México.

Santiago Papasquiaro es una región que ha permitido, históricamente, la consolidación del territorio como eje importante del estado, tanto por su historia con los Tepehuanes y su resistencia a la evangelización, como por su importancia como inicio de tránsito a la sierra duranguense.

Después de la lucha de Independencia, se reconoció para Santiago la categoría de capital del partido, condición que se prolongó hasta la desaparición de este sistema de organización en 1917, por iniciativa del Presidente Venustiano Carranza, personaje recordado por las personas de mayor edad, como el primer presidente que llegó a Santiago.

El Centro de Santiago es donde la mayoría de sus habitantes salen a realizar sus trámites y pasear por la tarde. En esta zona se encuentra la presidencia municipal, la parroquia de Santiago Apóstol y es el templo donde se encuentra el Santo Entierro. En el centro también está la capilla del Sagrado Corazón de Jesús. Además de bufetes jurídicos, bancos y consultorios médicos.

El pueblo es el barrio más antiguo de Santiago Papasquiaro, allí fue donde nació la ciudad. Santiago Papasquiaro se encuentra rodeado, por un lado el arroyo del Tagarete, por otro el arroyo del Prado, juntándose ambos con el río Santiago Papasquiaro. La colonia de Los Nogales está junto al río y es rodeada por una gran arboleda que da su nombre a la colonia, allí se encuentra el complejo deportivo construido por PROFORMEX, ahora llamado unidad deportiva Diego Cardoza Hurtado. El polvorín es un barrio ubicado después de la calzada José Ramón Valdez y lo rodea la carretera que une a Durango capital con Tepehuanes y los poblados de la sierra del estado. En el polvorín se encuentra el mercado municipal así como comercios especializados las ventas al mayoreo abarrotes y forrajes, debido a que es práctico a la entrada y salida de camiones y camionetas que salen

y llegan cargados de productos de Durango y de las rancherías del municipio de Santiago Papasquiaro.

El municipio, al ser la sede de algunas de las Unidades de Administración Forestal, tener la empresa dedicada al procesamiento de la madera en el municipio y ser la sede principal de la Unión de Ejidos, aunado a que algunos de sus habitantes tienen familiares o ellos mismos son propietarios de tierras para explotación forestal, le han generado al municipio una identificación con los recursos forestales (Ver imagen 1).

Imagen 1. Imagen tomada en una de las calles del centro de Santiago Papasquiaro



Fuente: Trabajo de campo

La imagen muestra el significado que se tiene del bosque como un generador de vida silvestre y diversos recursos, aparte de los forestales. La imagen se encuentra en el centro del municipio y es punto de reunión para las personas de la tercera edad, algunas veces acompañados por sus nietos, lo que puede significar la reproducción de una memoria colectiva basada en el recurso forestal y sus diferentes usos, para así dar entrada a la reproducción de una identidad colectiva, lo cual se abordará más adelante.

Las características climatológicas que predominan en la zona son el clima templado, subhúmedo con lluvia en verano. La cabecera municipal tiene un clima semi seco templado. Aproximadamente un 80% de su territorio es bosque (Gobierno del municipio de Santiago Papasquiari, 2009).

Las actividades económicas que se realizan en el municipio de Santiago Papasquiari se describen a continuación:

Cuadro 1. Actividades económicas

Ganadería	Cabezas	
	Ganado bovino	68,164
	Ganado porcino	13,304
	Ganado ovino	1,010
	Ganado caprino	2,049
Aves con 89,317 animales.		
Agricultura	Superficie cosechada (hectáreas)	
	Avena forrajera	11635.67
	Frijol	1626.37
	Maíz amarillo	8725.12
	Maíz blanco	5037.36
Sorgo forrajero	1159.94	

Explotación forestal	Se explota principalmente la especie de coníferas. Todo esto en una superficie de 51 957.92 hectáreas parceladas y, según el INEGI (2007), en 4 aserraderos.
Desarrollo turístico	Con la diversidad de paisajes en la sierra, ríos, aguas termales y diversas presas como las presas de San Isidro, de la Máquina y el Paraíso de los Niños, la localidad es atractivo para el turismo local.
Minería	Cuenta con minas como la Ciénega de Nuestra Señora, El Metate, La Guadalupana, de las cuales se extrae Oro, Plata, Zinc y Mercurio.
Comercio	El municipio cuenta con plazas comerciales, tiendas de ropa, muebles, calzado, alimentos, ferreterías, material para construcción, papelerías etc.

Fuente: Elaboración propia con información Censo Agrícola INEGI 2007 e investigación de campo.

El aprovechamiento del recurso forestal y otros recursos alrededor de la región es diverso. Varía de acuerdo a la región, a las restricciones establecidas por las vedas y a los permisos que expiden las comunidades que habitan sobre la región boscosa.

Está diversidad incluye las actividades de ecoturismo y el aprovechamiento de plantas o musgo generado a partir del bosque y aserraderos que ofrecen empleos temporales a los habitantes.

El total del volumen de los productos forestales, según INEGI (2007), del municipio es de nueve unidades;² de las cuales seis son de madera en rollo; una es madera de aserrío; una más es utilizada para posteria; y una última unidad utilizada para leña. El total de la producción maderable se destina al comercio regional y nacional. La especie forestal más utilizada en el municipio es el pino, con siete unidades de las nueve que reporta el INEGI; le sigue el encino con una unidad; y otra unidad con la categoría de “otra”, el INEGI también ofrece resultados en volúmenes explotados³, En este caso, para el pino es un total de 2141,30 toneladas, de encino son 5,15 toneladas para el año 2007.

Al momento de informar la superficie anual a extraer, dentro de la región, el municipio que aporta más madera en rollo es el de Santiago Papasquiario, esto no solo por ser uno de los municipios más grandes del estado, sino por la importancia que ha adquirido como centro de operaciones de Organizaciones Campesinas y Unidades de Administración Forestal y Aserraderos, lo que le da mayor centralidad para cualquier tipo de documentación que se requiera.

2.4 Los actores y los recursos forestales en Santiago Papasquiario

Merino y Barton (2004) ubican tres periodos de importancia para los manejos del bosque emprendidos por los ejidatarios en un nivel nacional. El primer periodo lo ubican de 1932 a 1970, donde la gran parte del país estaba en veda o concesionada a productores

² Unidad de Producción: Conjunto formado por los terrenos, con o sin actividad agropecuaria o forestal en el área rural o con actividad agropecuaria en el área urbana, ubicados en un mismo municipio; los animales que se posean o críen por su carne, leche, huevo, piel, miel o para trabajo, independientemente del lugar donde se encuentren; así como los equipos, maquinarias y vehículos destinados a las actividades agrícolas, pecuarias o forestales; siempre que durante el periodo de marzo a septiembre de 2007, todo esto se haya manejado bajo una misma administración (INEGI, 2007).

³ Volumen explotado. Producción total obtenida de las distintas especies silvestres que para su aprovechamiento fueron recolectadas en un periodo determinado.

internacionales. La veda constaba en hacer esfuerzos por controlar la tala clandestina. Durante este periodo, la situación política del mundo generó la presión para que los recursos forestales se adecuaran a los procesos de industrialización basados en la Segunda Guerra Mundial. Además es donde se empiezan a vislumbrar las primeras formas de organización comunitarias por la pérdida de los bosques.

El segundo periodo va de 1971 a 1986 y lo denominan como el periodo del Fondo Nacional de Fomento Ejidal (FONAFE), que era un fondo gubernamental, que dependía de lo que hoy es la SEMARNAP, como pago por las extracciones del bosque, años en que se daban las concesiones de extracción a empresas privadas y estatales, donde el objetivo era incrementar la producción forestal. Tiene también el origen de las Empresas Forestales Comunitarias, promovidas por el FONAFE. Empresas manejadas por la Confederación Nacional Campesina (CNC) o caciques locales, de los cuales algunas se separaron y se conformaron como nuevas organizaciones. Entre ellas la Unión de Ejidos y Comunidades Forestales Emiliano Zapata (UNECOFAEZ).

El tercer periodo va de 1988 al 2000, con dos periodos presidenciales coyunturales, el de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y Ernesto Zedillo (1994-2000). Con el primero, se aceleró el proceso de desregularización y descentralización del sector rural con las modificaciones del artículo 27 de la Constitución Mexicana, la Ley Forestal de 1992 y el Tratado de Libre Comercio. En esta época desaparecen de manera simultánea todas las empresas paraestatales y se traspa la infraestructura hacia algunas organizaciones campesinas forestales. En el sexenio del presidente Zedillo, se crea la Secretaria del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP) que asume las responsabilidades de la administración forestal. Las políticas forestales de la década de los noventa tenían dos caminos; escaso apoyo al manejo comunitario de los bosques y respaldo a corporaciones

que establecerían plantaciones forestales. Basado en estas dos tendencias políticas es como surgen el Programa de Apoyos para el Desarrollo de Plantaciones Forestales Comerciales (PRODEPLAN) y el Programa para el Desarrollo Forestal (PRODEFOR).

Los usos del recurso forestal en Santiago Papasquiari se pueden observar a través de tres sucesos: la veda durante la primera mitad del siglo pasado, la entrada en vigor de PROFORMEX a mediados de la década de los 70 y el manejo comunitario en la primera mitad de la década de los años noventa.

2.4.1 La veda

Las causas de la veda, en parte, se dieron por el uso desmedido que se estaba haciendo del bosque y la poca regulación que se poseía al respecto. Otro factor que aumentó la producción y uso de los recursos forestales fue el ferrocarril a principios del siglo pasado, ya que el material utilizado para la construcción de las vías y para el funcionamiento de las máquinas de vapor era la madera.

cuando entró el ferrocarril aquí a Santiago Papasquiari, empiezan ya a llegar los primeros camiones aquí, camiones para trozería, se empieza a deforestar. Primero aquí en las lomas, todas las lomerías que ahora se encuentra puro huisache, a desmontar todo, pues lo más comercial como el pino, el encino, el huisache, el mezquite, sobre todo el encino. El mezquite lo usaron los ferrocarriles porque es una leña que calienta mucho, y aparte que calienta mucho, dura bastante, entonces ellos lo usaban para la producción del vapor de la máquina del ferrocarril y otra parte era para los durmientes (Entrevista con el cronista de la ciudad de Santiago Papasquiari, junio, 2010).

Lo anterior a principios del siglo pasado, pero después, quienes utilizaban el recurso forestal era el sector privado que tenía concesión para la extracción de producto.

se dice que el error de los cuarentas, treinta y tantos, había empresas privadas que aprovecharon el bosque pero también en ese tiempo como que había concesiones, sobre todo las empresas que producían durmientes para ferrocarril empezaron a hacer mucho desastre, ellos cortaban casi este parejo, aprovechaban lo que les servía y lo demás se quedaba en el monte, entonces, ahí talaron muchas superficies, sobre todo las partes cercanas porque eran donde llegaban los caminos, en ese entonces no había caminos más allá y como consecuencia de eso viene, viene una veda forestal (Entrevista con el encargado de la cadena productiva José Emiliano Zapata, Santiago Papasquiari, junio, 2010).

De 1940-1970, periodo de cinco sexenios presidenciales,⁴ se dio un lapso en el que el Estado mexicano promovió tres diferentes iniciativas para el cuidado forestal que se llevaron a cabo en todo el país:

- ✓ El intento por articular los bosques mexicanos al proceso de industrialización del país con base en el modelo de sustitución de importaciones. La razón inicial de esta política fue la necesidad de expandir las fuentes domésticas de abasto de papel durante la Segunda Guerra Mundial.
- ✓ La política de vedas, como esfuerzo por controlar la tala clandestina, en particular en las áreas donde no existían intereses económicos importantes asociados a la extracción de madera. Esta política fue implantada con frecuencia por el Departamento Forestal, que contaba con cierto nivel de apoyo público.
- ✓ Esfuerzos incipientes y aislados por capacitar a las comunidades locales para el manejo de sus propias empresas forestales comunitarias, casi siempre para servir como abastecedoras exclusivas de grandes industrias forestales. No fue sino hasta el final de este periodo que surgieron algunos esfuerzos más autónomos. La persistente resistencia de las comunidades a la pérdida del control de los bosques sobre los que

⁴ Manuel Ávila Camacho (1940-1946); Miguel Alemán (1946-1952); Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958); López Mateos (1958-1964) Díaz Ordaz (1964-1970).

contaban con derechos formales se expresó en diferentes luchas, huelgas y protestas contra los taladores externos, y también en la permanencia de los aprovechamientos comunitarios, que en el contexto de las vedas habían pasado al campo de la ilegalidad.

Formalmente, la veda imperaba en la zona serrana del estado de Durango, sin embargo, la zona necesitaba empezar a ser explotada, ya que se sentía la necesidad de seguir en la carrera económica que representaba el recurso forestal, y que mejor que poner en funcionamiento una paraestatal, que en el papel se plasmaban ideas de desarrollo regional en la zona, pero que a la hora de entrar en operación, el manejo de la paraestatal resultó ser uno de los principales motivos para que las comunidades se organizaran para obtener el control de los recursos forestales.

...el gobierno le concesionó (a la paraestatal PROFORMEX) alrededor de dos millones de hectáreas que incluía toda la zona noreste, este, esa empresa era la única que podía aprovechar el bosque. En un principio el decreto estaba muy interesante porque promovía el desarrollo [...] de todos los ejidos que estaban en su área de influencia, promovía, este, promovía de alguna forma la organización, pero en la práctica se les marginó (Entrevista con el encargado de la cadena productiva José Emiliano Zapata. Santiago Papasquiari, junio, 2010).

2.4.2 Productores Forestales Mexicanos (PROFORMEX), la paraestatal en el estado de Durango

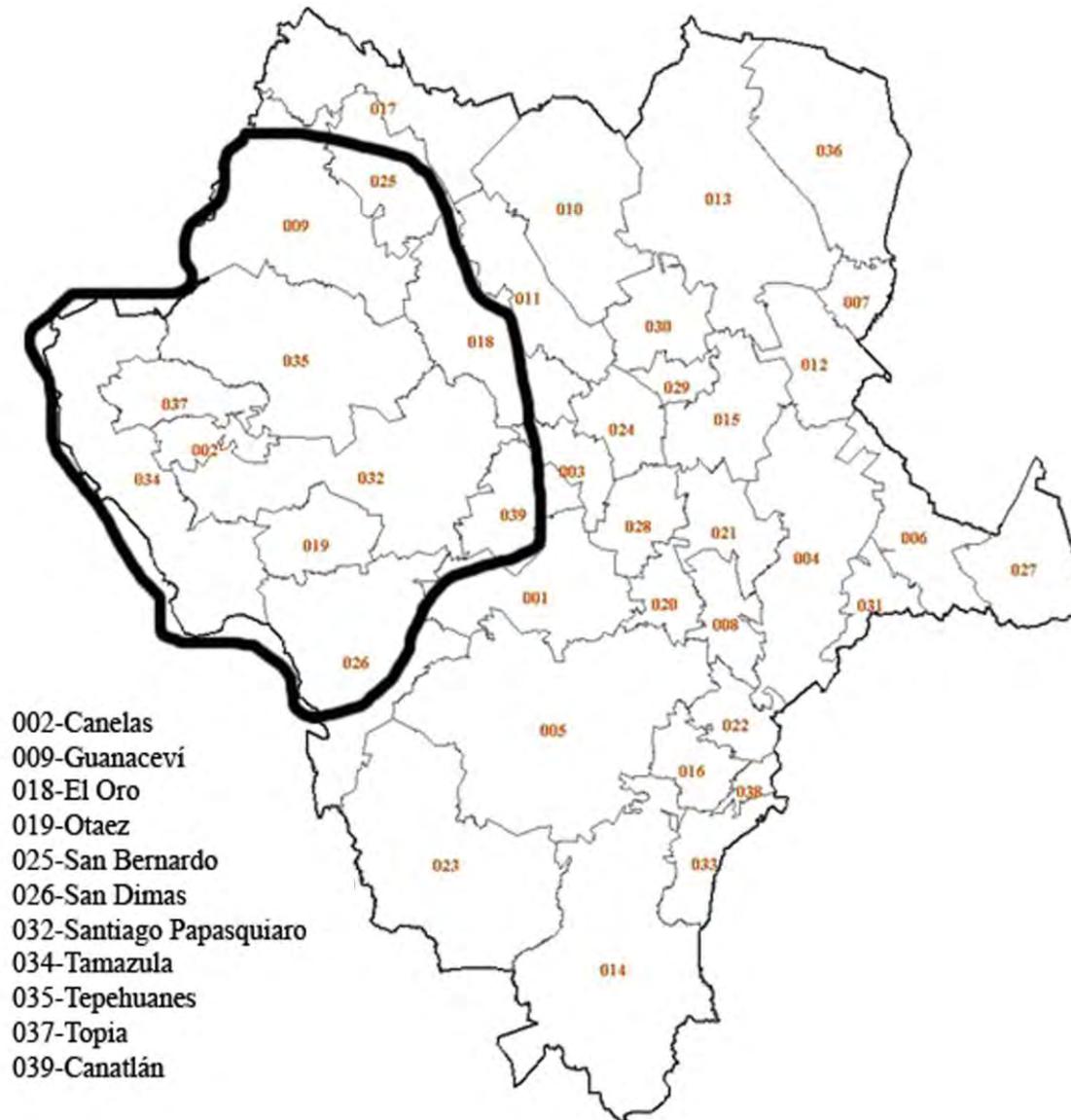
Dada la importancia que habían tomado las superficies forestales por su demanda y el interés del gobierno federal para la explotación del recurso forestal, se buscó obtener una producción continua y permanente mediante la administración de áreas forestales que hicieran económicamente factible su explotación. Es así, que en diversos estados, que hoy

encabezan la lista de los principales productores de madera, el Estado vio la forma de aprovechar la madera. Es así que a la par de la creación de Productores Forestales Mexicanos (PROFORMEX) en Durango, también se crearon las industrias en; Michoacán con Productores Forestales de Michoacán (PROFORMICH), Chihuahua con Productores Forestales de la Tarahumara (PROFORTARAH), México y Guerrero, donde todas comienzan funciones a finales de los sesenta con estudios en la región de las áreas asignadas donde una de las primeras funciones de las industrias es hacer un inventario en la zona que les daría un estimado del producto que tendrían para explotar en los siguientes 20 años de concesión asignada por el gobierno federal.

PROFORMEX se conformó por la “preocupación de la actual administración pública (Gustavo Díaz Ordaz) por incorporar los recursos forestales a la actividad económica de la nación y que su aprovechamiento, no sólo garantice su conservación, sino también su incremento” (Diario Oficial de la Federación, 1967). De esta manera, el 28 de agosto de 1967 fue publicada la creación, en el diario oficial, del organismo público descentralizado Productores Forestales Mexicanos, y se establece que dicho organismo puede operar en la zona del estado de Durango. Es hasta el 11 de noviembre del mismo año fue creada PROFORMEX.

Uno de los primeros propósitos de la paraestatal era la de lograr un manejo eficiente, conservación, un incremento del recurso y mantener el contacto permanente entre el bosque y sus habitantes. Es así que el área asignada a PROFORMEX fue de 2,782,140 hectáreas, y se ubicaron en la región Noreste del estado de Durango, abarcando parte de los municipios de El Oro, San Bernardo, Guanaceví, Tamazula, Tepehuanes, Santiago Papasquiaro, San Dimas, Canatlán y la superficie total de los municipios de Topa, Canelas y Otaez (Ver Mapa 5).

Mapa 5. Área asignada a PROFORMEX en el Estado de Durango



Fuente: Elaboración propia con información de campo, 2011.

Para mejorar su manejo y explotación, el área se dividió en seis secciones de aprovechamiento,⁵ “tomando como base accidentes naturales (quebradas, ríos, etcétera)

⁵ Sección de aprovechamiento 1: ubicada en la región norte, comprende los municipios de Guanaceví, el Oro, San Bernardo y Tepehuanes.

Sección de aprovechamiento 2: ubicada en la región central del área asignada, comprende los municipios de Tepehuanes, Topia y Santiago Papasquiario.

Sección de aprovechamiento 3: ubicada en la región noreste, comprende los municipios de Tamazula y Topia.

procurando conjuntar superficies que nos permitan planear el aprovechamiento integral e indefinido del bosque y a su vez que sea económicamente rentable” (Sánchez, 1975).

Ya establecida la repartición de la zona, la segunda etapa consistió en el “reconocimiento de la magnitud del recurso” para lograr una correcta administración, Sánchez (1975:1 y 2) indica que fue necesario para de esta forma conocer la composición, magnitud, estado y crecimiento del recurso forestal y de esta forma obtener una producción maderable permanente, logrando optimizar los elementos que la integran, así como la rentabilidad de la inversión necesaria y poder acceder a una industrialización.

Debido a la casi nula explotación que dio en la zona por la veda, se comenzó con el aprovechamiento masivo del recurso para así evitar perder el crecimiento natural del bosque, la sobre maduración muerte y degradación del arbolado.

Con estos cortes se propició el mejoramiento y la conservación del recurso forestal, se implementarían políticas efectivas para el uso más adecuado del terreno que evitaría los incendios y un aprovechamiento racional e integral

En el aspecto social, se favorecería el desarrollo socio-económico, elevando así los niveles de vida, salud, contribuirían al desarrollo económico y social, se unirían los centros de población de la zona con la construcción de carreteras, dando prioridad a la mano de obra de la región.

Así lo recuerda, quien en los inicios trabajaba para la paraestatal, el encargado del vivero de San Nicolás de la asociación de silvicultores. Él dice que en la época de los inicios de PROFORMEX, los beneficiarios también fue toda la gente de la sierra, ya que

Sección de aprovechamiento 4: ubicada en la región central del área asignada, comprende parte de los municipios de Santiago Papasquiari, Tamazula, Topia, Tepehuanes y Otaez.

Sección de aprovechamiento 5: ubicada en la parte central del área asignada, comprende parte de los municipios de Tamazula, Santiago Papasquiari y Otaez.

Sección de aprovechamiento 6: ubicada al sur del área asignada, comprende parte de los municipios de san dimas, Canatlán y Tamazula.

llevó mucho beneficios, estos, en su mayoría eran abriendo caminos para comunicar a las comunidades.

También los habitantes de la región recuerdan las obras que realizó la paraestatal, ya que fue esta quien logro la comunicación entre diferentes comunidades y acortar los tiempos de transporte entre los caminos.

[...] de hecho fue la primera empresa grande que generaba empleos aquí en, directamente en Santiago Papasquiario por que, prácticamente Santiago era un pueblito pues artesanal verdad, vivía de lo que, de la ganadería, de la agricultura a nivel local verdad, del comercio a baja escala, y el organismo al instalarse pues este, y del cambio del cambio de los que trabajaban con el organismo pues para bien, porqué les pagaban (Entrevista con el director técnico de la Unidad de Conservación y Desarrollo Forestal Integral Topia, Santiago Papasquiario, diciembre, 2010).

Los objetivos de PROFORMEX (Sánchez, 1975: 4 y 5) eran:

- ✓ Obtener las bases firmes para el programa integral de operación de la paraestatal mediante el racional e integral aprovechamiento de los recursos forestales existentes, conjugando los diferentes tipos de tenencia de la tierra, para lograr un uso adecuado del suelo y destinar las maderas obtenidas a la industrialización más conveniente, buscando su integración a la economía nacional, la viabilidad económica y el mejoramiento social de la zona.
- ✓ Detallar los pasos realizados para lograr el conocimiento de la magnitud del recurso, la composición, cuantía, crecimiento, estado ecológico y silvícola que son las bases tomadas para cuantificar la producción maderable permanente.

- ✓ Resumir el análisis para remarcar la importancia de la administración del recurso forestal como herramienta definitiva para la toma de decisiones en su aprovechamiento.
- ✓ Describir las bases para evaluar las directrices de administración del recurso forestal en busca de parámetros firmes para ratificar o modificar las técnicas usadas, todo esto mediante los trabajos de Inventario Forestal Continuo.
- ✓ Finalmente, especificar el control de los movimientos de los productos maderables por aprovechar.

Todo esto para obtener, en ese tiempo, de la Subsecretaría Forestal y de la Fauna, el permiso para el aprovechamiento de la zona por 20 años.

Durante casi 15 años, según productores forestales, les daban muy poco de ganancia, ya que no era suficiente lo que les pagaban, pero sí bastante lo que se extraía. Entonces se buscaban otras formas de subsistir. Como no tenían ningún permiso para aprovechamiento personal del bosque, lo que hacían, de manera “ilegal”, eran parcelas para cultivo y agostaderos para el ganado. Esta situación llegó al punto en que empiezan a organizarse con el fin de que los habitantes de la región fueran los verdaderos beneficiarios del bosque.

Es así como empiezan a darse las primeras manifestaciones de organización y antecedentes de la UNECOFAEZ del Santiago Papasquiario.

Así lo recuerda uno de los socios:

En un principio el decreto estaba muy interesante porque promovía el desarrollo de la... de todos los ejidos que estaban en su área de influencia, promovía, este, promovía de alguna forma la organización, pero en la práctica se les marginó, ósea, se les salió de la toma de decisiones, simplemente sacaba producto y se les daba [...] una cantidad de dinero que era

muy poquita en ese entonces pero como ellos eran los únicos que podían pues nadie podía hacer nada (Entrevista con el encargado de la cadena productiva José Emiliano Zapata, Santiago Papasquiari, junio, 2010).

Al mismo tiempo, radica la importancia de la paraestatal:

[...] PROFORMEX, que era precisamente para aprovechar toda la madera que estaba en la región, que nunca se había aprovechado y eso sí, pues trajeron toda la infraestructura de caminos, de camiones, de aserraderos para aprovechar toda esta región, te digo eran como un millón de hectáreas porque la veda estaba desde Guanaceví allá por el norte, todo Tepehuanes aquí la zona San Dimas, la zona esa del Salto, Pueblo Nuevo esa no está, nomás fue esta parte de la sierra y bueno, pues también mucho (Entrevista con el director de proyectos dentro de la Unidad de Administración Forestal Santiago, Santiago Papasquiari, junio, 2010).

Las extracciones desproporcionadas con lo pagado a los productores forestales, los malos manejos al interior de PROFORMEX y la activa participación para exigir que los mismos productores forestales tengan el manejo del bosque, permitieron que el 13 de abril de 1988 las instalaciones de la industria se vendieran al sector social, con el fin de que estuvieran en condiciones de administrarla.

2.4.3 El manejo comunitario

Con el inventario nacional y el permiso que le dieron a PROFORMEX para la explotación forestal de la zona noreste de Durango, asimismo, los beneficios que se supone traerían a la zona en cuestión de carreteras y beneficios sociales y económicos se esperaba que la paraestatal completara sin complicaciones los años de concesión que le otorgo el gobierno, sin embargo, no se imaginaron la serie de inconformidades que se estaban gestando en las comunidades y que terminaría con el manejo del recurso forestal y la fábrica de triplay

establecida en el periodo de la paraestatal. “Empezaron a trabajar y la gente no vio que se beneficiara en nada, porque la gran mayoría que ocupaban, eran gente que traían de otros lugares, otros estados, de otras regiones” (Entrevista con presidente de consejo de administración de la cadena productiva, Emiliano Zapata, Santiago Papasquiari, noviembre 2010).

La gente se dio cuenta de que personas ajenas a la zona estaban sacando provecho de un recurso del que ellos no podían hacer uso.

Se empezó a ver que sacaba lo que querían sin ningún control, porque adentro de PROFORMEX se tenían los servicios técnicos también, entonces ellos era juez y parte, y le pagaban a la gente el derecho de monte bastante bajo, y a veces hasta ni se lo alcanzaban a pagar, y sacaban el doble o el triple de lo que se decía en el permiso (Entrevista con el presidente de consejo de administración de la cadena productiva, Emiliano Zapata, Santiago Papasquiari, noviembre, 2010).

Las comunidades, al ver que ya se podía aprovechar el recurso y que las ganancias extras se las estaba llevando la paraestatal, empezaron a organizarse, siendo las primeras manifestaciones la instalación de aserraderos. La operación quedaría en manos de las comunidades, sin embargo, el monopolio que tenía la paraestatal llevo a cancelar los aserraderos, lo que ocasionó que algunos, se manejaran en la ilegalidad.

Con estos pequeños brotes por un manejo comunitario y precio justo de la materia prima, es que se organizan y conforman una de las organizaciones campesinas aún vigentes en la zona, la Unión de Ejidos y Comunidades Forestales General Emiliano (UNECOFAEZ).

Al dejar en manos de los productores forestales el manejo del bosque, políticos e inconformes del manejo comunitario del recurso forestal no vislumbraban un buen futuro,

ya que no tenían experiencia en manejo de fábricas. En la actualidad la Unión de Ejidos, con lo de las “mini fabricas” es el reflejo del buen trabajo que se ha realizado.

La primera prueba para la organización social como administradores fue el fortalecimiento de la fábrica de triplay que había comenzado operaciones con la paraestatal. Al término de PROFORMEX, se decretó que “las instalaciones industriales se venderán preferentemente al sector social que esté en condiciones de administrarlas y/o al gobierno del Estado” (Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, 1988), toda la infraestructura que se construyó quedó como renta con opción a compra, en manos de la Unión de Ejidos. Empezaron por poner como accionistas a los productores forestales y comunidades que quisieran formar parte de la fábrica. Ser accionista implicaba que dieran un porcentaje de la madera que producían para abastecer la fábrica. No decidieron entrar a la propuesta, pero los que se arriesgaron empezaron a construir un sueño, que hoy en día se ve hasta el grado en que ya tienen fábrica de muebles.

Otra parte importante fue la descentralización de la Unidad de Administración. Antes, operaba los dos millones de hectáreas y con la salida de la paraestatal, los estudios técnicos ya formaban parte trascendente del uso y manejo del bosque, y con las grandes extensiones de bosque que habían pertenecido a PROFORMEX, surgen las Unidades de Administración Forestal Unidad Santiago, Unidad Forestal Topia y Unidad Forestal Tepehuanaes. De igual manera, quien quisiera formar parte en cuanto a que les prestaran los servicios para el corte de la madera, era libre de hacerlo.

Una decisión importante que tomó en ese momento la directiva de la Unión de Ejidos, fue la de no incluir con los mismos integrantes organización campesina, sino que la conformaran personal capacitado y externo a la Unión de Ejidos. El personal que estuvo

antes empleado por PROFORMEX fue la solución para el problema de personal en la conformación de las Unidades de Administración Forestal.

Los productores se crearon expectativas con respecto al funcionamiento de la paraestatal en la zona, sin embargo, pronto se vislumbró un desencanto. Con la paraestatal en funcionamiento, no se tenían algún tipo de participación en la ejecución de los usos del bosque. Llegaban los trabajadores de la empresa, cortaba y les daba una pequeña cantidad por lo trozado y como la concesión la tenía la paraestatal, no podían mejorar el precio de la madera, ya que el bosque le pertenecía a PROFORMEX.

Con la ley forestal de 1992, se “libera” a los ejidos para la realización de los estudios de aprovechamiento. La gran mayoría de los ejidos se quedó con la Unidad de Administración Forestal, ya que a través de ésta también les llega una diversidad de apoyos cuando no se producen anualidades para el corte de árboles.

Hoy en día...

lo que más hacemos es estar aprovechando los apoyos que el gobierno nos da, el gobierno federal, gobierno estatal, protegiendo el bosque, haciendo represas donde está perjudicando los arroyos, donde vamos a reforestar, cercamos, tenemos ahorita apoyos de 50 hectáreas para reforestar 25, eso ya lo hicimos el año pasado y ahora tenemos otro terreno ya cercado y bien arreglado los arroyos para que ya no sigan caminando, con piedra, reacomodo de piedra, los lienzos ya listos ya nomás para ir a reforestar, y a nomás esperamos que se organicen los señores de la unidad para que nos digan a ver a donde podemos ir a reforestar (Entrevista con el comisariado ejidal del ejido San Nicolás, Santiago Papasquiaro, julio, 2010).

Los usos del bosque han variado, cuando antes se hacía un uso desmedido de éste creyendo que “siempre habría”, en la actualidad, la mayoría de los ejidos no viven del bosque. Se busca generar otros ingresos, ya que los usos que se le dieron con anterioridad al

bosque están repercutiendo en la actualidad, existen poblados que llevan más de cinco años si poder cortar y el tamaño de los árboles no es el adecuado para su aprovechamiento.

2.5 Los actores sociales involucrados en el uso de los recursos forestales

2.5.1 El Estado

La participación del Estado dentro del manejo del recurso forestal se ha dado a partir, por lo menos, de cuatro grandes experiencias: la concesión a industrias extranjeras durante la primera mitad del siglo XX; la implementación de una veda en gran parte del país como consecuencia del uso depredador del bosque y de las concesiones que se otorgaron a empresas madereras nacionales; la entrada de alrededor de cuatro paraestatales para el manejo del recurso forestal y, por último, el manejo del recurso forestal que pasó a manos de los usuarios del bosque. La experiencia de las paraestatales la más significativa, ya que es cuando se conforman las Unidades de Administración Forestal, se crean diversas organizaciones campesinas y se da un gran avance en cuanto a infraestructura local.

No solo la explotación del bosque fue lo que dejaron las paraestatales en el país, también se abrieron caminos y brechas, así como se hicieron escuelas.

...hacer un aprovechamiento integral del recurso, dándoles un beneficio directo a sus dueños, llevarles un poco de desarrollo porque también algo muy importante con la entrada del organismo pues se empezaron a hacer caminos, empezaron a comunicar los poblados (Entrevista con el director técnico de la Unidad de Conservación y Desarrollo Forestal Integral Topia, Santiago Papasquiari, diciembre, 2010).

Dentro de la historia de las paraestatales, los casos más significativos son los que en la actualidad entran en la lista de los estados que aportan más recursos al país. Tales estados

son Chihuahua, Michoacán y Durango, a este último se le dará su propio apartado, de acuerdo al interés de esta tesis.

En Chihuahua, la llamada Productores Forestales de la Tarahumara (PROFORTARAH), tuvo su origen en 1972 dando por terminado el sistema de concesiones a empresas nacionales, y operó hasta 1989 (Comisión de Solidaridad y defensa de los Derechos Humanos, 1999). En estos 17 años se obtuvo la mayor producción maderable del estado. Al igual que lo que sucedió en Durango, la extracción en grandes proporciones que se originan en la zona es gracias a la veda. La veda ocasionó un incremento de árboles y pinos, lo que dio paso a extraer volúmenes extras al establecido. En este periodo hubo permisos masivos de aprovechamiento forestal, en la mayor parte se sobrepasaban los volúmenes anuales extrayendo tres veces mayor a lo estipulado.

Para el caso michoacano, la organización Productores Forestales de Michoacán (PROFORMICH) fue creada en 1974. Yvarra (2002) enmarca que sus objetivos eran los de promover, plantear y establecer las actividades e industrias forestales que garantizaran el óptimo aprovechamiento de los recursos, a la vez que permitiera elevar el nivel social, económico y cultural de los propietarios y poseedores del bosque.

En la práctica, PROFORMICH se llenó de burócratas que aprovecharon las “libertades” federales para utilizar, a la manera que mejor les convenía, los recursos que se generaban. La ventaja que tuvo la población dedicada a la explotación forestal es que, antes de que entrara, ya existían organizaciones como la Productora Forestal de Acuitzio y Villa Madero S. R.L. Al momento de que el manejo del recurso forestal quedó en manos de los productores forestales, ellos ya tenían antecedentes de cómo organizarse y seguir operando el bosque en esa región.

Hoy en día, la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR) es un organismo público descentralizado cuyo objetivo es desarrollar, favorecer e impulsar las actividades productivas, de conservación y restauración en materia forestal, así como participar en la formulación de los planes, programas, y en la aplicación de la política de desarrollo forestal sustentable. Su misión es contribuir a elevar la calidad de vida de los mexicanos y al crecimiento de empleo y oportunidades de desarrollo por medio del manejo forestal sustentable.

Este organismo público es el principal proveedor de apoyos a los productores forestales, siendo el más importante el ProÁrbol. Éste programa federal ayuda a los productores para que aprovechen, cuiden y/o mejoren el recurso forestal. Los conceptos de apoyo son para la planeación y organización forestal con estudios regionales y programas de manejo forestal, para la producción y productividad con cultivos forestales y plantaciones forestales comerciales y, con la conservación y restauración que abarca presupuesto para reforestación, restauración de suelos, prevención y combate de incendios, sanidad forestal y servicios ambientales.

2.5.2 Los productores

A raíz de que PROFORMEX deja el manejo del recurso forestal en la zona, viene la consolidación de la organización campesina que estuvo involucrada en el retorno del manejo forestal a manos de las comunidades, pero que hoy en día no representa nada para el uso y manejo de los recursos.

Son las Unidades de Administración Forestal, que forman parte del Grupo Unión, las que se encargan de los manejos y usos de los recursos forestales, tanto en Santiago Papasquiario como en gran parte de la Sierra de Durango.

a) Unión de Ejidos y Comunidades Forestales General Emiliano Zapata en Santiago Papasquiaro (UNECOFAEZ)

La UNECOFAEZ se constituyó, el 20 de agosto de 1976, estuvo integrada por veinte ejidos y comunidades bajo el lema de “Por el aprovechamiento integral de los bosques por sus propios dueños”.

La organización buscaba “la consolidación y la protección del manejo integral y sustentable de los recursos forestales respetando su autonomía, así como generar empresas y fortalecer el arraigo en sus beneficiarios” (Unidad de Administración Forestal Santiago, 2009).

Según informes de la Unión de Ejidos, la organización surge por la necesidad de una capacitación integral en la región noreste del estado de Durango, para así desarrollar la formación de la mano de obra de los socios (miembros de todas las comunidades de la región fueron invitados a participar como socios al término de las funciones de PROFORMEX) que la integran.

Empezaron con la elaboración y ejecución de programas de manejo forestal y desarrollo de esquemas de aprovechamiento de los recursos naturales, también se dedicaron a elaborar y evaluar proyectos productivos.

Un hecho que marcó la consolidación de la UNECOFAEZ fue la adquisición de la fábrica de triplay que manejaba la paraestatal, así lo expresa el Gerente General del Grupo SEZARIC “...en 1990 nos pasaron esta industria, más chica de como está ahorita y, con renta y con opción a compra, la trabajamos con un año con renta y luego vimos que se requería de mucha inversión, de mucho dinero entonces, ya se accedió a que nos vendían y nos apoyaron con un crédito”.

Para el crédito que les ayudaría a obtener la fábrica, se convocó a los ejidatarios a que ayudaran con un préstamo. Cuando se paga la deuda, se convocaría a los productores a que se reinvirtiera el dinero directamente en los poblados o que se hicieran accionistas de la fábrica.

Así lo recuerda Don Andrés Carrera, uno de los fundadores de la UNECOFAEZ y gerente del grupo SEZARIC:

como nosotros andábamos comprando este negocio, mucho, ese dinero nosotros se lo entregamos y acordaron la asamblea hacerse socios, y bueno pues lo invertimos en la misma fábrica y muchos, no todos invirtieron ese dinero, y se hicieron socios de aquí, otros con madera se hicieron socios, dijeron nosotros ponemos madera, tanto volumen, y no lo dan de acciones y fue como llegamos a hacer 40 ejidos y comunidades socios, de esa manera entonces, ya empezamos a trabajar y ya conseguimos créditos y con créditos y capital de los mismos socios, empezamos a trabajar esta industria (Entrevista con el Gerente General del Grupo SEZARIC, Santiago Papasquiari, diciembre, 2010).

Las diversas administraciones de la UNECOFAEZ les han dado su sello. En algunos casos, las primeras cuatro fueron de relevancia (ver cuadro 2), ya que realizan movilizaciones y diversas acciones, y la ayudaron a conformar como una de las principales organizaciones del estado.

Cuadro 2. Cronología de las administraciones de la UNECOFAEZ

Alejo Vizcarra Parra	1977 - 1980
Magdaleno García Silva	1980 - 1983
Andrés Carrera Cepeda	1983 - 1985 y 1985 - 1989
José Roberto Vidaña Hernández	1989 - 1991 y 1991 - 1996
José Herrera Herrera	1996 - 1997
Apolinar García Corral	1997 - 1999

Fidencio Chaidez Corral	1999 - 2002
Eligio Guerrero Sarabia	2002 - 2005
Eduardo Guerrero Paniagua	2005 - 2008, 2008 - 2011 y 2011 - Actual

Fuente: Entrevistas con directivos de la Unidad de Administración Forestal Santiago

Para el 2002, la UNECOFAEZ eran una organización al servicio de 72 ejidos y comunidades de producción forestal y agropecuaria que beneficia a 10,600 productores. Han impulsado la creación de grupos industriales, como el establecimiento de una tortillería en la cabecera municipal de Canelas, Durango; han contribuido a la distribución y transmisión de líneas eléctricas, beneficiando a ejidos y comunidades de municipios de la región. En la gestoría, la labor del líder es la formulación y operación de diversos proyectos productivos que han logrado el establecimiento de centros de insumos, una granja de conejos y una granja de truchas.

Un municipio de representatividad en la cuenca alta para la Unión de Ejidos, en cuanto a número de miembros y actividades, es el municipio de Santiago Papasquiaro. Ahí se conforma la Unidad de Administración Forestal, y utiliza diversas estrategias y mecanismos para promover y fortalecer la organización social productiva. También brindan un servicio de calidad en el manejo sustentable de los recursos forestales.

En la actualidad, la UNECOFAEZ cuenta con unas “mini empresas” que tienen la característica de que, al haber cumplido cierto tiempo de existencia, deben ser capaces de prescindir de la ayuda que les pueda dar la UNECOFAEZ, lo que en un momento les permite ser independientes y poseer solvencia económica. Tales “mini empresas” son la Integradora de Servicios para el Desarrollo Empresarial y los Recursos Naturales, que manejan diversos programas y proyectos para el uso sustentable de los recursos naturales y

mejoras en comunidades marginadas de las regiones donde opera, siendo uno de sus principales logros la generación de 1,500 empleos directos a través de los programas que maneja (Integradora de servicios para el desarrollo empresarial, 2001).

La empresa silvicultura “General Emiliano Zapata”, A.R. de I.C., mejor conocida como SEZARIC, cuyo emblema: “por el cultivo e industrialización de nuestros bosques” se constituyen en 1990 para formar una empresa productora de triplay, madera aserrada, entre otros, generando así una producción anual de 50,000 m³ y 350 empleos directos y 500 indirectos. En la actualidad está conformada por 40 núcleos agrarios, de los cuales todos son accionistas de la empresa y se manejan con dos representantes por núcleo para las juntas informativas. También empezaron una fábrica de muebles de buena calidad a costos bajos.

La Integradora de Servicios para el Desarrollo Empresarial General Emiliano Zapata, S. de R.L. es un soporte técnico de la región y tiene la finalidad de elevar la producción, productividad e ingresos de los campesinos a través de los paquetes tecnológicos y del manejo agropecuario. Para ella, las capacitaciones son parte importante para el desarrollo del individuo e intentan formar líderes, asistentes administrativos y elaborar diplomados, evaluaciones y certificaciones de candidatos en normas técnicas de competencia laboral e incendios, entre otros.

La Unidad de Administración Forestal Tepehuanes, S.C. es creada el 1987 con el objetivo de prestar servicios técnicos forestales. El área de influencia abarca los municipios de Tepehuanes, Guanaceví, El Oro y Santiago Papasquiaro. A través de aquella unidad de administración forestal es posible la implementación de proyectos productivos, centrandó la atención en las actividades de protección y fomento del bosque, restauración de áreas

degradadas y búsquedas de alternativas económicas para una eficiente actividad forestal, agrícola y ganadera.

La Unidad de Conservación y Desarrollo Forestal Integral Topia, S.C., constituida el 24 de abril de 1990, tiene su área de influencia en los municipios de Canelas, parte de Santiago Papasquiario, Topia y Tamazula. Su misión es contribuir al desarrollo forestal sustentable mediante la aplicación de técnicas, métodos y aprovechamientos que les permitan salvaguardar el recurso forestal. Su objetivo es asegurar la aplicación de técnicas y procedimientos de acuerdo a la Ley Forestal, la Ley General de Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente que rigen las actividades forestales.

Todas, en conjunto con la Unidad de Administración Forestal Santiago Papasquiario, conforman el llamado “Grupo Unión”.

b) Unidad de Administración Forestal, Unidad Santiago Papasquiario.

Los antecedentes históricos de las Unidades de Administración Forestal se dan en 1926 (León, 1986), cuando se crean los Servicios Técnicos Forestales para una intervención efectiva en la administración de los bosques, ya que era “indispensable” un estudio técnico para autorizar su explotación.

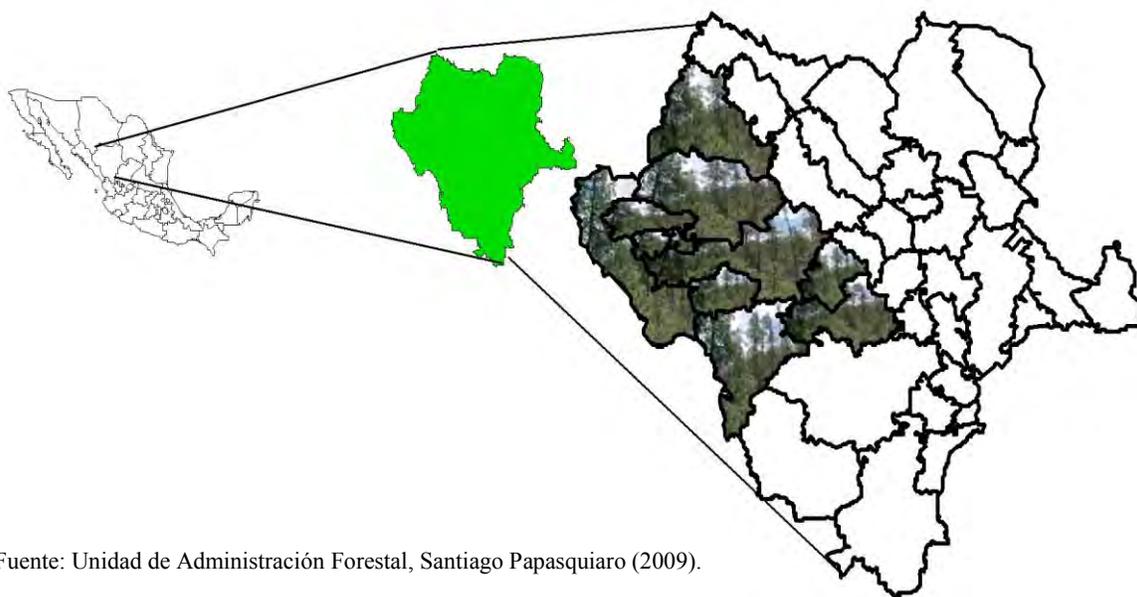
La Unidad de Administración Forestal (UAF) tiene su origen en 1986. Antes de estar constituida como una asociación civil, y formar parte del equipo de trabajo comprometido con los proyectos y programas del “Grupo Unión”, fungieron como una consultoría forestal

En sus inicios, Salazar (1994) señala que las Unidades de Administración Forestal daban asesoría técnica a ejidos y comunidades. Las comunidades crearon sus propias empresas de servicios técnicos, en donde los ejidos y comunidades fueron socios y dueños

de la infraestructura. Surgen diversos conflictos entre los ejidatarios y “pequeños productores” por el manejo del bosque y se llega al acuerdo de que las comunidades son los dueños de toda la infraestructura de los servicios técnicos, la asamblea de socios determina quién es el director técnico de la consultoría, y es cuando entra en función la UAF, como prestadora de servicios independiente.

La UAF se encuentra integrada por 33 ejidos, nueve comunidades y 140 predios particulares, beneficiando con una producción de 150,000 m³ de madera a 4554 productores (Ver mapa 6).

Mapa 6. Estado de Durango. Área de influencia de la Unidad de Administración Forestal Santiago Papasquiario. Año 2009.



Fuente: Unidad de Administración Forestal, Santiago Papasquiario (2009).

Lo que la UAF encuentra como principal característica para poder hacer un uso eficiente del manejo forestal es mantener una capacitación y trato directo con los productores. Por lo tanto, ante todo, se implementan capacitaciones en áreas de manejo, protección, conservación de los recursos naturales y certificaciones en los estudios de impacto ambiental.

La capacitación que recibe el personal es de igual importancia como la que brindan a los productores, por tal motivo se tiene la asistencia a cursos de capacitación externa, asistencia técnica en temas específicos e implementación de programas de capacitación.

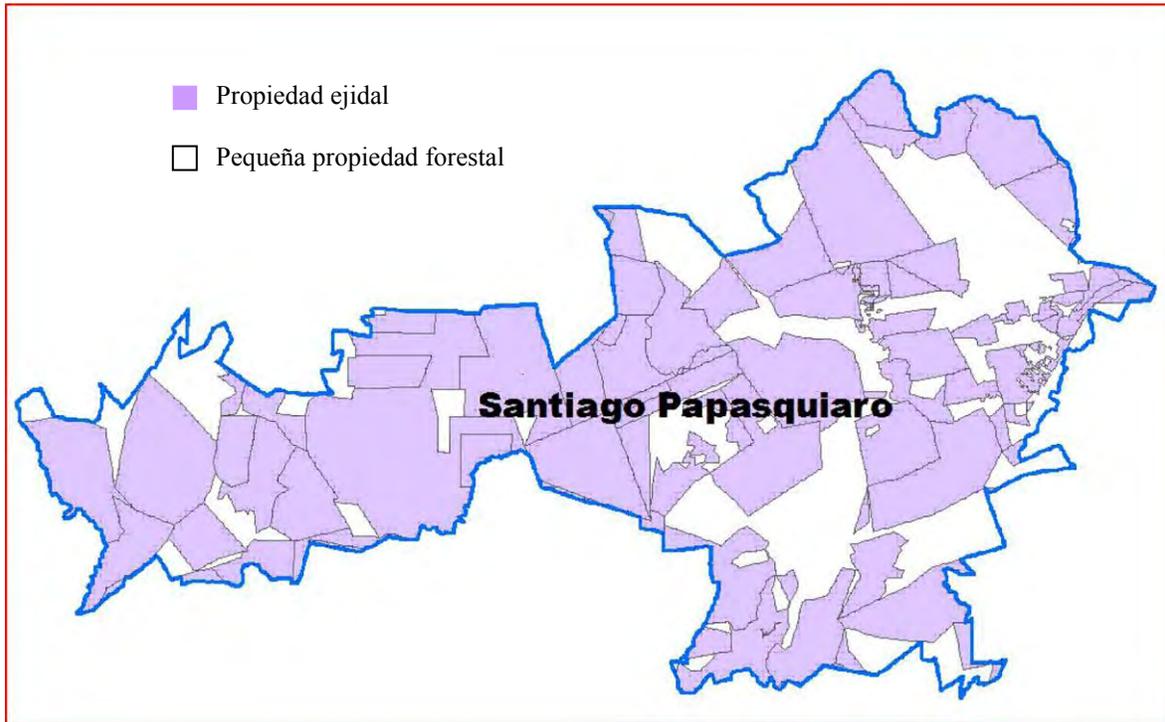
Sus trabajos incluyen la elaboración de los estudios para hacer el aprovechamiento maderable, así como todas las actividades que se les llama de protección y fomento, que es donde se incluyen las reforestaciones, dar capacitación para la prevención de incendios forestales, realizar programas del cercado de áreas para evitar que entre el ganado y se alimente la vegetación, hacer brechas cortafuego, mantener la infraestructura para la protección y el cuidado del recurso forestal.

En la actualidad la UAF cuenta con 23 trabajadores, de los cuales cinco operan de manera eventual, cinco se dedican al apoyo en los trabajos que se realizan en campo, y el resto opera las cuestiones administrativas y operativas para los diversos programas que se manejan al interior.

En la administración de los bosques, la UAF maneja un total de 628.850,00 hectáreas, de las cuales el 76.36%⁶ están repartidas en ejidos y comunidades y el resto pertenecen al sector de la pequeña propiedad ejidal (Unidad de Administración Forestal, 2009) (ver mapa 7). Existen predios que están en pugna en cuanto a la delimitación entre ambos tipos de propiedad, sin embargo, la característica que prevalece es la cooperación. En pláticas con personas de Santiago Papasquiaro, me han informado que pese a los conflictos que se tengan, a la hora de que se de la señal de algún incendio, existe la cooperación entre ambos para su combate.

⁶ El 76.36% corresponde a 428.201,25 hectáreas

Mapa 7. Recursos forestales divididos entre los ejidos y comunidades y los pequeños propietarios forestales.



Fuente: Unidad de Administración Forestal Santiago Papasquiario (2009).

El tipo de vegetación que predomina en las áreas de influencia de la UAF es bosque de pino, bosque de pino-encino –en la medida en que predomina el pino–, bosque de encino-pino, bosque de encino, selva baja caducifolia, matorral, y pastizales natural e inducido. El mayor aprovechamiento se centra en el bosque de pino, ya que es la parte que más abarca el área de influencia de la UAF.

La principal actividad que administra recursos a la UAF son los servicios técnicos forestales. Teniendo en cuenta la distancia entre los poblados y las condiciones climatológicas extremas en invierno, la UAF tiene cinco campamentos ubicados en áreas operativas estratégicas.

Otra de las actividades que se dan dentro de la UAF es la infraestructura para el combate de incendios, para ello cuentan con torres de observación de incendios forestales, ubicadas en zonas más altas, que tienen mayor probabilidad de incendiarse, lo que llega a generar una respuesta oportuna para atender el siniestro.

En la actualidad, ya no se puede estar pensando en el bosque como un lugar que se “tiene que conservar y así evitar su destrucción” ya que, aparte de las comunidades que sobreviven de su explotación, el aprovechamiento también tiene que ver con el saneamiento y cuidado del bosque, ya que al aprovechar el material muerto se previenen fuentes de incendio.

CAPITULO III. EL CASO DE ESTUDIO: USO Y APROPIACIÓN DE LOS RECURSOS FORESTALES

3.1 Comportamiento de los miembros de la UNECOFAEZ con respecto a los usos y apropiación de los recursos forestales

Hoy día, los usos y manejos de los recursos forestales en Santiago Papasquiario, están a cargo de los productores de la región. Esto sucedió con la liquidación de PROFORMEX y la compra-venta de la mayor parte de sus instalaciones; éstos quedaron en posesión, en su mayor parte, de la Unión de Ejidos.

Las tres primeras administraciones (Alejo Vizcarra Parra, 1977-1980; Andrés Carrera Cepeda, 1983-1985 y 1985-1989; José Roberto Vidaña Hernández 1989-1991 y 1991-1996) fueron fundamentales para que hoy siga operando la organización campesina y todo lo que han logrado desarrollar hasta el momento, de igual manera, son las administraciones que en el trabajo de campo se identificaron como las de mayor importancia para lo que son ahora las mini empresas, las UAF"s y la organización campesina.

Las características de estas administraciones claves para la UNECOFAEZ es que, al igual que el resto de las comunidades y ejidos, no tenían ningún beneficio directo del bosque. Una ventaja para el conocimiento de la problemática con respecto al aprovechamiento y usos del bosque fue que, los tres dirigentes tenían su lugar de residencia dentro de los ejidos, por lo cual, no les eran ajenas las dificultades que se tenían con respecto al recurso forestal.

La primera administración, de la cual se hablará más adelante, (1977-1980) se caracterizó por la fundación de la UNECOFAEZ y las movilizaciones para que el uso del

recurso forestal quedara en manos de los productores y, en algunas ocasiones, la represión gubernamental por la cantidad de movilización regional que se estaba gestando.

Si bien es cierto PROFORMEX, ya empezaba a hacer aprovechamientos del bosque, se empezó a ver que sacaba lo que querían sin ningún control, porque adentro de PROFORMEX se tenían los servicios técnicos también, entonces ellos eran juez y parte, y le pagaban a la gente el derecho de monte bastante bajo, y a veces hasta ni se lo alcanzaban a pagar, y sacaban el doble o el triple de lo que se decía en el permiso (Entrevista con presidente de consejo de administración de la cadena productiva Emiliano Zapata, Santiago Papasquiari, noviembre, 2010).

Es así que las primeras comunidades, de mano de los líderes, logran conformar la organización campesina. Las primeras acciones se enfocaron en recuperar el manejo del recurso forestal instalando aserraderos para el aprovechamiento local del recurso. Tales aserraderos funcionaban en la ilegalidad ya que no tenían el permiso federal para el aprovechamiento, permiso que sólo tenía la paraestatal. Estos aserraderos cumplían con la función que no hacía PROFORMEX, que era vender a quien les ofreciera un mejor precio por el producto para que las ganancias llegaran directo al productor.

Ya que los productores comenzaron a manejarse en la ilegalidad, los funcionarios de la paraestatal empezaron a ejercer represalias para que la situación no se saliera de control. Por lo tanto, se cancelaron los trabajos en los aserraderos y comienzan nuevas formas de movilizaciones para reclamar el uso del recurso forestal. Las comunidades que estaban dentro de la organización campesina empezaron a cerrar caminos que estaban provistos para el transporte del producto, lo que ocasionaba problemas cuando se entregaba a los aserraderos asignados el producto, ya que significaban retrasos en la producción.

Este tipo de acciones llevaron a los dirigentes a promover los primeros encuentros con el gobierno local, el cual no congeniaba con las acciones de la organización campesina.

En base a estas movilizaciones los líderes deciden llevar sus demandas a otras instancias, es decir con el gobierno federal.

De esta manera, en este apartado, se describirá en inicio de la UNECOFAEZ al mando de sus primeros dirigentes.

El arranque de la UNECOFAEZ con Alejo Vizcarra fue determinante. Con esta administración, se conformó oficialmente la UNECOFAEZ el 14 de agosto de 1976, conformada por 17 ejidos. La prohibición de la explotación que tenía la paraestatal para los productores fue de las primeras acciones que se convirtieron en los inicios de la Unión de Ejidos, de manera que se enfocaron en que las comunidades que integraban la organización empezaran a involucrarse en recuperar el uso del bosque, haciendo caso omiso a las prohibiciones para la explotación del recurso que ponía la paraestatal, también se organizaron las comunidades, como Salto de Camellones, para conformar un aserradero, lo que les comenzaría a dar independencia en el manejo del recurso forestal, ya que lo vendían a quien les diera un mejor precio. Sin embargo, los derechos de explotación que tenía la paraestatal impidieron la conformación de la empresa, pero dejó un antecedente de organización y trabajo.

Los primeros años de conformación de la UNECOFAEZ no fueron suficientes para que la producción dejara de ser explotada por la paraestatal, sin embargo, quedó encaminada la forma de apropiación del recurso forestal para un aprovechamiento en manos de las comunidades forestales.

Alejo Vizcarra entra de manera formal a las estadísticas de la UNECOFAEZ por ser quien consolida la fundación de la organización, pero él venía trabajando, desde mucho antes, con la organización y movilización de los ejidos para un abastecimiento y corte justo de la madera que estaba en control de PROFORMEX.

Con la administración de Andrés Carrera Cepeda (1983-1985 y 1985-1989) se dio una “alianza política” determinante, para que el manejo del recurso forestal y todo lo que habían construido y adquirido en maquinarias, pasara a las comunidades.

Su administración se caracterizó por “la lucha para quietarle a PROFORMEX la concesión del bosque”. Estas “luchas” se realizaban en conjunto con todos los poblados que estaban organizadas dentro de la UNECOFAEZ.

Así recuerdan uno de los involucrados de la época:

No pues con miedo y pues la gente ya estaba dispuesta, la gente inclusive allá con palos, hachas, con lo que tenían, bajaron a los camioneros para que no le dieran, porque uno quiso aventarse, y había mujeres también que se aventaban y los bajaban a los camioneros, - te bajas por que te bajas- y a jalones las mujeres los bajaban. (Entrevista con el encargado del vivero de San Nicolás de la asociación de silvicultores, Santiago Papasquiario, diciembre, 2010).

El gobierno local estaba enfocado en impedir que las comunidades tomaran el control del manejo del bosque. No sólo la administración local, también las secretarías federales, como la de agricultura, se negaban a apoyar a las comunidades para recuperar el uso del bosque.

Los miembros y dirigentes de la UNECOFAEZ cerraban carreteras para impedir el paso de camiones con trocería que pertenecían a la paraestatal, que en tiempos de corta, en aquellos tiempos, tener la madera parada, se consideraba tiempo perdido para la fábrica a donde era llevada. La exigencia que ocasionaba estas movilizaciones era la de “ser ellos quien la trabajaran y venderla a precios en el mercado, a precios justos.”

...no queremos quedarnos con los pinos, queremos poner la industria, queremos las industrias de PROFORMEX si las queremos, eso es lo único que queremos (Entrevista con el Gerente General del Grupo SEZARIC, Santiago Papasquiario, noviembre, 2010).

No sólo este tipo de movilizaciones atrajeron la mirada nacional de organizaciones campesinas, también las exigencias que se pedían en un nivel estatal. Debido a las movilizaciones que se crearon en la Unión de Ejidos, comenzaron a surgir diversos apoyos, como el de la CNC en México, con la consigna de que no se fueran a echar para atrás en todas las movilizaciones que se hicieran para lograr lo que se quería. Por las acciones en la zona y los apoyos en un nivel nacional, dirigentes de la UNECOFAEZ lograron “convencer” a los políticos locales para que las comunidades empiecen a trabajar el bosque. De esta manera, comenzaron por vender la trocería a un precio más justo que el que manejaba PROFORMEX.

Sin embargo, el cerrar el paso a los camiones de transporte de madera, entre otras acciones, y los apoyos en un nivel nacional de otras organizaciones no lograron que el gobierno local se interesara en que la explotación quedara en manos de las comunidades y ejidos, es así que los miembros se ven obligados a buscar instancias con mayor influencia política.

Así lo recuerda uno de los involucrados:

...fue cuando entró Carlos Salinas de Gortari, en ese tiempo fue cuando nosotros andábamos en movimiento y platicamos con Carlos Salinas de Gortari, en su campaña y ya como presidente electo éste, nos apoyó para que, lo que era la zona que estaba concesionada la pudiéramos administrar nosotros, y ya nos dieron la facilidad de manejar la documentación forestal (Entrevista con el Gerente General del Grupo SEZARIC, Santiago Papasquiari, noviembre, 2010).

Ya emprendido el interés a otros niveles, el gobierno federal comenzó a dar la salida de la paraestatal, no solo de la zona, sino de las paraestatales que manejaban el producto en

un nivel nacional, y así empezar a definir quién se quedaría con el manejo del bosque en la zona.

Con José Roberto Vidaña Hernández (1989-1991 y 1991-1996) se consolidó la UNECOFAEZ como la organización que se encargaría del manejo del recurso forestal. Esto se inicia con la salida formal de PROFORMEX, la concesión para la explotación de los bosques y cuando la organización enfrenta el reto que los ha consolidado en la región hasta hoy: el manejo de la fábrica de triplay que quedaría en manos de la organización y de las comunidades y ejidos.

Para 1990 el manejo de la fábrica de triplay, la UNECOFAEZ insistió en que se quedara con los productores y la organización, ya que la intención era desmantelarlo todo, logrando así convencer a la administración de la paraestatal para que la organización obtuviera un contrato donde se establecía una renta con opción a compra. Para los miembros y dirigentes de la organización, esto representaba un reto, ya que funcionarios estatales y el gobierno local les dieron un plazo para entregar la fábrica, ya que no creían que pudieran con el manejo del aserradero.

Durante un año, miembros y dirigentes estuvieron trabajando para quedarse con el manejo de las instalaciones, al cabo de un tiempo, se dieron cuenta de que se requería de una inversión fuerte para poder adquirirla. Es así que se vieron en la necesidad de pedir un préstamo, lo cual les permitió reconstruir varias partes de la industria y comenzar a manejarla.

El pago del préstamo consistió en que se regresaran a las comunidades realizando obras al interior de éstas, sin embargo, ya se traía la intención de comprar la industria que dejó PROFORMEX, fue así, que en una asamblea, por el año de 1990, se propuso invertir

el dinero en la compra de la fábrica. No todas las comunidades estuvieron de acuerdo y rechazaron la propuesta y hubo otras que otras decidieron aportar volúmenes de madera.

...ese dinero que en lugar de pagarlo este, dénselo a los ejidos en partes proporcionales a cada uno, pero no sea reparto, que sea para invertirlos en lo que ellos quieran, pero menos para repartirse, para gastárselo no, es un dinero para que lo utilicen, puede ser hasta si alguien quiere hacer una capillita o algo, si eso acuerda la comunidad eso hagan, pero que no sea para gastarse en otra cosa (Entrevista con el Gerente General del Grupo SEZARIC, Santiago Papasquiari, noviembre, 2010).

De esta manera se logró hacer que los 40 ejidos y comunidades fueran socios de la fábrica. Es así que sumando créditos y el capital que se había generado, comenzaron a trabajar la industria.

...las calderas eran de combustible y de vapor, las cambiamos a aceite térmico y a alimentarlas con desperdicio de madera, y eso nos bajó los costos, y empezamos a competir con el mercado nacional e internacional para poder competir, pues tuvimos que bajar costos y mejor calidad, mas aprovechamiento en la trocería para ser competitivos (Entrevista con el Gerente General del Grupo SEZARIC, Santiago Papasquiari, noviembre, 2010).

En la actualidad, como toda fábrica, ésta genera porcentaje de utilidades, el cual, según los entrevistados, se reparte de acuerdo a las acciones que tiene cada comunidad. Un porcentaje se deja dentro de la industria para seguir dándole mantenimiento a la fábrica.

Le hemos invertido algo de dinero, bastante, pero hemos reducido costos y mejoran calidad y los más importante, todo es importante pero, lo que es la recuperación, o sea de un metro de rollo sacamos más metros en Triplay, que es algo que nos llega a beneficiar bastante y poder competir, ya ahorita estamos compitiendo con todos los demás fabricantes de triplay (Entrevista con el Gerente General del Grupo SEZARIC, Santiago Papasquiari, noviembre, 2010).

La experiencia que dejó esta administración fue arraigar en la gente que participó, la idea en que se podían hacer las cosas siempre y cuando todos participaran, dejando de lado cualquier tipo de conflicto, ya que al final de cuentas lo que se lograra sería para el beneficio de la comunidad.

Las primeras administraciones de la UNECOFAEZ tuvieron gran importancia y contribuyeron a lo que hoy son las mini empresas que se formaron. Con Don Alejo Vizcarra se luchó para que se recuperara el control de los boques y que los productores obtuvieran directamente el beneficio económico. Con Don Andrés Carrera se instaura la UNECOFAEZ y así comenzó la lucha para que PROFORMEX deje ese control. Finalmente, Don José Roberto Vidaña se encargó de darle firmeza a la organización con la fábrica de triplay.

Hoy en día, los integrantes de la UNECOFAEZ la han convertido en un campo de batalla, mientras los que están al frente la utilizan como trampolín político, el resto quiere que regrese a la organización que se involucraba con todos sus miembros.

La influencia política y social que dejó la UNECOFAEZ puede ayudar a que las condiciones sociales y económicas adversas que imperan en la zona de Durango sean detonantes para que se reorganice la UNECOFAEZ y recobre el papel que la caracterizó en sus inicios, pero para esto, debe deshacerse de miembros que sólo ven el beneficio propio y hacer que todos los que quieren el cambio en los ejidos y comunidades ayuden a retomar el papel de lo que en sus inicios fue la organización campesina.

3.2 Usos y apropiación de los recursos forestales por parte de los miembros de la Unidad de Administración Forestal

La descentralización de las Unidades de Administración Forestal de PROFORMEX, su adhesión a la UNECOFAEZ y la incorporación de los técnicos, son los hechos que empezaron a conformar un sentido de apropiación e identidad dentro de las comunidades y ejidos en la zona.

Cuando la paraestatal manejaba los, poco más, de dos millones de hectáreas de bosque que tenía concesionadas, existía solo una Unidad de Administración Forestal, y daba “servicio” a toda la región. A su salida, la UNECOFAEZ crea cuatro Unidades de Administración Forestal que son la unidad Topia, Santiago Papasquiario, Tepehuanes y Guanaceví. La función principal de cada una es brindar servicios técnicos, que son los que se encargan de elaborar programas de manejo forestal, asesorías técnicas, planeación para las cortas de árboles, entre otras cosas.

Las Unidades de Administración Forestal son el contacto entre el gobierno federal y las comunidades. Este contacto se basa en la ayuda para bajar los diferentes programas que maneja el gobierno y las Unidades de Administración son las que se encargan de promover las capacitaciones para la reforestación y los cuidados del bosque.

La base de trabajadores con que cuentan las Unidades de Administración Forestal son, aparte de la región, en su mayoría especialistas en los temas forestales tanto en el cuidado como en el aprovechamiento. Esto les da una visión más personalizada de lo que es el manejo del bosque en las comunidades y como solucionar la diversidad de problemas que se suscitan a partir del manejo del bosque.

Las acciones que se llevan a cabo dentro de las Unidades están basadas en un manejo adecuado, que tienen como referencia una apropiación del recurso forestal, y así impedir o moderar las prácticas que lleven a una sobreexplotación de los recursos.

Los tipos de usos que se venían dando tuvieron que ser, de alguna manera, cambiados, ya que iban a estar en manos de los productores, y por lo tanto, tendrían que hacer un diferente manejo del bosque.

Las leyes forman una parte importante para el uso y manejo del bosque.

...la ley del 86 tuvo mucha influencia en el manejo del bosque, porque en esa ley se fomentó mucho la participación de los dueños del bosque⁸, que ellos participaran en las actividades de protección, de cuidado y manejo del aprovechamiento del bosque (Entrevista con el director técnico de la Unidad de Conservación y Desarrollo Forestal Integral Topia, Santiago Papasquiari, diciembre, 2010).

La intención de la UNECOFAEZ era hacer una coordinación entre las comunidades forestales y el gobierno a través de las Unidades de Administración Forestal, y comenzar a darle un mejor manejo al bosque. La ley de 1986 fue quedando obsoleta para el gobierno federal que cada vez estaba más comprometido en meter al país en una dinámica de desarrollo y es así cuando promulgan la ley de 1992, donde los papeleos de manejo y corta se hacen más “fáciles”.

Se le dotó a cada ejido con un martillo para marcar los árboles directamente, sin que influyan las Unidades de Administración Forestal, es decir, oficialmente se les dio más libertad a las comunidades forestales y a la Unidad de Administración Forestal para decidir el manejo del bosque

..los tramites se hicieron tan simples, que únicamente se mencionaba que la madera debía de estar marcada con martillo, y no necesariamente había que llevar un documento oficial legal que respaldara el movimiento de la madera, y pues como toda libertad causó un

problema de libertinaje y se hizo un desastre y entonces la gente misma de los dueños empezaron a hacer mal uso del bosque, sacaban madera de más y se perdió el control en esa ley (Entrevista con el director técnico de la Unidad de Conservación y Desarrollo Forestal Integral Topia, Santiago Papasquiari, diciembre, 2010).

De esta manera, la madera que viniera marcada con el martillo con el que habían sido dotados los aserraderos y las comunidades, por ende estarían dentro de la legalidad. Sin embargo, los usuarios del bosque, al verse sin controles estrictos para la tala que se hacían con los estudios de las administraciones forestales, comenzaron a “hacer” sus propios martillos. Esto generó un aprovechamiento desmedido del bosque, ya que se explotaba más del que venía en los estudios técnicos que hacían las Unidades de Administración Forestal. El estado vivió momentos de clandestinaje maderero y se perdió el control sobre los recursos forestales.

En Santiago Papasquiari se comenzó a fomentar el clandestinaje, se instalaron aserraderos y fábricas de cajas. Quienes percibieron más el uso desmedido del bosque eran los técnicos forestales, ya que percibían un acelerado cambio en las condiciones del bosque y no había forma de controlar las marcas que les ponían a los troncos.

El hecho de que se lograra revertir la ley, gracias a la intervención de las comunidades de la UNECOFAEZ y las Unidades de Administración Forestal, fue un signo de que se sintieran preocupados por la conservación alrededor del bosque.

Dentro de Santiago Papasquiari como territorio geográfico, existe una apropiación del espacio que está construido en un orden histórico y social, por lo tanto “en estos territorios se arraiga la historia, la tradición y la cultura de la mayor parte de los pobladores” (Echeverría y Ribero, 2002). El arraigo que tienen de la historia del manejo del recurso forestal con PROFORMEX que no les dejaba aprovechar el bosque, las

movilizaciones para adquirir este aprovechamiento y la creación de la organización campesina son elementos que los hacen apropiarse del lugar y por ende de los recursos forestales.

Esta apropiación del recurso forestal tiene que ver con las formas de relación entre el bosque y los usuarios que han manejado las Unidades de Administración. Una de estas va encaminada al cuidado, ya que si le llegara a pasar una plaga o algún incendio a las hectáreas de bosque que están en los predios de las comunidades, son ellos los que tienen que hacer las reforestaciones correspondientes, es por ello que las brigadas de atención están integradas por los habitantes de las comunidades.

Una parte importante que se debe establecer desde este punto es la poca participación, actualmente, de la UNECOFAEZ. Los intereses que han estado predominando en las últimas administraciones se han enfocado al aprovechamiento de la influencia social para cuestiones políticas. Aunado a lo anterior, también es factor importante que las cuestiones de manejo forestal ya se manejan directamente con las Unidades de Administración Forestal.

Cuadro 3. Usos y manejos del bosque en Santiago Papasquiaro

	Formas de uso del recurso forestal	Beneficios económicos del recurso forestal	Formas de apropiación del recurso forestal
PROFORMEX 1965-1988	Debido a la veda forestal que imperó en la región antes de la paraestatal, los usos del bosque fueron los de aprovechamiento en árboles que dejaron buenas ganancias, desperdiciando buena parte del árbol.	Los que se quedaban con la mayor parte de la ganancia eran la paraestatal y la fábrica a quien le vendían la madera, ya que los productores locales se atenían al precio que les daba la paraestatal.	Los manejos con el bosque que se daban en la gestión de la paraestatal produjeron un alejamiento de las comunidades, ya que al no recibir una contribución justa no sentían propio el bosque, lo que ocasionó descuidos en su mantenimiento.

Unidad de Administración Forestal, unidad Santiago Papasquiario	Se da un aprovechamiento total del árbol cortado, ya que genera ingreso extra a los productores de las comunidades forestales.	Las comunidades forestales deciden a que fabrica venderle. Una parte se va a la fábrica de triplay, estandarte de la organización de los productores locales.	La participación, las reglas y las sanciones que se dan dentro del manejo de los recursos forestales han generado una apropiación del recurso forestal, ya que cualquier tipo de afectación, como incendios o plagas, incide directamente en la producción.
--	--	---	---

Fuente: Elaboración propia

De la UNECOFAEZ, que inició con las movilizaciones para recuperar el recurso que estaba en manos de una paraestatal, sólo queda el nombre. Estamos frente a la indiferencia de las recientes administraciones, debido a que el perfil actual de los dirigentes como políticos que quieren subir peldaños en la política estatal, ya no integran las acciones e ideas que formaron parte de las primeras administraciones.

Para generar un manejo adecuado del recurso forestal es indispensable que se piense en hacer acciones para su cuidado.

Se ha venido creando una conciencia en los usuarios del bosque dentro de las comunidades y ejidos acerca del cuidado del bosque implementando una percepción de esté no solo como productor de madera, sino con varias acciones que se pueden dar dentro de los territorios, como los servicios ambientales y la forma racional de aprovechamiento de la fauna.

Otras acciones de cuidado para la zona son los servicios ambientales, donde sólo el “monte muerto” es utilizado para hacer acordonamientos, presas, postería y tratar de evitar incendios.

esos trabajos, todas las actividades las hacemos entre todos de hacer los lienzos de hacer un corte al poste, de reforestar, de hacer las represas esas que le digo de piedra y de madera muerta también, por decir lo que hacemos ahí donde vamos a reforestar lo primero que hacemos es hacer el lienzo y enseguida es hacer lo mismo, meterle piedra así en partes donde está queriéndose deslavar mucho, y ahí lo vamos preparando para reforestarlo [...] es todo, todas las actividades las hacemos entre todos (Entrevista con el comisariado del ejido San Nicolás, Santiago Papasquiaro, junio, 2010).

En la actualidad, los actores involucrados en el cuidado y aprovechamiento del bosque perciben que hay más protección por las autoridades y por la misma gente, lo cual se ha dado a partir de que el manejo del bosque ha quedado en manos de los ejidos y comunidades, y de esta manera lo perciben como propio.

...antes que fuéramos dueños era terreno nacional pues cada quien hacia lo que les daba la gana, entonces ya cuando a nosotros el gobierno nos cedió esa facultad de tener ese patrimonio de ahí para acá ya empezamos nosotros y veíamos que había talas clandestinas o que había desordenes, pues poníamos quejas a las autoridades y a veces nos hacían caso y a veces no nos hacían [...] y poco a poco fue disminuyendo todo eso hasta ahorita está bien todo (Entrevista con el comisariado del ejido San Nicolás, Santiago Papasquiaro, junio, 2010).

Las formas de aprovechamiento del bosque no radican sólo en la extracción total del árbol. También existe otro tipo de aprovechamientos, como los permisos para extraer “pino muerto”. Estas otras formas no son tan redituables, y los permisos condicionados a lo que arrojen los estudios técnicos, ya que no tienen el permiso para hacer una extracción más grande, si no que los permisos son para la calidad de madera que no a todas las fabricas les es rentable, pero son las formas que ya da el bosque para su manejo. Utilitario o no, las comunidades también se dan cuenta de que no se puede hacer otro tipo de aprovechamiento, ya que los usuarios del recurso ven la calidad de bosque que tienen.

Las comunidades se han dado cuenta de lo que es el cuidado, y no sólo se demuestra en las campañas de reforestación, también con los cuidados contra incendios y las plagas. Las Unidades de Administración Forestal ayudan a esta parte del cuidado con los servicios técnicos, dotando a los ejidos del material para el control de los incendios, llevar las plantas para las reforestaciones, sin embargo, lo más importante es la concientización de las personas, ya que son los que se hacen responsables de lo que ocurra con el bosque dentro de sus delimitaciones.

Las condiciones climáticas también han ayudado para que se destinen recursos a las comunidades. Se comenzaron a dar apoyos para hacer las brechas cortafuegos, donde el gobierno pone una parte de dinero, y otra parte la pone el ejido con la mano de obra.

Las representaciones que se tengan con el territorio y todo lo que conlleva forjar una identidad colectiva entre los usuarios del bosque en el municipio de Santiago Papasquiari tienen que ver con el significado que se tiene de los recursos.

¿Qué significa el bosque para los usuarios de los recursos forestales? Tiene diversas respuestas, algunos usuarios lo ven como una fuente de trabajo, alimento y generador de recursos hídricos, así lo señalan diversos actores en el municipio:

El bosque significa un fuente de trabajo, una fuente de recursos, una fuente de... pues yo no sé, una fuente de... ¿Fuente de agua? Pues también. Nos da empleo, nos da recursos económicos (Entrevista con el presidente de la mesa directiva del comisariado de Gareme de abajo, Santiago Papasquiari, junio, 2010).

pues es una fuente de vida para uno, para toda la gente de la sierra, tanto como la gente de aquí, porque por cuidar el bosque el gobierno nos da un tanto por ciento para cuidar, y si nos estamos beneficiando, y la gente que vive en esa comunidad, como otras gentes de la parte baja (Entrevista con un ejidatario del ejido san José, Santiago Papasquiari, julio, 2010).

es la fuente de vida, donde habitamos seres humanos, habitan también animalitos, de todas las especies, se genera el agua, se genera el oxígeno y que no es nada más de los que vivimos aquí, sino es de la sociedad en general, ya es beneficio (Entrevista con presidente de consejo de administración de la cadena productiva, Emiliano Zapata, Santiago Papasquiari, noviembre 2010).

es un ecosistema bien importante que nos genera todo, a nosotros nos genera riqueza, nos genera beneficios por el lado económico por un lado, por el lado de trabajo por, ya sea aprovechando conservación [...] el bosque aparte de ser generador de madera, es generador también de muchas, a pesar de que ya se está perdiendo mucha tradición por ejemplo de hierbas medicinales, regulador de clima, de protección de suelos, de toda la vegetación que existe pues también se aprovecha para la ganadería aun cuando sabemos que la latitud es forestal hay algunas pequeñas aéreas o valles muy importantes desde el punto de vista de producción de alimentos agrícolas (Entrevista con el encargado de la cadena productiva José Emiliano Zapata, Santiago Papasquiari, junio, 2010).

Para otros usuarios del bosque en el municipio, el bosque significa algo más que un generador de recursos y alimento. Para ellos significa un patrimonio y una fuente de tranquilidad. Una relación de carácter más simbólico con el bosque, así lo plasman las siguientes entrevistas:

Nosotros lo tomamos como un patrimonio que es para nosotros, para nuestra familia, este, tratamos de cuidarlo lo más que se pueda, mayormente sobre los incendios (Entrevista con comisariado del ejido San Nicolás, Santiago Papasquiari, junio, 2010).

es un beneficio, nos da un placer de recorrerlo, de las áreas, sí, yo pienso que como nuestros lemas que manejamos, que el bosque es vida verdad, el bosque es una maravilla, nos da muchos servicios que a veces no tenemos el tiempo para valorar lo que nos está dando (Entrevista con el director de la Unidad de Conservación de Desarrollo Forestal Integral Topia, Santiago Papasquiari, diciembre, 2010).

Libertad, tranquilidad este, significa fuente de empleo, recreo, ir a pasar como se llama, día de campo, ir a hacer, ir de pesca este, si en tiempos de casería porque no ir a cazar algún animalito que este dentro de las reglas, se puede hacer con permiso y que hasta va a dejar,

es un área turística de las más sanas que puede haber (Entrevista con el Gerente General del Grupo SEZARIC, Santiago Papasquiari, diciembre, 2010).

para mí el bosque significa darle un buen cuidado, un buen manejo si, para tener ese aire que necesitamos para la oxigenación, la importancia que tiene ese bosque, hacia mi es mantener esa oxigenación ya que es bastante y que no termine (Entrevista con el Responsable del vivero forestal de la UNECOFAEZ, Santiago Papasquiari, noviembre, 2010).

Los puntos de vista mencionados anteriormente reflejan una identificación con el recurso forestal, lo cual indica una relación entre los usos del recurso y la importancia que tiene el conservarlo, ya que representa una forma de vida que tiene que conservar el recurso para las próximas generaciones.

3.3 Conformación de la identidad colectiva de los usuarios del bosque

La conformación de la identidad tiene que ver con la apropiación simbólica del territorio y las acciones que se realizan éste, elemento que se trató anteriormente. Otra parte que se debe tomar en cuenta es la identificación que se tiene con la colectividad. Esta identificación es lo que permite la generación de las acciones colectivas. Entre los usuarios del bosque tienen que compartir elementos “socialmente compartidos” (Giménez, 2007: 62) y características de pertenencia para tener un vínculo simbólico con los recursos forestales.

El proceso de identidades colectivas tiene que comenzar por una identidad comunitaria. Gutiérrez (2009:99) nos dice que la identidad comunitaria “significa una solidaridad y organización social basada en creencias comunes [...]” La solidaridad se ha generado a partir del inicio de la UNECOFAEZ, ya que la conformación de la organización surge entre todas las comunidades, en las acciones de presión y recuperación del recurso

que estaba en manos de la paraestatal. Esto gestó en la organización social, las actuales creencias comunes: el uso y manejo de los recursos forestales de la región.

Es así como las identidades colectivas “constituyen un acontecimiento contingente y precario producido a través de un complicado proceso social” (Giménez, 2007: 67). Como “complicado proceso social” podemos entender la lucha que se generó para obtener el manejo de los recursos forestales, ya que la idea de organizarse y les llevó por lo menos diez años, que después seguiría con el proceso de organizar a todas las comunidades para emprender acciones que les diera la oportunidad de ser propietarios.

Un elemento importante es la cuestión histórica, ya mencionada en varias ocasiones, un punto en favor de la creación de esta identidad. El referente histórico que se generó a partir de las movilizaciones, tomar el control de los recursos y sacar adelante una fábrica donde tenían todo en contra para que no despegara, es un recurso de la memoria que ha permitido generar pertenencias al territorio y que las comunidades se sientan identificadas con las circunstancias que dieron origen a la organización campesina.

En las formas de manejo del bosque, si bien están reguladas a las condiciones y estudios oficiales que se hagan para la extracción, los usuarios son los que deciden, dentro de un campo delimitado por los diversos programas y representa la manera en que se pondrán en práctica las formas de interacción social. Son los usuarios los que generan la pertenencia al espacio y el territorio, lo que les genera pertenencia al lugar y al recurso. De esta forma es como se construyen las identidades colectivas.

Para que la continuidad de las identidades colectivas se siga construyendo, un punto importante es el papel que juega la memoria. La memoria permite la reproducción de las identidades con todo lo que conllevan, en este caso el manejo del bosque con PROFORMEX y como hizo después con los ejidos y comunidades. Para que se siga con

esta memoria colectiva, ya enraizada en personas con más de cuarenta años, las generaciones que siguen deben involucrarse en las actividades de manejo y cuidado del bosque.

Las condiciones económicas que imperan en la zona, hace difícil que las nuevas generaciones se interesen por el manejo y cuidado del bosque o incluso, quedarse en su comunidad a sabiendas de que las formas de subsistir son difíciles.

Sin embargo, las actividades remuneradas como lo son la fabricación de cercas y las presas de control, sólo por mencionar algunas, hace que se integren a las actividades forestales a gente joven, lo que ocasiona, en algunas personas, el interés de seguir en las cuestiones de los diversos cuidados forestales en la zona.

Las actividades remuneradas que se llevan a cabo para el cuidado forestal, no sólo es para uso exclusivo de la comunidad que tiene derecho sobre las hectáreas forestales. La remuneración económica llega también a poblados aledaños a través de la contratación de personal extra para ayudar a la ejecución de los programas.

Estas actividades son acciones que se realizan el grupo y tienen un fin común que es el cuidar el bosque para obtener un provecho a largo plazo. Este fin común es una característica de la forma en como se reproducen y transmiten las identidades colectivas, lo cual indica que en la zona existe una apropiación a los recursos debido a la identificación que se tiene con la zona generado por diversas actividades que permiten su reproducción.

CONCLUSIONES

Los ejidos del Municipio de Santiago Papasquiaro se han vuelto un referente indispensable para entender el cuidado y la protección forestal sin perder su aprovechamiento. La participación de los ejidos en el manejo de los recursos naturales retrata una preocupación por los recursos forestales, ya que es, para algunos ejidos, la única forma de subsistencia. Esta preocupación va más allá de la utilización para un beneficio, tiene que ver con un apego al territorio, con una forma de identificarse con la región y habitantes que tienen en común el cuidado del recurso forestal. Por ejemplo, a pesar de que en los ejidos la migración sea una forma usual de salir del estado, el trabajo de campo arrojó una fuerte identidad con la región por parte de los migrantes. La mayoría de los comisarios ejidales habían trabajado fuera del estado o incluso fuera del país, sin embargo fueron tan fuertes los deseos de regresar, ya sea por la preocupación de los familiares que se quedan como por el simple hecho de regresar “porque extrañaban la casa”, que es una evidencia de dicha identidad.

En esta investigación se ha constatado que en la región existe un sentido de apropiación y pertenencia territorial de parte de los usuarios del bosque a partir de los trabajos colectivos. Estos trabajos hacen referencia a una identidad colectiva, ya que la coincidencia que los caracteriza es el recurso forestal y los hace trabajar para el cuidado, el uso y el manejo del recurso forestal

En el pasado, el manejo del bosque sin la participación de las comunidades y ejidos provocó que se descuidara y deforestara el recurso porque no había un plan del manejo del bosque. Al recuperar este manejo del bosque, las comunidades y ejidos trabajan para cuidarlo, ya que es una forma de vida, y como tal, buscan su preservación para que las

próximas generaciones puedan obtener provecho del bosque. En la actualidad, y debido a los usos que se le habían dado a los recursos, los tiempos y los volúmenes de corta son más espaciados y algunas comunidades sólo tienen el recurso forestal para subsistir.

Uno de esos apoyos, que es el pago por servicios ambientales, ya entró en vigor en la Comarca Lagunera (Gómez Palacio y Lerdo en Durango y Torreón en Coahuila) para el cuidado del bosque en la zona serrana del estado de Durango o cuenca alta de la región hidrológica núm. 36. ¿Por qué el interés de estudiar la cuenca baja o Comarca Lagunera? la cuenca alta es la que produce la mayor cantidad de agua de la región hidrológica núm. 36 y los que la aprovechan son los de la parte baja de la cuenca, que es la zona de la Comarca Lagunera. Los usos que se han estado dando en la región de la Comarca Lagunera en un nivel agropecuario no tienen ningún tipo de relación con la región en la que está asentada ya que es una zona semi-árida, donde la producción lechera y forrajera necesita altas cantidades de agua, razón que lleva a que la región sea contradictoria. La Comarca Lagunera está comenzando a vivir un desabasto de agua tanto para las actividades agropecuarias y otras actividades económicas, como para el abasto en las poblaciones urbanas.

Los usos que se le han estado dando al acuífero principal, la fuente más importante de agua subterránea, como la sobre explotación por la concentración de tierras para cultivos principalmente de forrajes y la intensificación de las actividades agrícolas y ganaderas, obliga a los laguneros a buscar remedio para la escasez del agua, lo que los ha llevado a mirar a la parte alta de la cuenca. La atención que se ha estado dando hacia la zona serrana de la sierra de Durango tiene antecedentes que van más allá de la preocupación de habitantes, gobierno, instituciones educativas y organizaciones civiles, se fundamenta en intereses particulares de los empresarios y habitantes que ven la escasez de agua para el uso

doméstico. En la sierra viene cuidándose el recurso forestal desde hace, por lo menos diez años; en este tiempo, no pensaron en cuidar el bosque para compensar los usos desmedidos que se daban cuenca abajo, sino porque el bosque forma parte de su forma de vida, el bosque les significa algo más que un bien económico, significa su forma de organizarse para su cuidado, significa una identidad dada por las cuestiones políticas y sociales que vivieron para recuperar el recurso forestal, significa una lucha para mantener los usos y manejos del bosque, sin forzosamente pensar en cómo van a cuidar los escurrimientos hídricos en la zona baja de la cuenca.

Cabe señalar que en la parte alta de la cuenca, en la zona serrana del estado de Durango y en el municipio de Santiago Papasquiaro, las Unidades de Administración Forestal no necesitaron de la aprobación del pago por servicios ambientales para hacer un uso adecuado y cuidado del bosque. Estas comunidades han estado cuidando el recurso forestal desde mucho antes que la Comarca Lagunera comenzara a vivir una crisis hídrica por los malos usos del agua.

El trabajo de campo realizado para este trabajo indica, con toda claridad, que los habitantes de los ejidos y comunidades, así como del municipio de Santiago Papasquiaro, piensan que “ya era hora que pagaran los de la cuenca baja por el agua que están aprovechando”.

El pago por servicios ambientales, que ya entró en servicio, debe pasar por varios filtros, uno de ellos es vencer la desconfianza de la población de la Comarca Lagunera porque el apoyo llegue íntegro a la parte alta de la cuenca. El pago por servicios ambientales para la cuenca alta no es más que otro programa que los incentiva a continuar con el cuidado, los usos y manejos del bosque que han estado haciendo desde hace años.

La reconstrucción de los usos y manejos del bosque en la sierra de Durango tiene tres momentos: la veda de principios del siglo XX, la creación de la paraestatal en la década de los sesenta y el manejo comunitario a finales de los ochenta, lo cual constituye un desglose de cómo se manejaron los recursos forestales en el estado de Durango. Los últimos dos momentos originaron una de las organizaciones campesinas de renombre en la región, para que el manejo del recurso quedara en manos de las comunidades, lo que hizo que se cambiaran las formas en que se concebía el bosque, ya que pasó de una indiferencia por no sacar algún tipo de beneficio con el manejo de la paraestatal, a una preocupación por el cuidado y manejo sustentable, ya con el control de las comunidades y ejidos. Es en este momento cuando se recupera el control de los recursos forestales por parte de los ejidos y comunidades de la región de Santiago Papasquiaro y sus alrededores, a la vez que se acrecienta un vínculo simbólico con la región, lo que trae como consecuencia la reproducción de identidades colectivas relacionadas con el uso y manejo del bosque.

ANEXO 1.

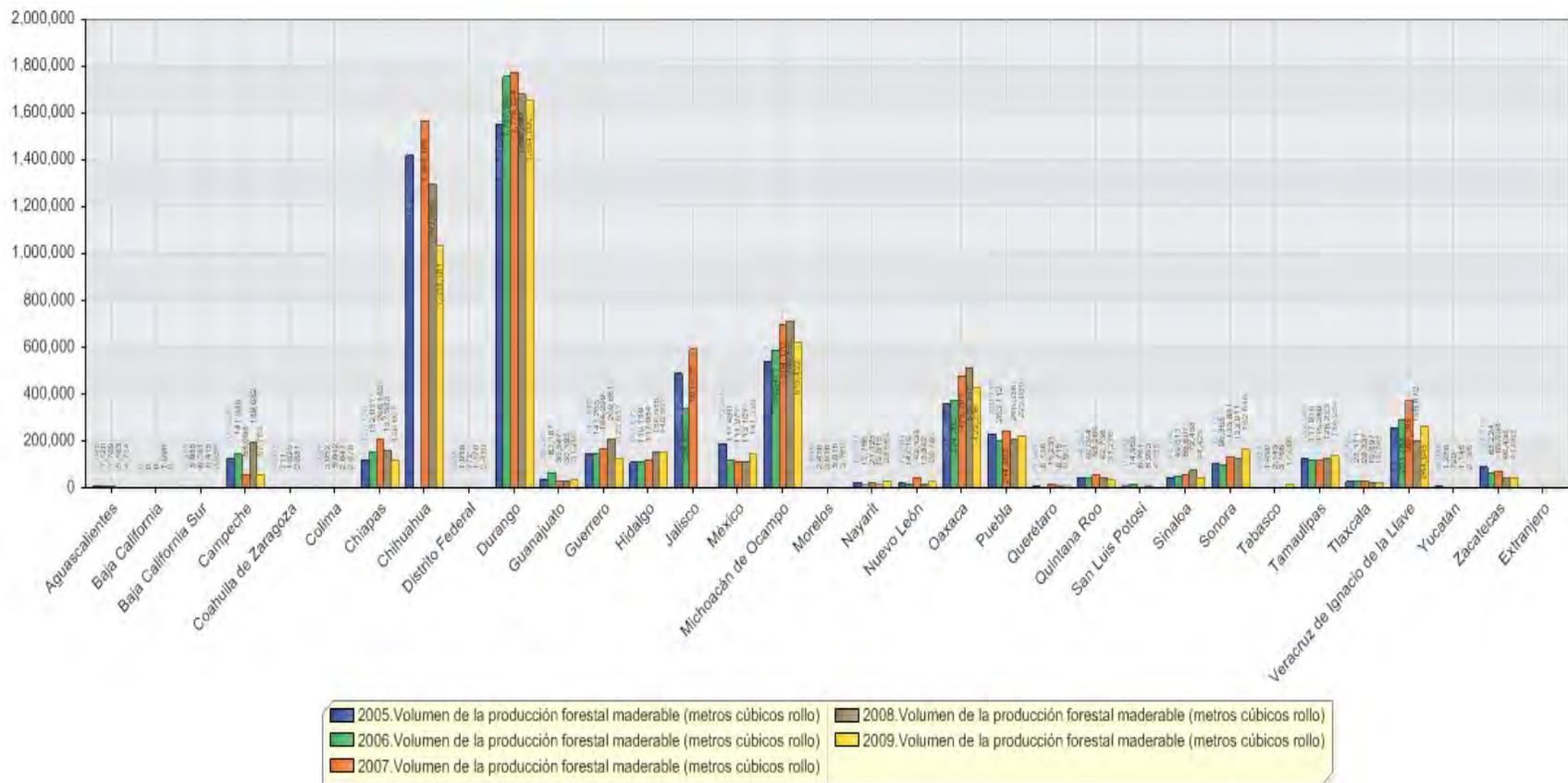
Listado de entrevistados en trabajo de campo

- ✓ Andrés Carrera Cepeda. Gerente General del Grupo SEZARIC.
- ✓ Carlos Zapata Pérez. Gerente de la Unidad de Administración Forestal Integran Topia.
- ✓ Fernando Salazar. Gerente de la Unidad de Administración Forestal Santiago.
- ✓ Francisco Gerardo Ramírez. Responsable del vivero forestal de la UNECOFAEZ.
- ✓ Ignacio Venegas Mendoza. Comisariado del ejido San Francisco.
- ✓ Jesús Sánchez. Comisariado del ejido de San Nicolás.
- ✓ José de la Cruz. Comisariado del ejido San José.
- ✓ José Roberto Vidaña Hernández. Presidente del consejo de administración dela unidad productiva Emiliano Zapata.
- ✓ Lorenzo Fabela López. Comisariado del ejido Salpica el Agua.
- ✓ Luis Enrique Nabares. Comisariado del ejido San Jorge.
- ✓ Miguel Huerta. Encargado de la cadena productiva Emiliano Zapata.
- ✓ Román Jaques García. Presidente de la mesa directiva del comisariado del ejido Gareme de Abajo.
- ✓ Salvador Guevara Gallegos. Cronista de la ciudad de Santiago Papasquiario, Durango.
- ✓ Trinidad Valenzuela. Encargado del área de proyectos de la Unidad de Administración Forestal Santiago.

ANEXO 2.

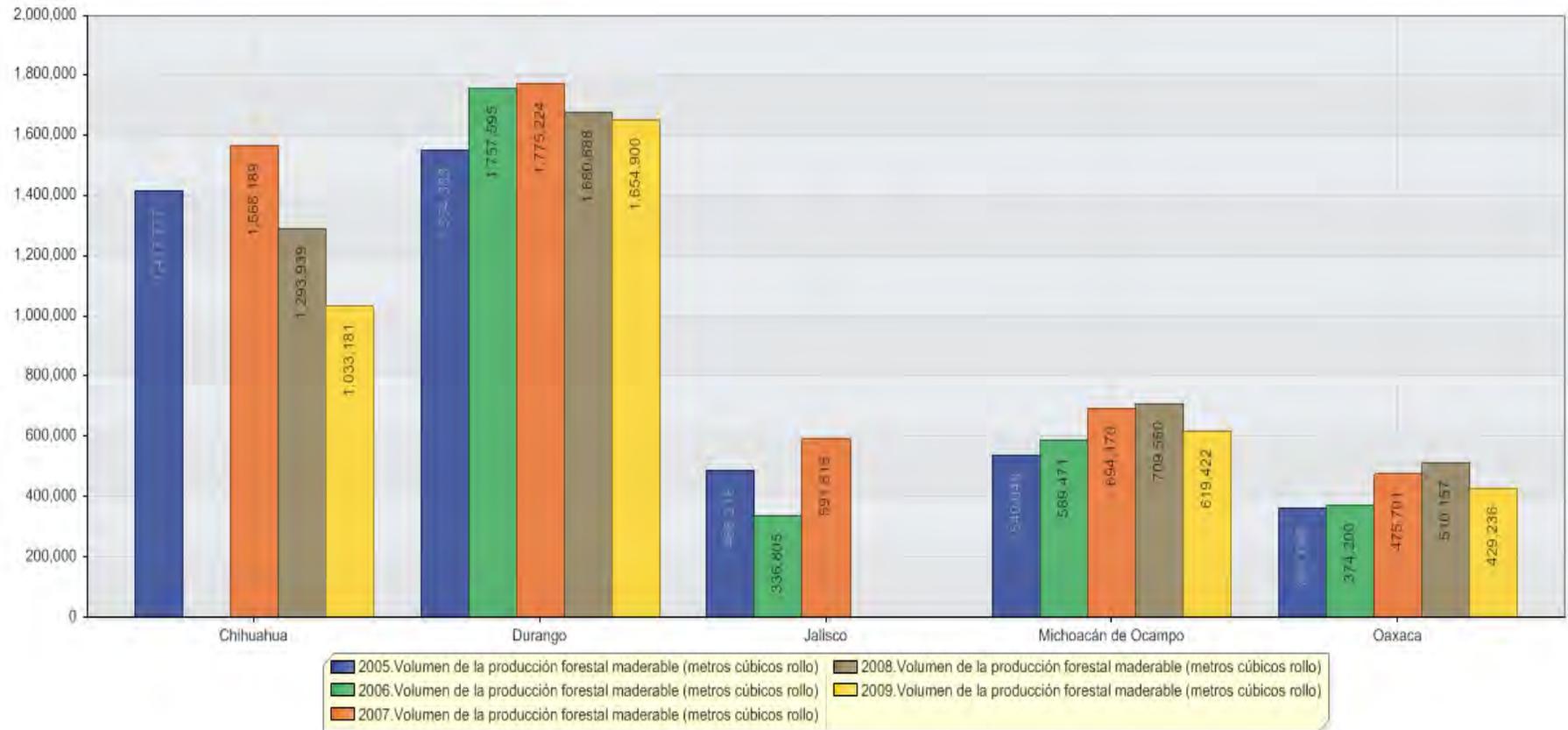
Graficas de la producción forestal nacional, estatal y municipal

Gráfica 1. Volumen de la producción forestal maderable nacional, 2005-2009



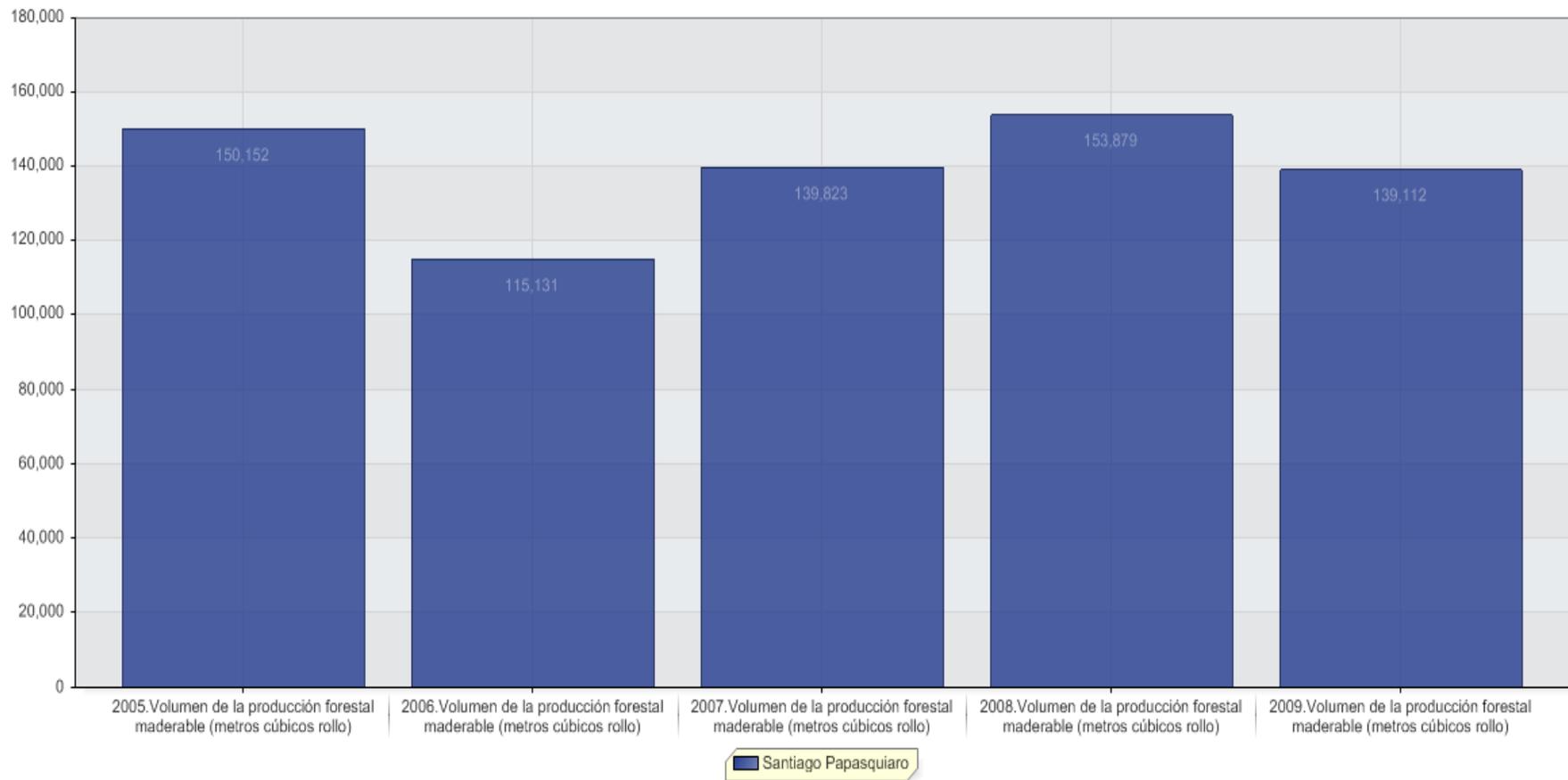
Fuente: SIMBAD INEGI 2005, 2006, 2007, 2008 y 2009

Gráfica 2. Volumen de la producción forestal maderable de los principales productores en un nivel nacional, 2005-2009



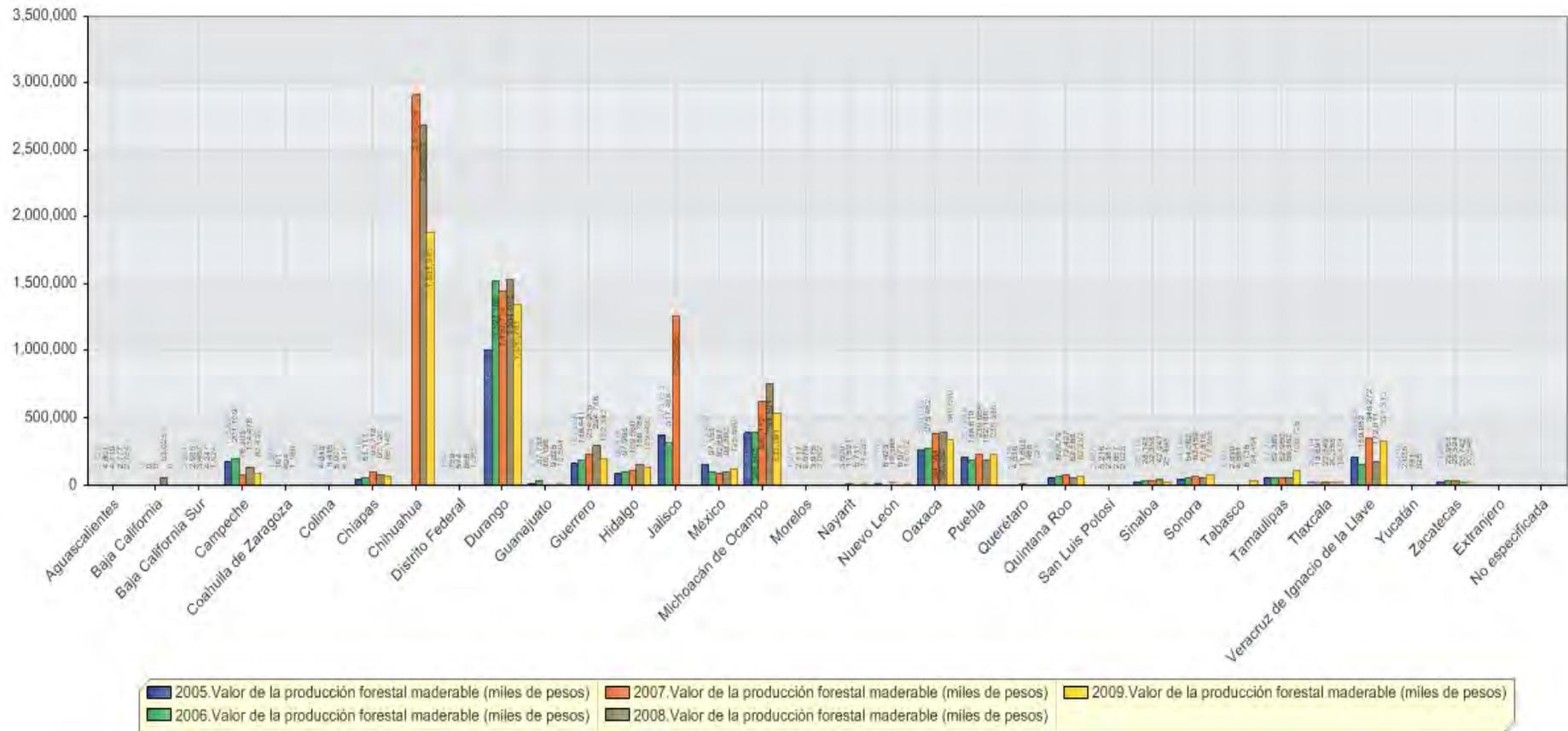
Fuente: SIMBAD INEGI 2005, 2006, 2007, 2008 y 2009

Gráfica 3. Volumen de la producción forestal maderable en Santiago Papasquiaro, 2005-2009



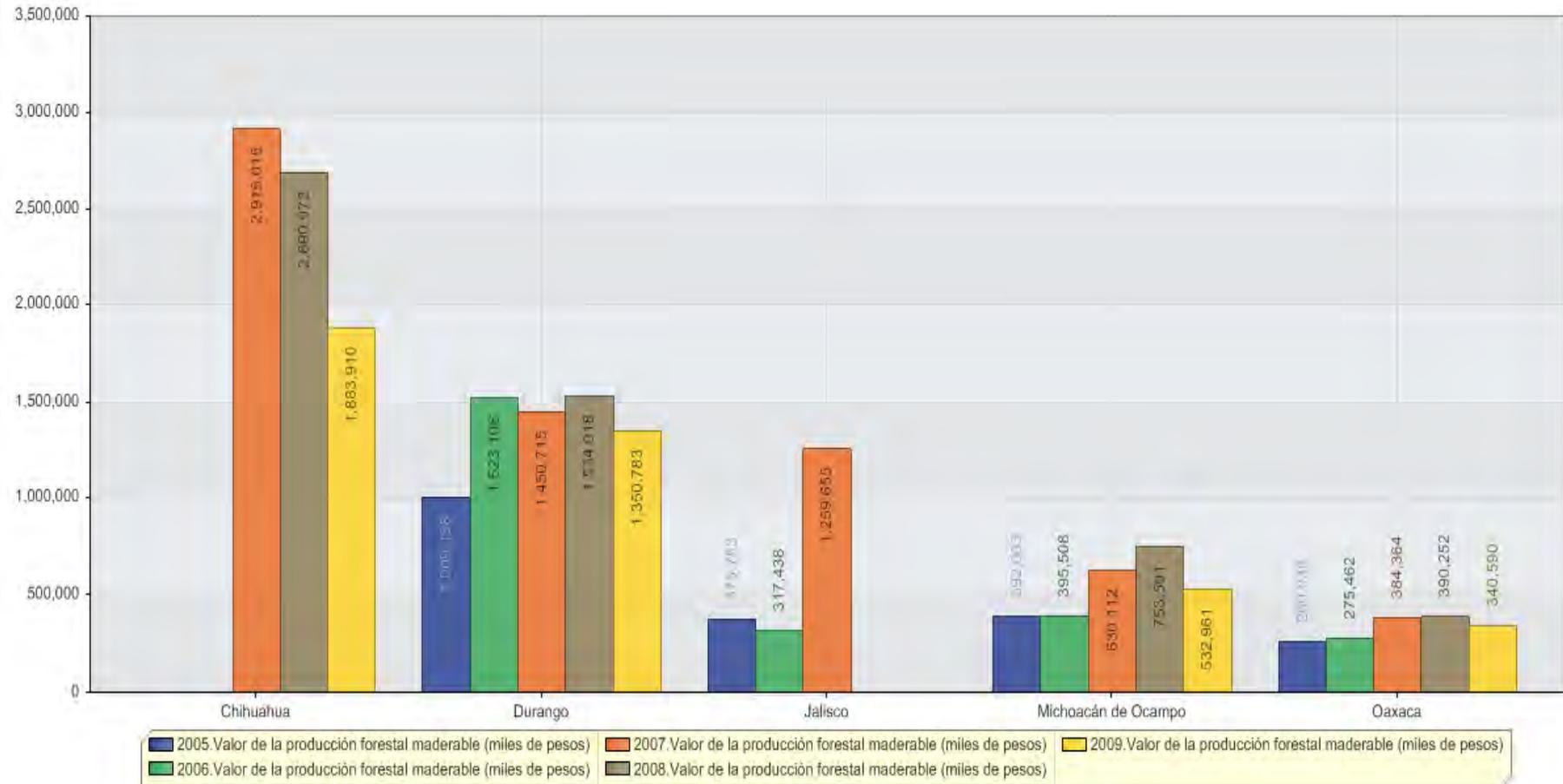
Fuente: SIMBAD INEGI 2005, 2006, 2007, 2008 y 2009

Gráfica 4. Valor de la producción forestal maderable en un nivel nacional, 2005-2009



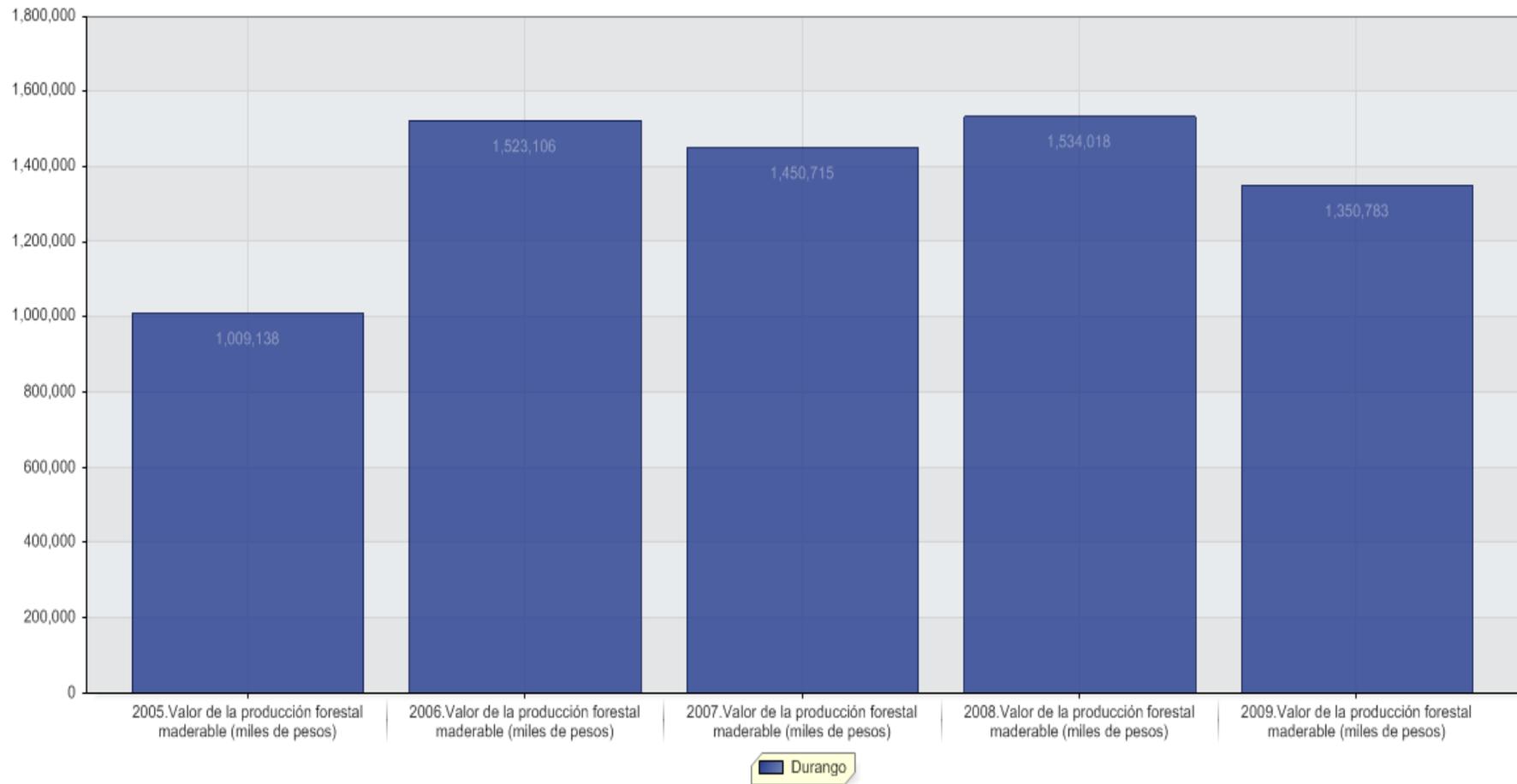
Fuente: SIMBAD INEGI 2005, 2006, 2007, 2008 y 2009

Gráfica 5. Valor de la producción forestal maderable de los principales municipios productores, 2005-2009



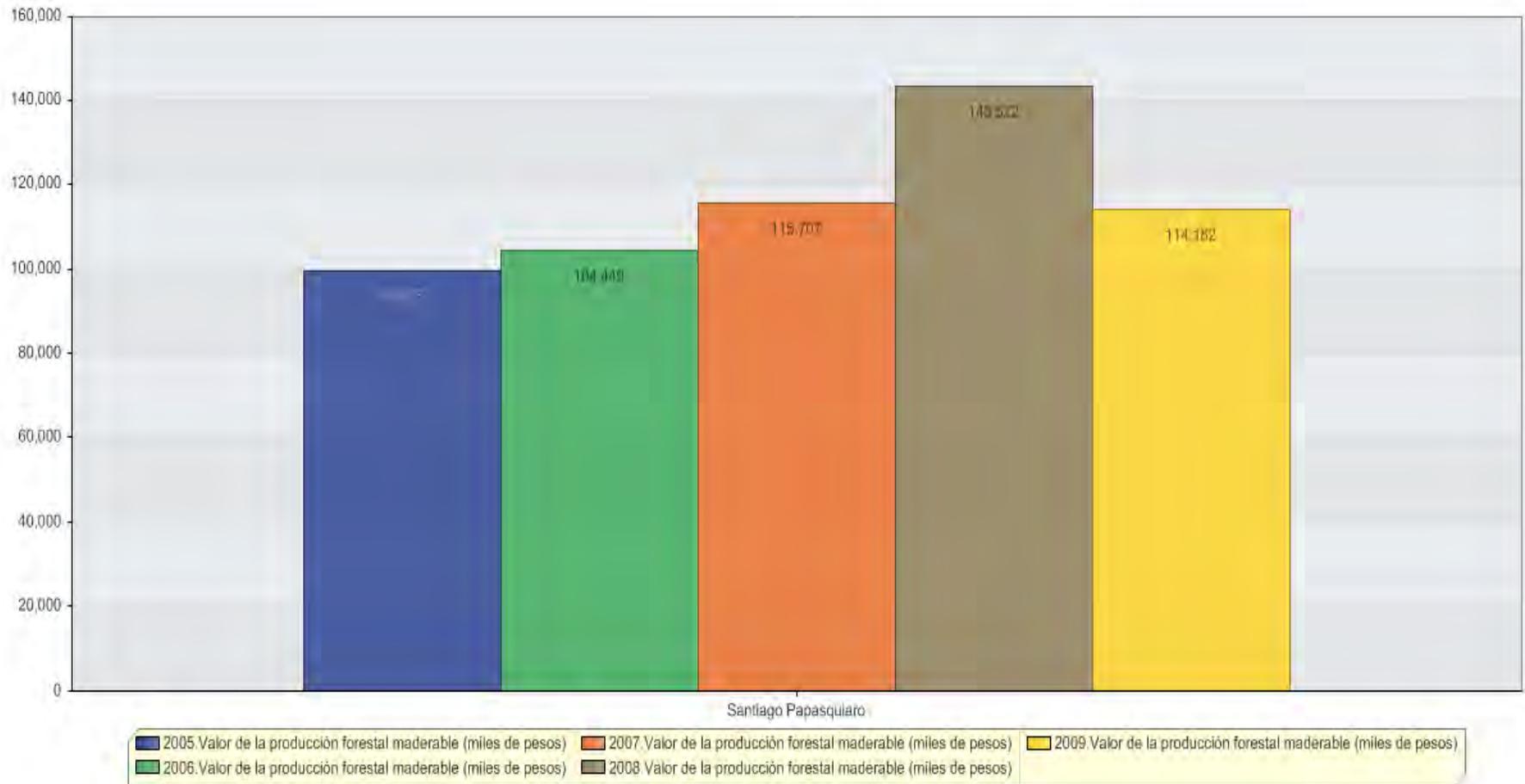
Fuente: SIMBAD INEGI 2005, 2006, 2007, 2008 y 2009

Gráfica 6. Valor de la producción forestal en Durango, 2005-2009



Fuente: SIMBAD INEGI 2005, 2006, 2007, 2008 y 2009

Gráfica 7. Valor de la producción forestal en Santiago Papasquiaro, 2005-2009



Fuente: SIMBAD INEGI 2005, 2006, 2007, 2008 y 2009

BIBLIOGRAFÍA

- Asociación Mexicana de Profesionales Forestales, A.C., y Academia Nacional de Ciencias Forestales, A.C., (1988). *Lineamientos generales para el desarrollo forestal (1989-2000)* México, DF.
- Ausubel H., Jesse *et al.*, (2000). *Restoring the Forests*. Revista: Foreign Affairs. Vol 79. No 6 Nov-dic 2000. (Pp. 127-144). En <http://www.jstor.org/stable/20049972> (Consultado abril 2011).
- Benedetto, Andrea, (2006). *Nuevas alternativas para pensar el desarrollo de los territorios rurales. Posibilidades y riesgos*. Cuadernos de Desarrollo Rural. Julio-diciembre. Número 057. Pp. 101-131. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia
- Boege, Eckar, (2008). *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad de los territorios indígenas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. México, DF.
- Bonnemaison, Joël, (1981). *Voyage autour du territoire*. L.,Espace Géographique, na 4, 1981, 249-262. Doin, 8, place de l,Odéon, Paris-VI. En http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/pleins_textes_5/b_fdi_02-03/02206.pdf
- Comisión de Solidaridad y Defensa de los Derechos Humanos A.C y Texas Center for Policy Studies, (1999). *La industria forestal y los recursos naturales en la Sierra Madre de Chihuahua: impactos sociales, económicos y ecológicos*. Chihuahua, México.
- Comisión Nacional del Agua, (2007). *Estadísticas del agua en México 2007*.
- Comisión Nacional Forestal, (2010).
- Autorizaciones para el aprovechamiento forestal maderable.
 - Existencia de maderas de selva.
 - Principales tipos de árboles utilizados en las plantaciones forestales comerciales.
 - Producción forestal maderable.
- Cruz Bello, Gustavo. *La cuenca como unidad de planeación ambiental*. Instituto Nacional de Ecología. En <http://www2.ine.gob.mx/publicaciones/estudios/397/cruz.html> (Consultado agosto 2011).
- De la Mora, Angélica, (2003). *El comercio internacional y el sector forestal en México*. Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible. México, DF. Pp.1-27
- Diario Oficial de la Federación, (1967). Decreto que crea el organismo público descentralizado “Productos Forestales Mexicanos”. Publicado el 11 noviembre 1967.
- Echeverría Perico, Rafael y María, Pilar Ribero, (2002). *Nueva Ruralidad. Visión del territorio en América Latina y el caribe*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA. San José, Costa Rica.
- Flores, Murillo, (2007). *La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible*. Revista Opera. Mayo. Año/vol. 7, numero 007. Pp. 33-55 Universidad Externado de Colombia. Bogotá, Colombia.
- García Canclini, Néstor, (1984). *Gramsci con Bordieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular*. Revista Nueva Sociedad. Número 71. Marzo-abril de 1984. Pp. 69-78. Caracas.

- García, Isabel. *Relación bosque – agua. Cuenca del río Gavilanes, Coatepec, Veracruz*. En http://www.ine.gob.mx/descargas/dgipea/isabel_garcia.pdf. (Consultado 26 noviembre 2010).
- Giménez, Gilberto y Catherin Héau, (2006). *El desierto como territorio, paisaje y referente de identidad*. Conferencia magistral presentada en el Coloquio: “Desierto, migración y frontera” realizada en la Universidad Autónoma de Baja California.
- Giménez, Gilberto, (1996). *Territorio y Cultura*. En “Estudios sobre las Culturas Contemporáneas. Época II. Vol. II. Núm. 4. Colima, diciembre. Pp. 9-30.
- (1997). *Materiales para una teoría de las identidades. Frontera Norte # 18*. julio-diciembre. México. El Colegio de la Frontera Norte, pp. 9-28
- (1999). *Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural*. Época II. Vol. V. Núm. 9. Colima, junio, pp. 25-57
- (2000). *Identidades en Globalización*. Revista Espiral, estudios sobre Estado y Sociedad. Vol. VII, Núm. 19 septiembre-diciembre. Guadalajara, Jalisco. México.
- (2001). *Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas*. Revista Alteridades. 11(22).
- (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – ITESO. México, D.F.
- Gómez, Gustavo y Ovidio Mahecha *Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional*. En http://www.dnic.unal.edu.co/ret/documentos/catedra/montanez_delgado.pdf (Consultado abril 2001).
- Gutiérrez, Javier, (2009). *Entre “el nosotros” y “los otros”, Identidades bats’i viniketik y tseltales en San Cristóbal de Las Casas y Ocosingo, Chiapas*. En “los pueblos indígenas de Chiapas: la respuesta está en el aire y los avatares del siglo XXI la guiarán”. México. D.F.
- Hammersley, M. y P. Atkinson, (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Ed. Paidós Básica. España.
- Hernández Alvarado, Hilda, (2011). *Procesos sociales y efectos no esperados en el uso y gestión del agua subterránea en La Laguna*. En “Usos y desusos del agua en cuencas del norte de México”. Publicaciones de la Casa Chata, CIESAS. México DF.
- INEGI, (2007). *Censo Agrícola, Ganadero y Forestal*. INEGI, México.
- Integradora de servicios para el desarrollo empresarial General Emiliano Zapata, S. de R.L. *Región noroeste de Durango*, (2001). Material de difusión.
- Izquierdo, Clemencia, (1998). *Anotaciones acerca del espacio y la identidad*. Revista de Estudios Sociales. Núm. 1, agosto-sin mes. Universidad de los Andes. Colombia
- Kaimowitz, Davis, (1996). *La investigación sobre manejo de recursos naturales renovables para fines productivos en América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, D.C.
- Kuuluvainen, Timo *et al.*, (2002). *Principles of Ecological Restoration of Boreal Forested Ecosystems: Finland as an Example*. Silva Fennica 36(1): Pp. 409-422.
- Leff, Enrique. Coordinador, (2000). *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*. Ed. Siglo XXI. México, DF.

- León P., B., (1986). *Evolución de los Servicios Técnicos Forestales en el estado de Durango 1926- 1985*. Tesis de Licenciatura. División de Ciencias Forestales de la Universidad Autónoma Chapingo.
- Loyer Jean, Juan Estrada, Luc Descroix, (1993). *Disponibilidad y calidad del agua para la agricultura en la Cuenca Nazas*. 2° Simposium nacional de captación (in situ) del agua de lluvia y manejo de escurrimientos superficiales a nivel parcela. Unidad Regional de Zonas Áridas de la Universidad Autónoma Chapingo. Bermejillo, Durango.
- McCarthy P., John and Zedler B. Joy, (2002). *Restoration, Ecosystem. Volume 2, The Earth system: biological and ecological dimensions of global environmental*. Edited by Professor Harold A Mooney and Dr Josep G Canadell in Encyclopedia of Global Environmental Change. John Wiley & Sons, Ltd, Chichester.
- Melucci, Alberto, (1989). *Nomads of the present. Social movements and individual needs in contemporary society*. Ed. Temple University. Londres.
- Mercado Maldonado, A., & Hernández Oliva, A., (2010). *El proceso de construcción de la identidad colectiva*. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, Vol. 17, núm. 53, mayo-agosto. Universidad Autónoma del estado de México. México.
- Merino Leticia y Barton, David, (2004). *La experiencia de las comunidades forestales en México. Veinticinco años de silvicultura y construcción de empresas forestales comunitarias*. Secretaria de Medio Ambiente y Recursos Naturales. México, D.F.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Red Latinoamericana de Cooperación Técnica en Manejo de Cuencas Hidrográficas 2004 *Foro electrónico sobre sistemas de pago de servicios ambientales en cuencas hidrográficas*. En <http://www.rcl.fao.org/foro/psa/pdf/infofinnpsa.pdf> (Consultado octubre 2009).
- Poats, Susan, (2000). *Manejo colaborativo y uso apropiado de recursos naturales en a ecorregión de la cuenca del río ángel*. Proyecto MANRECUR, fundación para el desarrollo agropecuario FUNDAGRO- Ecuador.
- Proyecto Irritila para la Cuenca Alta de Río Nazas. Plan de Trabajo para la Implementación del programa por servicios ambientales. Versión 1, 2009. Cd.
- Reyes-Escutia, Felipe *et al.*, (2009). *Saberes ambientales y sustentabilidad en comunidades campesinas en reservas de la biosfera, Chiapas, México*. VI congreso iberoamericano de educación ambiental. San clemente del Tuyu, Argentina.
- Romero, Lourdes, (2007). *El río Nazas y los derechos de agua en México: conflicto y negociación en torno a la democracia, 1878 – 1939*. CIESAS – UAdeC. México DF.
- Salas, Hernán, (2002). *Antropología, Estudios rurales y cambio social. La globalización en la región lagunera*. UNAM.
- (2011). *El río Nazas, la historia de un patrimonio lagunero*. IIA – UNAM.
- Salazar, Fernando, (1994). *Comparación de dos periodos de prestación de los servicios técnicos forestales: caso región noreste del estado de Durango*. Tesis para obtener el grado en Ingeniero Agrónomo. Chapingo, México.
- Sánchez, Oscar *et al.*, (2005). *Temas sobre restauración ecológica*. Secretaria del medio ambiente y recursos naturales, Instituto Nacional de Ecología, U.S. Fish & Wildlife Service, Unidos por la conservación AC. México DF.
- Sánchez, Jorge, (1975). *Proyecto de ordenación del área asignada a PROFORMEX en el estado de Durango*. Tomo 1. Durango, México.

- Sarr, Daniel *et al.*, (2004). *Restoration ecology: new perspectives and oportunities for forestry*. Journal of Forestry. Jul/aug 2004.
- Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos. *Oficio número 100. 800. - 1753 para la liquidación de Productos Forestales Mexicanos*. México, DF. 13 abril 1988.
- SEMARNAT. *Manejo de recursos naturales y planeación ambiental*. <http://elearning.semarnat.gob.mx/cte/MATERIALESAPOYO/manejo%20de%20recursos%20naturales%20y%20planeaci%C3%B3n%20ambiental/INTERMEDIO/1.html> (Consultado octubre 2011).
- SIMBAD – INEGI (2005). Sistema Estatal y Municipal de Bases de Datos. INEGI, México.
- 2006, Sistema Estatal y Municipal de Bases de Datos. INEGI, México.
 - 2007 Sistema Estatal y Municipal de Bases de Datos. INEGI, México.
 - 2008 Sistema Estatal y Municipal de Bases de Datos. INEGI, México.
 - 2009 Sistema Estatal y Municipal de Bases de Datos. INEGI, México.
- Toledo, Víctor Manuel, (2002). *Agroecológica, sustentabilidad y reforma agraria: la superioridad de la pequeña producción familiar*. Revista Artículo. Vol. 3. Número 2. Abril-Junio 2002. Porto Alegre, Brasil.
- Toledo, V. Manuel y Barrera-Bassols, Narciso, (2008). *La memoria biocultural. La importancia de las sabidurías tradicionales*. Perspectivas agroecológicas 3. Barcelona, España.
- Unidad de Administración Forestal Santiago Papasquiario, (2009). *Servicios técnicos forestales*. Presentación en power point. (Inédito)
- Velázquez, Emilia, (1997). *La apropiación del espacio entre nahuas y popolucas de la Sierra de Santa Marta, Veracruz*. En “Nueve estudios sobre el espacio. Representación y formas de apropiación”. CIESAS. México, D.F.
- Wunder, Sven, (2006). *Pagos por servicios ambientales: Pricípios básicos esenciales*. Centro Internacional de Investigación Social. Indonesia.
- Yvarra León, Luis Manuel y Arturo Villaseñor, (2002). *Villa Madero; Historia de un pueblo de la sierra michoacana*. Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, México.

Páginas de Internet

- Centro Internacional de Investigación Forestal. *Pagos de servicios ambientales: principios básicos esenciales*. En www.cifor.cgiar.org (Consultado 10 octubre 2009).
- Comisión Nacional Forestal (CONAFOR). *En* <http://www.conafor.gob.mx/portal/index.php/acerca-de-conafor/que-es-conafor> (Consultado noviembre 2010).
- Diario oficial (28 agosto 2009). “*Acuerdo por el que se da a conocer la ubicación geográfica de 371 acuíferos del territorio nacional, se actualiza la disponibilidad media anual de agua subterránea de 282 acuíferos, y se modifica, para su mejor precisión, la Descripción geográfica de 202 acuíferos*”. Segunda sección. Secretaría de Ambiente y Recursos Natrales (Segunda sección). En <http://www.conagua.gob.mx/CONAGUA07/Noticias/DOF28agosto2009a.pdf> (Consultado agosto 2011).
- Gobierno de Santiago Papasquiario. En www.santiagopapasquiario.gob.mx (Consultado octubre 2009).

Gobierno de Durango, en <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/durango/mpios/10032a.htm> (Consultado 25 de octubre del 2011).

INEGI. *II conteo de población y vivienda 2005*. En <http://www.inegi.org.mx/inegi/default.aspx?c=10215&s=est> (Consultado 14 enero 2010).

Milenio Diario. <http://impreso.milenio.com/node/8503463> (Consultado 26 noviembre 2010).

Profauna, en <http://www.profauna.org.mx/> (Consultado 14 enero 2010).

Unión de Ejidos y Comunidades Forestales General Emiliano Zapata. En www.unofac.pbworks.com/Region-Norte (Consultado 10 octubre 2009).